

**GOBIERNO DE NICARAGUA**

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS**

**INEC**

**PROYECTO MECOVI**

**INDICADORES COMPARATIVOS EN LAS ZONAS  
AFECTADAS POR EL HURACÁN MITCH, SEGÚN  
ENCUESTAS DE CONDICIONES DE VIDA  
1998 Y 1999**

**Noviembre, 2000**

3<sup>ra</sup>. Publicación Proyecto MECOVI  
Elaboración: Equipo Técnico  
Edición: Javier Argeñal C.  
Fotos: Equipo Técnico e Internet

**PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA**

Dr. Arnoldo Alemán Lacayo

**PRESIDENTE DEL BANCO CENTRAL DE NICARAGUA**

Dr. Noel Ramírez Sánchez

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS**

Dr. Luis E. Benavides Romero  
Director General

Sr. Gonzalo Cunqueiro Carro  
Coordinador MECOVI

Lic. Margel Beteta Herrera  
Director Encuestas y Censos

## COORDINADORA EMNV

Martha Vargas Benavides

## EQUIPO TÉCNICO DEL INEC

<b>METODOLOGÍA</b>	<b>PROCESAMIENTO</b>	<b>CAMPO</b>	<b>ADMINISTRACIÓN</b>
Irene Alvarez Silvia Chamorro Caroll Herrera Juana Urroz Javier Pérez Elisa Lugo Rolando Silva Alvaro Agurto	Javier Argeñal Marlon Martínez Mario Solís Francisco Aragón Yanett Narváez Praxedis Hurtado	Venancio Carrillo Rutilio Moreno	Elsa Gutiérrez Thomás Gutiérrez Cristina Zúñiga Denis Canizales

## ASESORÍA TÉCNICA

### **Banco Mundial**

Ana Arraigada  
Florencia Castro  
Diane Steele  
Edmundo Berúmen  
Carlos Sobrado

### **Banco Interamericano de Desarrollo**

Gilberto Moncada  
Melva Bernales

### **Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo**

Domingo Primante

## COMITÉ INTERINSTITUCIONAL

### **MINSA**

Angeles Barberena

### **SAS**

Danilo Salinas

### **FISE**

Carlos Lacayo

### **PNUD**

María Rosa Renzi  
Luis Serra

### **BID**

Emma Monin

### **MITRAB**

Marbel Gamboa

### **BANCO CENTRAL**

José de Jesús Rojas  
Elda Zavala  
José Dolores Berríos

### **SETEC**

Armando Navarrete  
Mario Arana

### **FNUAP**

Jorge Campos  
Medea Morales

### **CCER**

Bartolomé Ibarra

### **MAG-FOR**

María A. Urbina

### **MECD**

Brenda Cuadra

### **INIM**

Amalia Frech

### **MI FAMILIA**

Orlinton Mena

### **FNUP**

Ariel Otero

## INDICE

Antecedentes . . . . .	1
Objetivos . . . . .	3
Capítulo 1. Características de la Vivienda, el Hogar y la Población	
1.1 Vivienda. . . . .	5
1.2 Características del Hogar. . . . .	24
1.3 Características Demográficas de la Población . . . . .	32
Capítulo 2. Salud de la Población y Fecundidad en las Adolescentes	
2.1 Incidencia de Enfermedades Diarreicas Agudas (EDA) . . . . .	37
2.2 Tratamiento para la Diarrea . . . . .	39
2.3 Enfermedades más Comunes . . . . .	40
2.4 Acceso a Consulta. . . . .	42
2.5 Razones de No Consulta . . . . .	44
2.6 Fecundidad en las Adolescentes . . . . .	45
Capítulo 3. Características Educativas	
3.1 Asistencia a Preescolar y CDI . . . . .	47
3.2 Razones de No Asistencia. . . . .	48
3.3 Analfabetismo. . . . .	49
3.4 Matrícula Escolar de la Población de 6 a 29 años. . . . .	51
3.5 Razones de No Matrícula . . . . .	54
3.6 Alimentación Escolar y Donaciones . . . . .	58
3.7 Nivel de Instrucción Aprobado. . . . .	60
Capítulo 4. Características Económicas	
4.1 Condición de Actividad. . . . .	63
4.2 Población Económicamente Activa (PEA) . . . . .	64
4.3 Población Económicamente Activa Ocupada y Desocupada. . . . .	65
4.4 Población Económicamente Inactiva (PEI) . . . . .	67
4.5 Tasas de Actividad . . . . .	68
4.6 Categorías de Ocupación . . . . .	70
4.7 Grupos de Ocupación. . . . .	72
4.8 Sectores Económicos. . . . .	74
4.9 Horas Trabajadas. . . . .	76
Capítulo 5. Negocios del Hogar	
5.1 Hogares con Negocios Independientes. . . . .	81
5.2 Negocios Afectados por el Huracán Mitch. . . . .	82
5.3 Daños y Pérdidas de los Bienes de los Negocios del Hogar . . . . .	83

5.4	Capacidad de Funcionamiento de los Negocios del Hogar Después del Huracán Mitch. . . . .	84
5.5	Nuevos Negocios . . . . .	85
5.6	Trabajadores de los Nuevos Negocios del Hogar. . . . .	86
Capítulo 6. Actividades Agropecuarias		
6.1	Hogares con Actividad Agropecuaria. . . . .	89
6.2	Hogares con Fincas Propias y Alquiladas . . . . .	90
6.3	Uso Principal de las Tierras . . . . .	92
6.4	Producción Agrícola Principal . . . . .	93
6.5	Uso de la Producción Agrícola y Pérdidas por el Mitch . . . . .	95
6.6	Adquisición de Insumos para la Producción Agrícola . . . . .	96
6.7	Fincas con Producción Pecuaria. . . . .	96
6.8	Hogares con UPA's que Declararon Pérdidas o Daños a causa del Huracán Mitch. . . . .	98
6.9	Producción de Patio. . . . .	98
Capítulo 7. Economía del Hogar		
7.1	Gastos . . . . .	101
7.2	Otros Ingresos . . . . .	111
7.3	Ahorros Financieros, Préstamos y Créditos . . . . .	115
Capítulo 8. Uso del Tiempo		
8.1	Tiempos Promedio Dedicado a Estas Actividades. . . . .	123
8.2	Tiempo Promedio en Horas, Dedicados a Actividades Específicas . . . . .	127
Anexos		
	Diseño y Selección de la Muestra . . . . .	133
	Instrumentos de Recolección de la Información . . . . .	133
	Trabajo de Campo . . . . .	136
	Codificadores. . . . .	140
	Grupo de Alimentos y sus Componentes . . . . .	141
	Siglas y Abreviaturas. . . . .	142
	Departamentos y Municipios Afectados por el Huracán Mitch y Encuestados en la EMNV'99. . . . .	143

## **PRESENTACIÓN**

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos -INEC, a través del presente documento, ofrece a los usuarios de la información estadística, los resultados de la Encuesta de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida (EMNV'99), realizada en el marco del proyecto MECOVI - Nicaragua en las zonas afectadas por el huracán Mitch.

El programa para el Mejoramiento de las Encuestas y la Medición de Condiciones de Vida (MECOVI), es un proyecto de ejecución nacional que tiene como objetivo, generar información oportuna y confiable sobre las condiciones de vida de la población del país en sus dimensiones más importantes; así como promover su uso, tanto por usuarios del sector público como privado, en un contexto de reforzamiento institucional que garantice su sostenibilidad en el tiempo. Esta información permitirá el diseño, seguimiento y evaluación de programas sociales, así como la definición de estrategias para la reducción de la pobreza.

Esta publicación tiene por objetivo brindar a las entidades de gobierno, a los organismos internacionales, al sector privado y al público en general, información sobre los cambios en las principales características sociales, demográficas, económicas y en los patrones de consumo de los hogares afectados por el fenómeno Mitch.

En el presente documento se práctica una degradación de las diferentes características de los hogares encuestados, con las consideraciones relativas a género, edad, área y regiones de residencia de la población. Es importante destacar, que al mismo tiempo que se brinda este panorama, se efectúa una comparación, en todas las características investigadas, con la situación que según la encuesta anterior (EMNV'98), presentaban estas zonas.

El INEC manifiesta su reconocimiento a los organismos nacionales e internacionales cooperantes, al equipo técnico, directriz y asesor del MECOVI, con cuyo esfuerzo y dedicación se hizo posible esta publicación. Presenta también, un agradecimiento muy especial, a la población de las zonas afectadas por el huracán Mitch, que a pesar del difícil momento vivido suministraron la información requerida.

**Luis E. Benavides Romero**  
**Director General**

## ANTECEDENTES

A finales del mes de Octubre de 1998, la región Centroamericana fue impactada fuertemente por el paso del huracán Mitch, el cual afectó principalmente la zona norte y occidente del país. Por esta razón el Gobierno de Nicaragua a través del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en coordinación con el Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE), la Secretaría de Acción Social (SAS) y con el apoyo de organismos internacionales; deciden realizar la tercera encuesta sobre Medición de Nivel de Vida, en aquellas zonas que, según el Comité Nacional de Emergencia y la SAS, habían sido afectadas por el huracán.

El huracán Mitch, ha sido calificado como uno de los fenómenos hidrometeorológicos más violentos del siglo. A su paso por Nicaragua ocasionó inundaciones, correntadas y deslaves que afectaron la infraestructura vial, escuelas, puestos de salud y otros edificios públicos; así como viviendas particulares, servicios de agua, saneamiento y electrificación; terrenos agrícolas, cultivos y en general la actividad económica del país. El incidente más penoso fue el deslave del volcán Casita en el municipio de Posoltega, que cayó sobre dos poblados, causando la muerte de 2500 personas, aproximadamente.

La EMNV'99 se ejecutó con el objetivo principal de evaluar los cambios en las condiciones de vida de la población residente en las zonas afectadas por el huracán y que fueron previamente encuestadas en la EMNV'98. Esto permitió actualizar el Mapa de Pobreza de Nicaragua que se realizó con información proveniente de ambas encuestas. En esta encuesta se siguió la metodología de la EMNV'98, utilizando como insumos los instrumentos de recolección de información y los documentos de soporte. El levantamiento de datos se realizó en junio de 1999.

La información estadística se obtuvo investigando un conjunto de variables que caracterizan la condición de vida de los hogares, las mismas que se agruparon en once secciones: Vivienda, Características del hogar, Salud, Educación, Actividad Económica, Fecundidad, Uso del Tiempo, Actividad Independiente no Agrícola, Gastos del Hogar, Actividad Agropecuaria y Ahorro y Crédito. Adicionalmente se incluyeron preguntas para evaluar el nivel de afectación y pérdidas por el huracán.

Esta encuesta fue ejecutada con el apoyo técnico y financiero del Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), la Agencia Sueca para el Desarrollo (Asdi), la Agencia Noruega para el Desarrollo (NORAD), la Agencia Danesa para el Desarrollo (DANIDA) y con fondos propios del gobierno de Nicaragua.



## **OBJETIVO GENERAL**

La Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida 1999, tenía como objetivo principal proporcionar información necesaria para evaluar los niveles de vida de la población afectada por el huracán Mitch a nivel nacional y regional, cuantificar la actividad productiva de los hogares y proveer información estadística que permita diseñar una estrategia que conlleve a reducir la pobreza, evaluar las políticas sociales y mejorar los niveles de vida de la población afectada por el huracán.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- ❖ Obtener información actualizada de los hogares afectados por el huracán Mitch sobre vivienda, composición del hogar, salud, educación, empleo, fecundidad, actividad no agrícola y compras a crédito.
- ❖ Caracterizar la actividad económica de los hogares afectados de acuerdo al tipo de trabajo que realizan sus miembros.
- ❖ Conocer la estructura del ingreso y el gasto de los hogares afectados y los cambios en los hábitos de consumo.
- ❖ Conocer el tiempo que las personas dedican a cada una de las actividades que realizan durante el día y cambios en los patrones de comportamiento.
- ❖ Conocer si en los hogares afectados existen miembros con ahorros financieros, utilización de los ahorros, determinar el acceso a préstamos, características de los contratos de préstamos por tipo de acreedor y utilización de los préstamos.
- ❖ Medir la participación de los hogares afectados en las actividades agropecuarias. Estudiar la composición, estructura, funcionamiento de las Unidades de Producción dirigidas por los miembros del hogar.
- ❖ Medir y caracterizar el nivel de afectación o pérdidas de los hogares en las zonas afectadas.
- ❖ Contribuir al desarrollo de la capacidad nacional e institucional para efectuar encuestas de este tipo y similares.

En los anexos a este documento se detalla, de forma explícita, los aspectos metodológicos relativos al levantamiento de la información de la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida en áreas afectadas por el huracán Mitch (EMNV'99).

**Pre Huracán Mitch**



**Post Huracán Mitch**



## CAPÍTULO 1. CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA, EL HOGAR Y LA POBLACIÓN

En este primer capítulo del informe se comparan y actualizan las cifras correspondientes a las características y condiciones de las viviendas en las zonas afectadas por el huracán Mitch, también se investigan la composición del hogar y las características demográficas de la población.

### 1.1 Vivienda

Entre los principales efectos del huracán, se encuentran los daños causados en la infraestructura de las viviendas y los servicios básicos, por lo que en esta parte el análisis se refiere a las características de la vivienda y sus niveles de afectación.

#### 1.1.1 Alcance y Cobertura de la Encuesta

El Cuadro 1.1.1 muestra la distribución geográfica de las viviendas en las zonas afectadas por el huracán Mitch y que fueron objeto de estudio. El mismo presenta el total de viviendas visitadas, que alcanzó al 14 por ciento de las viviendas comprendidas en la Encuesta Medición de Nivel de Vida 1998 (EMNV'98). Según la EMNV'99, el 48.2 por ciento corresponde a la región del Pacífico, el 41.8 por ciento a la Central y un 10 por ciento al Atlántico. Se puede apreciar que es en el área rural donde se concentra la mayor parte de las viviendas investigadas en 1999 (72.5 por ciento) y el resto (27.5 por ciento), lo representa el área urbana.

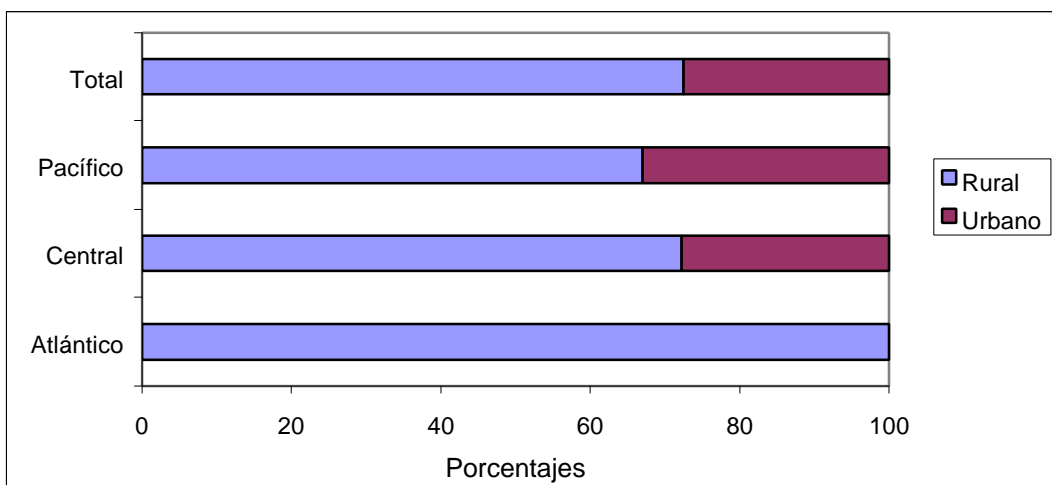
#### Cuadro 1.1.1

**Distribución porcentual de las viviendas en las zonas afectada antes y después del huracán Mitch, por área de residencia, según región.**

Región	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	26.5	73.5	100.0	27.5	72.5
Pacífico	(46.7)	31.6	68.4	(48.2)	33.0	67.0
Central	(42.6)	27.6	72.4	(41.8)	27.8	72.2
Atlántico	(10.7)	-	100.0	(10.0)	-	100.0

Los datos por regiones también demuestran que el mayor porcentaje de la afectación se dio en las áreas rurales. Cabe aclarar, que la parte urbana del Atlántico no se incluye en este análisis, por la circunstancia de que no hubo viviendas urbanas (entrevistadas en 1998), que resultaran afectadas por el huracán Mitch, esto se aprecia en el Gráfico 1.1.1

**Gráfico 1.1.1**  
**Distribución de las viviendas entrevistadas después del huracán Mitch,**  
**según región y área de residencia.**



Al comparar los datos de 1998 y 1999, se aprecia un ligero aumento en las áreas urbanas (de 26.5 pasa a 27.5 por ciento en el general), siendo mayor el incremento en el Pacífico. Esto posiblemente se debe al traslado de las familias hacia las áreas urbanas después del huracán.

### **1.1.2 Distribución de las Viviendas y Ocupantes Desplazados a causa del Huracán Mitch.**

El Cuadro 1.1.2 presenta la situación de las viviendas al momento de realizar la entrevista y el desplazamiento de la población originado por el huracán Mitch.

Del total de la población residente en las zonas afectadas, el 57.5 por ciento no tuvo necesidad de desplazarse a otro lugar, es decir, permanecieron en su misma vivienda durante todo el período en que se desarrolló el fenómeno, comprendiendo al 58.4 por ciento de las viviendas. En el resto de la población, que se vio obligada a desplazarse, se observan dos grupos, el primero, que se desplazó temporalmente, mostrando al 25.1 por ciento de la población y al 24.5 por ciento de las viviendas deshabitadas temporalmente; el segundo grupo que representa al 17.4 por ciento de la población que se desplazó permanentemente del lugar de residencia, es decir, que cambiaron de domicilio, o sea que el 17.1 por ciento de las viviendas se encontraron deshabitadas al momento de recopilar la información.

### Cuadro 1.1.2

#### Distribución de las viviendas y de los ocupantes desplazados a causa del huracán Mitch, por área de residencia, según región y condición de desplazamiento.

Región y Condición de desplazamiento	Total		Urbano		Rural	
	Vivienda	Población	Vivienda	Población	Vivienda	Población
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Desplazados temporalmente	24.5	25.1	22.7	21.7	25.1	26.3
Desplazados permanentes*	17.1	17.4	21.4	21.1	15.5	16.2
No desplazados	58.4	57.5	55.8	57.2	59.4	57.6
Pacífico	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Desplazados temporalmente	26.7	25.7	20.2	18.7	29.8	28.7
Desplazados permanentes*	19.3	19.1	25.8	24.9	16.0	16.5
No desplazados	54.1	55.3	53.9	56.4	54.1	54.8
Central	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Desplazados temporalmente	20.9	22.6	26.2	26.0	18.9	21.4
Desplazados permanentes*	15.0	15.3	15.4	15.6	14.8	15.1
No desplazados	64.1	62.2	58.5	58.4	66.3	63.5
Atlántico	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0
Desplazados temporalmente	28.6	31.3	-	-	28.6	31.3
Desplazados permanentes*	16.1	17.8	-	-	16.1	17.8
No desplazados	55.4	50.8	-	-	55.4	50.8

\* No habían regresado a su vivienda al momento de la entrevista.

Se puede observar que la población del área urbana que se desplazó, ya sea temporal o permanentemente, alcanzó el 42.8 por ciento, con la salvedad que los desplazados temporales (21.7 por ciento) regresaron a su misma vivienda; en el área rural el porcentaje de los ocupantes que se desplazaron temporalmente fue mayor (26.3 por ciento). Esta situación se presenta por las características del área, donde la población se encuentra desprotegida ante estos fenómenos naturales y acude a refugios o viviendas de familiares y amigos en una situación de riesgo, como la ocurrida.

En la región Atlántico es donde el porcentaje de los desplazados temporalmente (31.3 por ciento) adquieren más significación; y es en el Pacífico donde se tuvo al mayor porcentaje (19.1) de los desplazados permanentes, alcanzando a una de cada cuatro personas en la parte urbana de la región. Esta situación es fácil de comprobar si se recuerda el recorrido del huracán en las zonas afectadas. Aparentemente la región Central fue la menos afectada, ya que presenta una mayor permanencia de la población (62.2 por ciento), con un 64.1 por ciento de viviendas que siempre estuvieron ocupadas, luego el desplazamiento temporal o permanente de la población fue menor (22.6 y 15.3 por ciento, respectivamente).

Los datos de los desplazados, a lo interno de las regiones presentan algunas diferencias, en el Pacífico urbano tuvo mayor importancia los desplazados permanentes, mientras que en la región Central fueron los desplazados temporales; los desplazados temporales rurales tuvieron mayor significación en el Atlántico y el Pacífico, teniendo porcentajes parecidos los desplazados rurales permanentes.

### **1.1.3 Lugar de Permanencia de la Población Desplazada Temporalmente a causa del huracán Mitch.**

Para proteger sus vidas y obtener seguridad, algunos pobladores residentes en las zonas afectadas por el huracán, se vieron obligados a abandonar sus viviendas temporalmente, ya sea porque la infraestructura de sus casas sufriera algún tipo de daño, por el peligro de contaminación o porque el lugar se consideraba zona vulnerable.

El lugar de permanencia de la población desplazada temporalmente se describe en el Cuadro 1.1.3, esta sub-población se refiere al total de desplazados temporales del cuadro anterior (1.1.2). Podemos observar que la mayor parte, el 52.6 por ciento de la población, buscó posada en viviendas de familiares o amigos; el 35.5 por ciento acudió a refugios designados por las autoridades del lugar; un 9.6 por ciento tuvieron que improvisar viviendas alejadas de las zonas de mayor riesgo, algunos inclusive se trasladaron a otro país (1.6 por ciento) y muy pocos buscaron refugio en otro municipio o departamento del país (menos del uno por ciento).

Se observa que en las áreas rurales es donde se presenta mayor movimiento de la población a lugares más seguros, pero es en las áreas urbanas donde se utilizaron más los refugios (55.8 por ciento del total urbano), dado que éstos generalmente se ubicaban en zonas urbanas y albergaban a los damnificados independientemente de su área de procedencia.

A nivel de regiones, el mayor desplazamiento de la población a los refugios (48.8 por ciento), se dio en el Pacífico, en la región Central el 73.7 por ciento acudió a viviendas de familiares/amigos, mientras que debido a las distancias y problemas en las vías de acceso, la población mayoritaria del Atlántico (51.5 por ciento), tomó la alternativa de improvisar viviendas.

El comportamiento de la población urbana y rural difiere entre regiones, la parte urbana del Pacífico se dividió solamente en dos grupos, unos que buscaron albergue temporal en refugios (67 por ciento) y otros en viviendas de familiares/amigos (33 por ciento). Sin embargo, en la parte rural existe un 51.3 por ciento de la población que permaneció en viviendas de familiares/amigos, seguido del 43.6 por ciento en refugios y 5 por ciento los que construyeron viviendas improvisadas.

### Cuadro 1.1.3

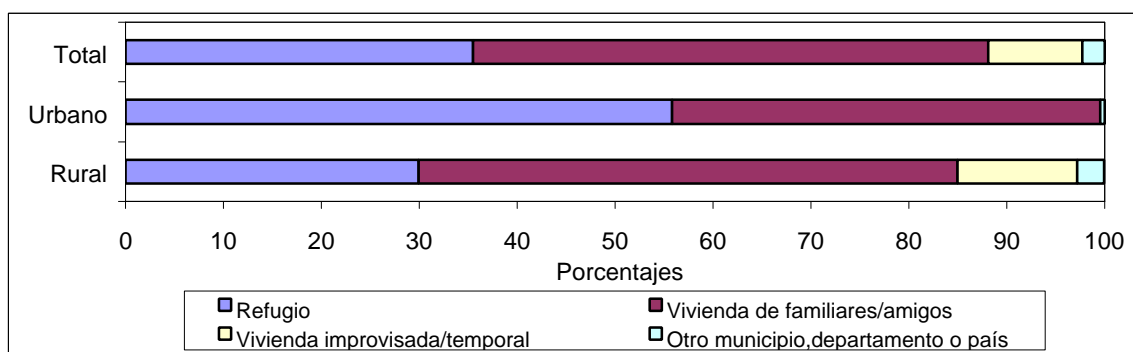
#### Distribución porcentual de la población desplazada temporalmente a causa del huracán Mitch, por área de residencia, según región y lugar de permanencia temporal.

Región y Lugar de Permanencia	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	100.0	100.0
Refugio	35.5	55.8	29.9
Vivienda de familiares/amigos	52.6	43.7	55.1
Vivienda improvisada/temporal	9.6	-	12.2
Otro municipio	0.6	-	0.7
Otro departamento	0.1	0.5	-
Otro país	1.6	-	2.0
Pacífico	100.0	100.0	100.0
Refugio	48.8	67.0	43.6
Vivienda de familiares/amigos	47.2	33.0	51.3
Vivienda improvisada/temporal	3.9	-	5.0
Central	100.0	100.0	100.0
Refugio	24.4	44.1	16.0
Vivienda de familiares/amigos	73.7	54.8	81.7
Otro municipio	1.6	-	2.3
Otro departamento	0.3	1.1	-
Atlántico	100.0	-	100.0
Refugio	17.7	-	17.7
Vivienda de familiares/amigos	20.0	-	20.0
Vivienda improvisada/temporal	51.5	-	51.5
Otro país	10.8	-	10.8

En la región Central se manifiesta una gran concentración de la población rural y urbana que acudió a viviendas de familiares/amigos (81.7 y 54.8 por ciento respectivamente); en esta región se registra el traslado de pobladores de un municipio a otro en la parte rural (2.3 por ciento) y a otro departamento en la zona urbana (1.1 por ciento). En el Atlántico se dispone de información sólo del área rural y es donde se encuentra el mayor porcentaje de la población que improvisó viviendas temporales para protegerse (51.5 por ciento); menor porcentaje tienen otros sitios de permanencia, con la variante de que un 10.8 por ciento de la población se trasladó a otro país (esta población reside en Waspán, municipio fronterizo con Honduras).

Una manera de ilustrar el lugar de permanencia temporal de la población total desplazada, es observar el Gráfico 1.1.2 (por ser poco significativo se sumaron los porcentajes de la población que se trasladó a otro municipio, departamento o país, esto significa el 2.3 por ciento de la población total desplazada).

**Gráfico 1.1.2**  
**Distribución de la población desplazada temporalmente a causa del huracán Mitch, según lugar de permanencia y área de residencia.**



#### 1.1.4 Viviendas Afectadas por el Huracán Mitch que Continuaron Habitadas.

La siguiente información se refiere a las viviendas que resultaron afectadas por el huracán y que al momento de la entrevista se encontraban habitadas (82.8 por ciento), por población que no se desplazó o lo hizo temporalmente. Es de interés conocer el efecto del huracán sobre la estructura física de las viviendas y los servicios básicos; a las viviendas habitadas se agrega un 17.1 por ciento de viviendas deshabitadas, el 10 por ciento por causa del huracán y un 7.1 por ciento por motivos ajenos al fenómeno.

Se investigó primero a las viviendas que sufrieron daños, tanto en su estructura, como en los servicios básicos, observando que el 38.2 por ciento experimentó algún daño; luego se profundiza respecto al alcance de los daños (información del Cuadro 1.1.4).

De una primera observación de tipo general, se evidencia el impacto mayor del fenómeno en la parte rural, tanto en la destrucción total como en la parcial de las viviendas.

En las viviendas afectadas, las paredes y el techo presentan una mayor destrucción parcial (45.8 por ciento, cada uno); en muchos casos se trata de la misma vivienda que resultó afectada en toda su estructura. Con respecto al piso, es bajo el porcentaje dañado, esto tiene relación con la elevada proporción de viviendas con piso de tierra (tema de la sección 1.1.7). Los servicios higiénicos se destruyeron totalmente en un 28 por ciento; las fuentes de agua potable fueron afectadas parcialmente en el 25.7 por ciento; menor porcentaje se aprecia en la destrucción parcial del alumbrado eléctrico (7.9 por ciento), dado que más de la mitad de las viviendas no disponían de este servicio (53.7 por ciento).

Al comparar la información entre las regiones, se confirma que es el área rural donde hubo más desastre, ya que los porcentajes se incrementan tanto para la destrucción total como parcial; claro está que en esta área, caracterizada por la pobreza, las viviendas presentan materiales de construcción más rústicos y tradicionales de cada zona, construcciones que en general carecen de solidez.



**Cuadro 1.1.4**  
**Distribución porcentual del nivel de daño en las viviendas que continuaron habitadas, por área de residencia y nivel de daño, según región y tipo de estructura dañada, a consecuencia del huracán Mitch.**

Estructura de la vivienda	Nivel de daño												
	Total					Urbano				Rural			
	Total	Destrucción		No se destruyó	No tenía	Destrucción		No se destruyó	No tenía	Destrucción		No se destruyó	No tenía
		Total	Parcial			Total	Parcial			Total	Parcial		
Total													
Paredes	100.0	11.2	45.8	43.0	-	1.9	11.7	14.5	-	9.3	34.1	28.5	-
Piso	100.0	1.9	17.8	80.4	-	-	5.1	22.9	-	1.9	12.6	57.5	-
Techo	100.0	12.6	45.8	41.6	-	3.7	11.7	12.6	-	8.9	34.1	29.0	-
Fuentes de agua	100.0	16.4	25.7	57.9	-	2.8	5.1	20.1	-	13.6	20.6	37.9	-
Servicio higiénico	100.0	28.0	22.4	30.8	18.7	7.0	8.4	11.7	0.9	21.0	14.0	19.2	17.8
Alumbrado eléctrico	100.0	3.3	7.9	35.0	53.7	0.9	2.3	17.8	7.0	2.3	5.6	17.3	46.7
<b>Pacífico</b>													
Paredes	100.0 (46.7)	11.0	29.0	60.0	-	2.0	4.0	23.0	-	9.0	25.0	37.0	-
Piso	100.0 (45.7)	2.0	16.3	81.6	-	-	5.1	26.5	-	2.0	11.2	55.1	-
Techo	100.0 (46.7)	11.0	43.0	46.0	-	6.0	10.0	13.0	-	5.0	33.0	33.0	-
Fuentes de agua	100.0 (46.7)	21.0	31.0	48.0	-	6.0	5.0	18.0	-	15.0	26.0	30.0	-
Servicio higiénico	100.0 (46.7)	30.0	22.0	32.0	16.0	8.0	8.0	12.0	1.0	22.0	14.0	20.0	15.0
Alumbrado eléctrico	100.0 (46.7)	4.0	6.0	39.0	51.0	1.0	1.0	19.0	8.0	3.0	5.0	20.0	43.0
<b>Central</b>													
Paredes	100.0 (45.7)	9.2	63.3	27.6	-	2.0	21.4	8.2	-	7.1	41.8	19.4	-
Piso	100.0 (46.7)	-	18.0	82.0	-	-	6.0	23.0	-	-	12.0	59.0	-
Techo	100.0 (45.7)	11.2	48.0	40.8	-	2.0	15.3	14.3	-	9.2	32.7	26.5	-
Fuentes de agua	100.0 (45.7)	8.2	23.5	68.4	-	-	6.1	25.5	-	8.2	17.3	42.9	-
Servicio higiénico	100.0 (45.7)	25.5	25.5	33.7	15.3	7.1	10.2	13.3	1.0	18.4	15.3	20.4	14.3
Alumbrado eléctrico	100.0 (45.7)	3.1	11.2	36.7	49.0	1.0	4.1	19.4	7.1	2.0	7.1	17.3	41.8
<b>Atlántico</b>													
Paredes	100.0 (7.4)	25.0	43.8	31.3	-	-	-	-	-	25.0	43.8	31.3	-
Piso	100.0 (7.4)	12.5	25.0	62.5	-	-	-	-	-	12.5	25.0	62.5	-
Techo	100.0 (7.4)	31.3	50.0	18.8	-	-	-	-	-	31.3	50.0	18.8	-
Fuentes de agua	100.0 (7.4)	37.5	6.3	56.3	-	-	-	-	-	37.5	6.3	56.3	-
Servicio higiénico	100.0 (7.4)	31.3	6.3	6.3	56.3	-	-	-	-	31.3	6.3	6.3	56.3
Alumbrado eléctrico	100.0 (7.4)	-	-	-	100.0	-	-	-	-	-	-	-	100.0

Es en el Atlántico rural que los datos relativamente muestran una mayor afectación, seguido de la región Central. Sin embargo, se puede constatar que ninguna de las viviendas encuestadas del Atlántico, tenía servicio de alumbrado eléctrico y más de la mitad no contaban con servicio higiénico (56 por ciento).

Adicionalmente, haciendo uso de los datos del “Censo sobre la población damnificada por el huracán Mitch”<sup>1</sup> realizado por la SAS-INEC, resultó un 33 por ciento de viviendas con daños parciales y un 29.4 por ciento con destrucción total.

<sup>1</sup> Secretaría de Acción Social, Censo sobre la población damnificada por el huracán Mitch. Resultados finales. Septiembre de 1999.

Es conveniente indicar, dada la importancia de las cifras en esta fuente de información, que se trata de dos investigaciones con criterios y objetivos diferentes; el Censo realizado por la SAS-INEC, abarcó en su totalidad el área afectada por el Mitch, en tanto que la EMNV'99 consideró solo los hogares que habían sido objeto de estudio en la EMNV'98 y que resultaron perjudicados por el fenómeno, es decir no se investigó toda el área afectada.

#### **1.1.5 Tipo de Vivienda.**

En forma similar a la Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1998, la presente investigación clasifica los tipos de vivienda en: casa, apartamento o pieza, cuarto en cuartería, rancho o choza y vivienda improvisada.

Los datos comparativos concernientes a este tema, se encuentran en el Cuadro 1.1.5. Se puede identificar que del total de viviendas encuestadas, el 89.5 por ciento corresponde a “casa”, un 2 por ciento más que en 1998 (87.5 por ciento), a la vez se observa el incremento a 5.4 por ciento en las “viviendas improvisadas” con respecto al 2.8 por ciento de la encuesta anterior. Debido al tipo de materiales de construcción de los ranchos o chozas, éstos tuvieron mayor afectación, se percibe una disminución de 4.6 puntos, ya que para 1998 se tenía el 9.1 por ciento y para 1999, el 4.5 por ciento; parte de la población de estas viviendas recurrieron a improvisar viviendas al perder sus ranchos, por lo que se explica el incremento en este rubro. En los demás tipos de vivienda los porcentajes permanecieron similares un año con respecto al otro.

Si se compara el área urbana con la rural, se observan cambios al aumentar los porcentajes en los diferentes tipos de vivienda, sobre todo en la zona rural, como consecuencia de la disminución del 12.2 por ciento (1998) al 6.2 por ciento (1999), de los ranchos o chozas.

El comportamiento entre las regiones se presenta igual al total general, a excepción del Atlántico. Las variaciones más sustanciales se dan en la parte rural, donde se percibe nuevamente la disminución de ranchos o chozas y el aumento en viviendas improvisadas.

Dato curioso es el de “piezas y cuartos en cuartería” que aparecen en la parte rural, se trata de campamentos de trabajadores agrícolas y comprenden menos del uno por ciento entre ambas categorías. La Costa Atlántica muestra un importante descenso en el porcentaje de ranchos o chozas (de 26.2 a 19.6 por ciento), visualizándose un considerable aumento en las viviendas improvisadas (7.1 por ciento, porcentaje similar a la disminución del rancho o choza); en 1998 no se tenía este tipo de vivienda. Esta vivienda improvisada cuenta con el promedio más elevado de ocupantes (8.3).

En cuanto al promedio de personas por vivienda se da un ligero aumento a nivel nacional (de 6.1 a 6.2 personas por vivienda) y a nivel del área urbana (pasó de 5.3 a 5.7 personas) con relación a 1998, manteniéndose el promedio en el área rural (6.4 personas por vivienda).

### Cuadro 1.1.5

#### Distribución porcentual de las viviendas y promedio de ocupantes antes y después del huracán Mitch, por área de residencia, según región y tipo de vivienda.

Región y Tipo de Vivienda	1998						1999					
	Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
	Viviendas	Prom. de Personas	Viviendas	Prom. de Personas	Viviendas	Prom. de Personas	Viviendas	Prom. de Personas	Viviendas	Prom. De Personas	Viviendas	Prom. de Personas
Total	100.0	6.1	100.0	5.3	100.0	6.4	100.0	6.2	100.0	5.7	100.0	6.4
Casa	87.5	6.1	94.7	5.3	85.0	6.4	89.5	6.2	96.1	5.7	86.9	6.4
Apartamento o Pieza	0.4	5.5	-	-	0.5	5.5	0.5	4.0	-	-	0.7	4.0
Cuarto en Cuartería	0.2	4.0	0.7	4.0	-	-	0.2	4.0	-	-	0.2	4.0
Rancho o Choza	9.1	6.2	0.7	7.0	12.2	6.2	4.5	6.2	-	-	6.2	6.2
Vivienda Improvisada	2.8	5.1	4.0	4.7	2.4	5.4	5.4	6.6	3.9	5.3	5.9	7.0
Pacífico	100.0	6.1	100.0	5.3	100.0	6.5	100.0	6.3	100.0	5.9	100.0	6.5
Casa	85.0	6.3	91.7	5.3	81.9	6.8	86.7	6.3	94.4	5.9	82.9	6.6
Cuarto Cuartería	0.4	4.0	1.2	4.0	-	-	-	-	-	-	-	-
Rancho o Choza	9.0	5.4	1.2	7.0	12.6	5.3	4.8	5.5	-	-	7.2	5.5
Vivienda Improvisada	5.6	5.0	6.0	4.2	5.5	5.4	8.5	6.2	5.6	4.8	6.2	6.6
Central	100.0	5.8	100.0	5.4	100.0	5.9	100.0	5.9	100.0	5.5	100.0	6.1
Casa	93.8	5.7	98.5	5.4	92.0	5.9	96.6	5.9	98.5	5.5	95.9	6.1
Apartamento o Pieza	0.8	5.5	-	-	1.1	5.5	1.3	5.5	-	-	1.8	4.0
Cuarto en Cuartería	-	-	-	-	-	-	0.4	6.1	-	-	0.6	4.0
Rancho o Choza	4.9	6.1	-	-	6.8	6.1	0.4	4.0	-	-	0.6	6.0
Vivienda Improvisada	0.4	7.0	1.5	7.0	-	-	1.3	7.7	1.5	8.0	1.2	7.5
Atlántico	100.0	7.3	-	-	100.0	7.3	100.0	7.4	-	-	100.0	7.4
Casa	73.8	7.2	-	-	73.8	7.2	73.2	7.4	-	-	73.2	7.4
Rancho o Choza	26.2	7.4	-	-	26.2	7.4	19.6	7.0	-	-	19.6	7.0
Vivienda Improvisada	-	-	-	-	-	-	7.1	8.3	-	-	7.1	8.3

### 1.1.6 Forma de Tenencia de la Vivienda.

En el Cuadro 1.1.6 se captan las diferencias que existen en los datos de un tema discutido como es la propiedad, para efectos de la investigación se denomina “tipo de tenencia”.

Para 1999, en general se notan los cambios ocurridos a consecuencia del huracán Mitch con respecto a 1998, las viviendas propias con escritura sufrieron un descenso de 42.3 por ciento a 37.9 por ciento y las viviendas propias sin escritura ascendieron (de 31.8 a 38.6 por ciento), es probable que aquellos que tuvieron que desplazarse o que construyeron una vivienda improvisada la considere como propia. También se muestra un aumento en las viviendas “recibidas por servicio” y disminución en “cedidas o prestadas” y “posando”.

Estas variaciones se presentan tanto para el área urbana como rural y entre regiones, teniendo el mismo comportamiento al total general. Cabe destacar que el mayor porcentaje de viviendas propias sin escrituras y posando se presentan en el Atlántico (50 y 10.7 por ciento, respectivamente). En la región Central el 48 por ciento de las viviendas cuentan con documentos legales, alcanzando el 81 por ciento las viviendas propias, estos valores aumentan a 66 y 83 por ciento en la parte urbana, respectivamente.

**Cuadro 1.1.6**  
**Distribución porcentual de las viviendas y de los ocupantes antes y después del huracán Mitch por área de residencia, según región y tipo de tenencia.**

Región y Tipo de Tenencia	1998						1999					
	Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Propia con escritura	42.3	43.3	53.6	56.2	38.2	39.4	37.9	38.9	51.3	56.4	32.8	33.0
Propia sin escritura	31.8	32.8	23.2	23.0	34.8	35.7	38.6	40.0	28.6	27.5	42.4	44.2
Amortizándose	0.2	0.5	-	-	0.2	0.7	-	-	-	-	-	-
Cedida o prestada	10.2	9.3	7.9	8.5	11.0	9.6	7.3	6.4	5.8	3.8	7.9	7.3
Recibida por serv.	4.9	5.3	0.7	0.9	6.4	6.6	7.7	7.1	-	-	10.6	9.5
Posando	7.7	6.8	5.3	4.5	8.6	7.5	5.7	5.4	6.5	5.8	5.4	5.3
Alquilada	3.0	1.9	9.3	7.0	0.7	0.4	2.5	1.8	7.8	6.5	0.5	0.3
Otro	-	-	-	-	-	-	0.4	0.2	-	-	0.5	0.3
Pacífico	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Propia con escritura	33.8	36.1	42.9	46.6	29.7	32.1	30.4	31.1	40.4	46.1	25.4	24.4
Propia sin escritura	30.5	30.3	31.0	30.1	30.2	30.4	41.1	41.5	37.1	33.8	43.1	45.0
Amortizándose	0.4	1.1	-	-	0.5	1.5	-	-	-	-	-	-
Cedida o prestada	11.3	10.6	8.3	9.0	12.6	11.2	9.6	8.4	5.6	3.3	11.6	10.6
Recibida por serv.	7.1	7.9	1.2	1.6	9.9	10.2	9.6	10.1	-	-	14.4	14.6
Posando	13.2	11.1	6.0	3.8	16.5	13.9	6.7	6.4	9.0	8.9	5.5	5.4
Alquilada	3.8	2.8	10.7	8.8	0.5	0.6	2.6	2.4	7.9	7.9	-	-
Central	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Propia con escritura	52.7	53.2	67.2	68.0	47.2	48.0	47.9	51.4	66.2	71.2	40.8	44.4
Propia sin escritura	28.8	31.1	13.4	14.4	34.7	37.0	32.9	34.9	16.9	18.4	39.1	40.6
Cedida o prestada	9.1	8.1	7.5	7.7	9.7	8.2	4.7	3.5	6.2	4.5	4.1	3.0
Recibida por serv.	3.3	3.2	-	-	4.5	4.3	7.3	5.6	-	0.0	10.1	7.6
Posando	3.3	2.9	4.5	5.2	2.8	2.1	3.4	2.4	3.1	1.4	3.6	2.7
Alquilada	2.9	1.5	7.5	4.7	1.1	0.4	3.0	1.7	7.7	4.5	1.2	1.0
Otro	-	-	-	-	-	-	0.9	0.6	-	-	1.2	0.8
Atlántico	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0
Propia con escritura	37.7	38.8	-	-	37.7	38.8	32.1	29.2	-	-	32.1	29.2
Propia sin escritura	49.2	47.0	-	-	49.2	47.0	50.0	51.1	-	-	50.0	51.1
Cedida o prestada	9.8	8.6	-	-	9.8	8.6	7.1	8.4	-	-	7.1	8.0
Recibida por serv.	1.6	2.5	-	-	1.6	2.5	-	-	-	-	-	-
Posando	1.6	3.2	-	-	1.6	3.2	10.7	11.3	-	-	10.7	11.3

### 1.1.7 Materiales Predominantes en la Vivienda.

Además del tipo de vivienda, forma de tenencia y hacinamiento, uno de los elementos necesarios para determinar las condiciones de vida de la población, es conocer el tipo de materiales predominantes con que están construidas las viviendas, específicamente las paredes, piso y techo; a la vez que su estado de conservación. Sin embargo, la presente encuesta se ve limitada por la carencia de esta última variable. Por lo consiguiente, en el Cuadro 1.1.7 se aprecia que pasados unos 6 meses del huracán Mitch, no se detectan mejorías en los materiales de la vivienda.

Del material de las paredes se observa, que el ladrillo o bloque de barro tuvo un incremento, ya que pasó de 18.2 por ciento a 20.7 por ciento para 1999; en la

piedra cantera y en las paredes de madera también se nota un mínimo de cambio positivo junto a la disminución del bambú, caña o palma; en contraposición, hubo descenso en la pared de bloque de cemento o concreto (de 19.6 a 18.0 por ciento), en la pared de madera y concreto (5.3 a 4.6 por ciento) y un ligero aumento en las paredes calificadas como ripios o desechos.

Relacionado con las condiciones adversas indicadas en el párrafo anterior, se observa que el piso de tierra representa las dos terceras partes del total de viviendas, sin cambios entre 1998 y 1999 (65.8 por ciento, en ambos años).

Debido a pequeñas donaciones en aquellas viviendas afectadas por el huracán, en el material de zinc para el techo se capta un aumento (de 47.4 a 51.5 por ciento para 1999), salvo este incremento, no se tienen cambios significativos en la estructura física de la vivienda.

Los materiales rústicos y tradicionales como: bambú, caña, paja o similares, han disminuido en las estructuras de paredes y techo, esto se debe a que los ranchos o chozas, son los tipos de viviendas que sufrieron más daños, pudiéndose comprobar con el aumento de las viviendas improvisadas (Cuadro 1.1.5.).

#### **Cuadro 1.1.7**

#### **Distribución porcentual de los materiales de construcción predominantes en las viviendas, 1998 y 1999, según materiales de las viviendas.**

Materiales de las Viviendas	1998	1999
Paredes	100.0	100.0
Ladrillo o bloque de barro	18.2	20.7
Bloque de Cemento o Concreto	19.6	18.0
Adobe o Taquezal	15.3	16.6
Piedra Cantera	1.1	1.6
Bambú, Caña o Palma	6.5	4.1
Madera	24.2	25.7
Madera y Concreto	5.3	4.6
Lámina Plycem o Nicalit	0.4	0.4
Ripios o Desechos	5.3	5.9
Otros	4.2	2.5
Piso	100.0	100.0
Madera, Tambo	6.7	6.1
Embaldosado	12.3	13.0
Ladrillo de barro	2.1	3.4
Ladrillo de Cemento	13.2	11.8
Tierra	65.8	65.8
Techo	100.0	100.0
Zinc	47.4	51.5
Teja de Barro	39.1	37.8
Lámina Plycem o Nicalit	4.4	2.7
Paja o Similares	6.5	5.0
Ripios o Desechos	1.2	2.3
Otros	1.4	0.7

### 1.1.8 Dormitorios, Ocupantes y Hacinamiento.

Una caracterización del espacio utilizado en la vivienda, es el alojamiento con que cuentan sus ocupantes, esta información la proporciona el Cuadro 1.1.8, en el que se describen los cambios ocurridos en las zonas afectadas por el huracán Mitch.

Comparando los datos de 1998 y 1999, puede observarse que después del Mitch disminuyeron las viviendas con un solo dormitorio (de 67 a 62 por ciento), así como las personas que las ocupan (de 61 al 54 por ciento), también se nota el incremento de las viviendas de 2, 3, 4 y más dormitorios, teniendo estas viviendas un aumento relativo en los ocupantes.

**Cuadro 1.1.8**  
**Distribución porcentual de las viviendas y de los ocupantes,**  
**según área de residencia, región y número de dormitorios.**

Área de Residencia, Región y Número de Dormitorios	1998		1999	
	Viviendas	Ocupantes	Viviendas	Ocupantes
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
1 Dormitorio	67.0	61.0	62.0	54.0
2 Dormitorios	23.2	25.3	26.4	30.2
3 Dormitorios	7.9	11.0	8.9	11.2
4 y más Dormitorios	1.9	2.7	2.7	4.6
Urbano	100.0	100.0	100.0	100.0
1 Dormitorio	62.9	56.0	60.4	51.8
2 Dormitorios	25.2	26.7	26.0	29.2
3 Dormitorios	11.3	16.8	9.7	11.1
4 y más Dormitorios	0.7	0.5	3.9	7.9
Rural	100.0	100.0	100.0	100.0
1 Dormitorio	68.5	62.5	62.6	54.7
2 Dormitorios	22.4	24.9	26.6	30.6
3 Dormitorios	6.7	9.3	8.6	11.2
4 y más Dormitorios	2.4	3.4	2.2	3.5
Pacífico	100.0	100.0	100.0	100.0
1 Dormitorio	75.6	69.3	68.5	59.8
2 Dormitorios	15.0	16.9	22.2	27.3
3 Dormitorios	7.9	12.0	7.4	9.8
4 y más Dormitorios	1.5	1.8	1.9	3.1
Central	100.0	100.0	100.0	100.0
1 Dormitorio	60.9	55.2	54.3	46.0
2 Dormitorios	28.4	30.2	31.2	34.5
3 Dormitorios	8.2	10.7	11.5	14.2
4 y más Dormitorios	2.5	3.9	3.0	5.3
Atlántico	100.0	100.0	100.0	100.0
1 Dormitorio	54.1	49.0	62.5	57.2
2 Dormitorios	37.7	40.4	26.8	27.7
3 Dormitorios	6.6	8.3	5.4	6.6
4 y más Dormitorios	1.6	2.3	5.4	8.5

Nuevamente la región del Atlántico muestra un comportamiento diferente, ya que es la región que presenta incremento en las viviendas de un dormitorio (de 54.1 a 62.5 por ciento), por consiguiente aumenta también el porcentaje de los ocupantes (de 49 a 57.2 por ciento); por otro lado, se aprecia un descenso en las viviendas de 2 y 3 dormitorios para 1999 (26.8 y 5.4 por ciento, respectivamente) y se incrementan en 3.8 puntos porcentuales las de 4 y más dormitorios (de 1.6 a 5.4 por ciento), así como sus ocupantes (de 2.3 a 8.5 por ciento).

A continuación se hace referencia a un indicador de suma importancia, se trata del hacinamiento en las viviendas. Este indicador se obtuvo con información adicional respecto al número de personas por dormitorio, siguiendo el criterio establecido en estudios relativos a pobreza<sup>1</sup>, con la metodología sobre Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); en el mismo se establece que una vivienda presenta hacinamiento, cuando tiene cuatro personas o más por dormitorio en el área urbana, y cinco o más personas en el área rural; de acuerdo con este criterio se obtuvieron los siguientes valores:

**Cuadro 1.1.8(a)**  
**Porcentaje de viviendas con hacinamiento.**

Área y Región	1998	1999
Total	51.4	47.7
Urbano	51.7	50.6
Rural	51.3	46.6
Pacífico	57.7	54.1
Central	42.0	37.2
Atlántico	55.7	58.9

Se observa que, alrededor de la mitad de las viviendas presentan hacinamiento, con la circunstancia de un leve descenso para 1999, descenso de mayor significación en el contexto rural y en la regiones Central y Pacífico; mientras que hay un aumento en el Atlántico.

Estos resultados no parecen corresponder con el promedio de residentes en la vivienda (Cuadro 1.1.5), que experimentó un ligero aumento entre 1998 y 1999; sin embargo, se explica este cambio por el aumento observado de viviendas con 2 dormitorios y la disminución del porcentaje de viviendas con un dormitorio, como se observó anteriormente. Esta explicación no es valedera para la región Atlántica, en donde el aumento en el promedio de residentes en la vivienda, se corresponde con un aumento de viviendas con hacinamiento; lo que pone de manifiesto una vez más, las condiciones limitadas y difíciles para los habitantes del Atlántico, ya que estos indicadores se agregan a otros, por ejemplo, al aumento significativo de viviendas improvisadas en la región.

<sup>1</sup> Ministerio de Acción social – MAS. Medición de la Pobreza , Tomo I (Metodología NBI – EMNV'93)

### 1.1.9 Fuentes de Abastecimiento de Agua.

En el Cuadro 1.1.9, se observa que las formas de suministro de agua potable que utiliza la población nicaragüense en las zonas afectadas, no han variado significativamente desde 1998 al momento de la entrevista, ya que los proyectos de ampliación de la red para mejorar dicho suministro, dedicaron su esfuerzo a reparar los daños causados por el huracán Mitch a los sistemas de agua potable. Sin embargo, se puede señalar que bajó el porcentaje de viviendas con suministro de agua por tubería dentro de la vivienda y aumentó en 6 puntos porcentuales aquellas con tubería fuera de la vivienda.

**Cuadro 1.1.9**  
**Distribución porcentual de las viviendas y de los ocupantes antes y después del huracán Mitch, por área de residencia, según región y fuentes de abastecimiento de agua.**

Región y Fuente de Abastecimiento de Agua	1998						1999					
	Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tubería dentro de la viv.	12.5	10.6	40.4	40.9	2.4	1.4	10.2	8.0	28.6	24.8	3.2	2.4
Tubería fuera de la viv.	17.4	17.2	37.1	37.2	10.3	11.1	23.4	24.6	50.6	55.9	13.1	14.1
Puesto público	9.6	10.5	2.6	2.9	12.2	12.8	8.2	7.5	3.2	3.1	10.1	9.0
Pozo público o privado	37.5	37.1	7.9	9.2	48.2	45.5	34.3	36.4	6.5	7.3	44.8	46.1
Río, manantial o quebrada	16.3	18.9	0.7	0.9	22.0	24.4	17.1	18.3	0.6	0.8	23.4	24.1
Camión, carreta o pipa	0.4	0.3	-	-	0.5	0.4	0.2	0.2	-	-	0.2	0.2
De otra vivienda	5.4	4.3	11.3	9.0	3.3	2.9	5.5	4.1	9.7	7.5	3.9	2.9
Otro	0.9	1.1	-	-	1.2	1.5	1.1	1.0	0.6	0.6	1.2	1.2
Pacífico	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tubería dentro de la viv.	15.0	13.1	45.2	47.3	1.1	0.3	10.7	9.1	27.0	24.9	2.8	2.1
Tubería fuera de la viv.	18.4	19.0	27.4	26.0	14.3	16.3	23.7	24.2	46.1	50.0	12.7	12.9
Puesto público	3.8	4.3	0.0	0.0	5.5	5.9	3.3	2.8	-	-	5.0	4.0
Pozo público o privado	48.9	50.2	11.9	14.5	65.9	63.6	44.4	47.6	10.1	11.8	61.3	63.5
Río, manantial o quebrada	4.9	6.7	1.2	1.6	6.6	8.6	5.9	7.2	1.1	1.4	8.3	9.8
Camión, carreta o pipa	0.8	0.7	-	-	1.1	0.9	-	-	-	-	-	-
De otra vivienda	7.9	5.9	14.3	10.6	4.9	4.1	10.0	7.2	14.6	11.0	7.7	5.5
Otro	0.4	0.1	-	-	0.5	0.2	1.9	1.9	1.1	1.0	2.2	2.3
Central	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tubería dentro de la viv.	12.8	10.9	34.3	33.1	4.5	3.2	12.0	9.0	30.8	24.6	4.7	3.6
Tubería fuera de la viv.	20.6	20.5	49.3	50.8	9.7	9.9	28.6	32.4	56.9	64.5	17.8	21.2
Puesto público	18.5	21.1	6.0	6.4	23.3	26.2	14.5	13.9	7.7	7.5	17.2	16.1
Pozo público o privado	28.4	26.0	3.0	2.8	38.1	34.1	25.2	26.1	1.5	0.8	34.3	35.0
Río, manantial o quebrada	14.0	15.1	-	-	19.3	20.3	17.5	16.9	-	-	24.3	22.8
Camión, carreta o pipa	-	-	-	-	-	-	0.4	0.4	-	-	0.6	0.6
De otra vivienda	4.1	3.9	7.5	6.9	2.8	2.8	1.3	0.9	3.1	2.5	0.6	0.4
Otro	1.6	2.6	-	-	2.3	3.6	0.4	0.3	-	-	0.6	0.4
Atlántico	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0
Puesto Público	-	-	-	-	-	-	5.4	5.3	-	-	5.4	5.3
Pozo público o privado	24.6	23.9	-	-	24.6	23.9	23.2	24.6	-	-	23.2	24.6
Río, manantial o quebrada	75.4	76.1	-	-	75.4	76.1	69.6	68.0	-	-	69.6	68.0
De otra vivienda	-	-	-	-	-	-	1.8	2.2	-	-	1.8	2.2

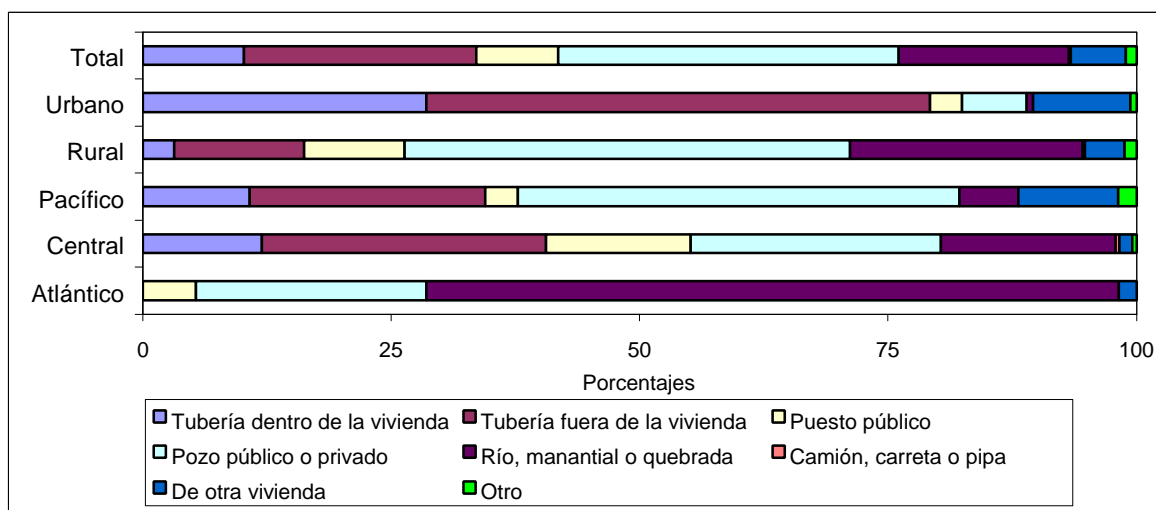


La disparidad de las cifras solo se aprecia, separando las áreas de residencia y comparándolas con los resultados de la encuesta de 1998. Se puede afirmar que, a lo interno, el suministro de agua conectado a la red pública a variado, para la parte urbana se observa que el agua por tubería dentro de la vivienda ha disminuido, presentando en la encuesta de 1999 un 28.6 por ciento, cuando anteriormente se observaba un 40.4 por ciento; lo contrario sucede con la tubería fuera de la vivienda, que se presenta para 1999 con 50.6 por ciento y 37.1 por ciento para el año anterior, conllevando estos porcentajes a un ligero incremento de la población beneficiada, asimismo, se da una leve mejoría para la zona rural en esta misma fuente de abastecimiento.

Sobre los puestos públicos se puede decir, que aumentan en la zona urbana en 0.6 puntos porcentuales y disminuyen en la rural en 2.1 puntos porcentuales para 1999. Mientras que los Pozos públicos y privados disminuyen tanto en el área urbana como rural; recuerde que muchos pozos fueron inundados por el huracán Mitch.

Un comportamiento similar se manifiesta entre regiones como puede verse en el Gráfico 1.1.3, aunque en la zona rural del Atlántico, se percibe una ligera mejoría, pues se nota un 5.4 por ciento de viviendas que se abastecen de puestos públicos y una disminución en el uso de agua de río, manantial o quebrada (aunque este tipo de abastecimiento, involucra todavía al 70 por ciento de las viviendas). Además se observa que, debido al deterioro sufrido en algunas fuentes de agua, ciertas familias se auxilian de viviendas vecinas para proveerse del líquido vital, esto es 1.8 por ciento de viviendas que implican al 2.2 por ciento de la población de la Costa, cuando esta alternativa no se manifestaba en 1998.

**Gráfico 1.1.3**  
**Distribución de las viviendas en 1999, según región, áreas y fuente de abastecimiento de agua.**



### 1.1.10 Tipo de Servicio Higiénico.

En este aspecto se analiza si la población residente en las zonas afectadas por el huracán Mitch mejoraron o empeoraron el servicio de disposición de excretas. En el Cuadro 1.1.10 se observa que en general los datos son inerciales, ya que se presentan las mismas proporciones en un año con respecto al otro. Lo único notorio fue la existencia de inodoros que descargan en río o quebrada (1.4 por ciento) cuando en 1998 no se reportaron, esto como consecuencia de disminución de inodoros conectados a tuberías de aguas negras y a sumideros o pozo séptico.

**Cuadro 1.1.10**  
**Distribución porcentual de las viviendas y de los ocupantes 1998 y 1999, por área de residencia, según región y tipo de servicio higiénico.**

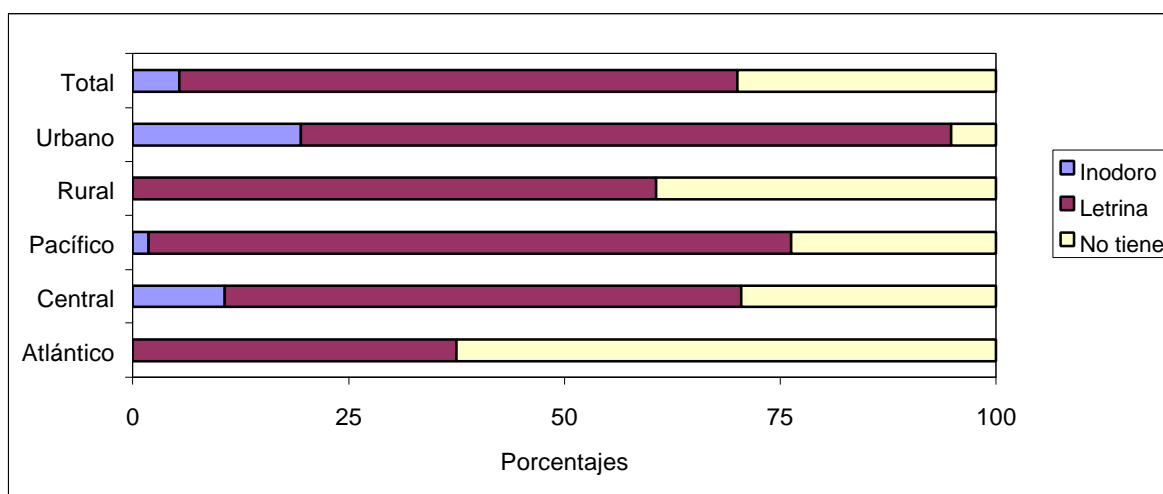
Región y Tipo de Servicio Higiénico	1998						1999					
	Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Excusado o letrina	64.0	63.6	68.2	68.7	62.5	62.1	64.6	65.1	75.3	80.5	60.6	60.0
Inodoro	6.5	5.7	23.8	24.1	0.2	0.2	5.4	4.0	19.5	15.9	-	-
Conec. tubería aguas negras	4.7	4.6	17.2	19.2	0.2	0.2	3.2	2.5	11.7	10.0	-	-
Conec. sumidero/pozo séptico	1.8	1.2	6.6	5.0	-	-	0.7	0.4	2.6	1.7	-	-
Descarga en río o quebrada	-	-	-	-	-	-	1.4	1.0	5.2	4.1	-	-
No tiene	29.5	30.7	7.9	7.2	37.2	37.8	30.0	30.9	5.2	3.7	39.4	40.0
Pacífico	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Excusado o letrina	75.2	77.2	81.0	83.5	72.5	74.8	74.4	75.3	87.6	91.1	68.0	68.3
Inodoro	3.0	2.2	9.5	8.1	-	-	1.9	1.1	5.6	3.7	-	-
Conec. tubería aguas negras	0.4	0.6	1.2	2.0	-	-	0.7	0.4	2.2	1.4	0.0	0.0
Conec. sumidero/pozo séptico	2.6	1.7	8.3	6.1	-	-	1.1	0.7	3.4	2.3	0.0	0.0
No tiene	21.8	20.6	9.5	8.4	27.5	25.2	23.7	23.6	6.7	5.2	32.0	31.7
Central	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Excusado o letrina	61.3	59.4	52.2	50.6	64.8	62.5	59.8	61.6	58.5	65.1	60.4	60.4
Inodoro	11.9	11.6	41.8	43.6	0.6	0.4	10.7	8.7	38.5	33.5	-	-
Conec. tubería aguas negras	10.7	10.6	37.3	40.1	0.6	0.4	6.8	5.9	24.6	22.6	-	-
Conec. sumidero/pozo séptico	1.2	0.9	4.5	3.6	-	-	0.4	0.2	1.5	0.8	-	-
Descarga en río o quebrada	-	-	-	-	-	-	3.4	2.6	12.3	10.1	-	-
No tiene	26.7	29.1	6.0	5.8	34.7	37.2	29.5	29.7	3.1	1.4	39.6	39.6
Atlántico	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0
Excusado o letrina	26.2	27.1	-	-	26.2	27.1	37.5	35.4	-	-	37.5	35.4
No tiene	73.8	72.9	-	-	73.8	72.9	62.5	64.6	-	-	62.5	64.6

Comparando los datos de las regiones se aprecia que tanto en la región del Pacífico (74.4 por ciento), como en la Central (59.8 por ciento), se manifiesta una baja en excusados o letrinas debido a la destrucción parcial o total que sufrieron por el huracán y por lo tanto, un aumento en la carencia del servicio (No tiene).

Es la región Atlántico donde se encuentran cambios positivos, aumenta el número de beneficiados con excusado o letrina (35.4 por ciento, cuando eran 27.1 por ciento) y por consiguiente, menos viviendas se reportan con “No tiene”, 62.5 por ciento de las viviendas y 64.6 por ciento de la población, cuando estos valores superaban el 70 por ciento en 1998.

Comparando el área urbana con la rural, en general se aprecia una mejoría en el área urbana, el rubro “No tiene” baja de 7.9 a 5.2 por ciento, mientras que hay deterioro en la zona rural, el “No tiene” pasó de 37.2 a 39.4 por ciento (como consecuencia de lo ocurrido en las áreas rurales del Pacífico y la región Central).

**Gráfico 1.1.4**  
**Distribución de las viviendas en 1999, según región, área y tipo de servicio higiénico.**



### 1.1.11 Tipo de Alumbrado.

Los resultados sobre la cobertura del servicio de alumbrado eléctrico en las zonas afectadas, se presentan en el Cuadro 1.1.11, donde la información de la EMNV'99 indica una ligera mejoría con respecto a los datos de la encuesta de 1998. Estos cambios se justifican por las reparaciones en el sistema eléctrico después de la destrucción parcial o total provocada por el Mitch y que abarcó también las instalaciones eléctricas de algunas viviendas. A esto se suma la ampliación de los proyectos de electrificación por parte de ENEL.

A nivel de estas zonas afectadas se puede apreciar un aumento de viviendas conectadas a la red pública de energía eléctrica, dado a que para 1998 se reportaron 41.4 por ciento y para 1999, 45.5 por ciento de viviendas, beneficiando a su vez al 43.9 por ciento de la población. Esto incide en la disminución del uso de gas, kerosene o candil en 2.8 puntos porcentuales (para 1998 el 55.1 por ciento y 52.3 por ciento para 1999), asimismo, se minimiza el uso de “Otros tipos de alumbrado”.

### Cuadro 1.1.11

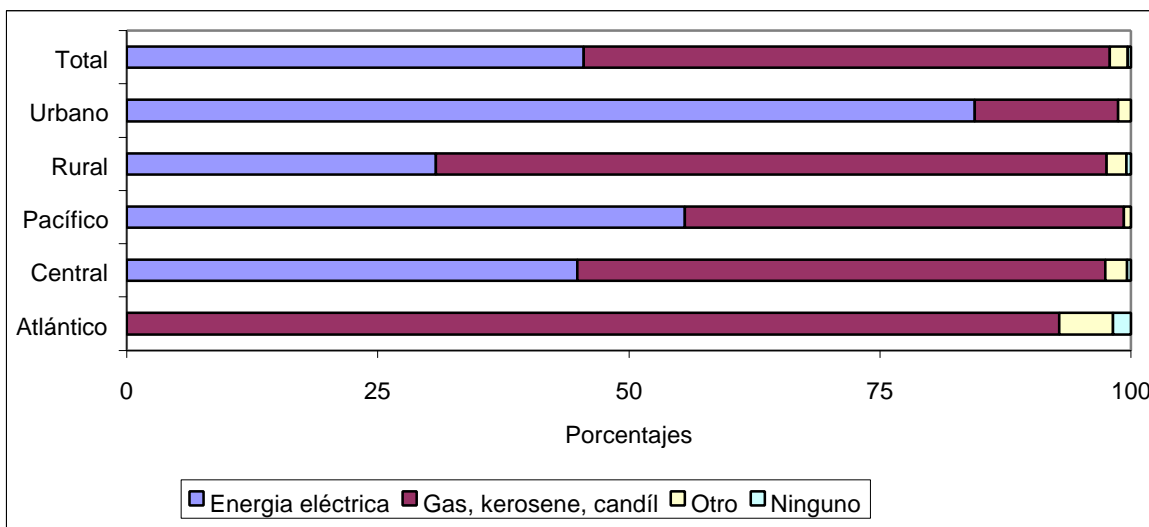
#### Distribución porcentual de las viviendas y de los ocupantes, antes y después del huracán Mitch por área de residencia, según región y tipo de alumbrado.

Región y Tipo de Alumbrado	1998						1999					
	Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Energía eléctrica	41.4	39.3	81.5	83.6	27.0	25.9	45.5	43.9	84.4	83.6	30.8	30.6
Planta, generador eléc.	0.7	0.4	0.7	0.6	0.7	0.3	-	-	-	-	-	-
Gas, kerosene, candil	55.1	57.6	13.9	11.6	69.9	71.5	52.3	54.1	14.3	15.5	66.7	67.0
Otro	2.5	2.4	3.3	2.9	2.1	2.3	1.8	1.7	1.3	0.9	2.0	2.0
Ninguno	0.4	0.4	0.7	1.4	0.2	0.1	0.4	0.3	-	-	0.5	0.5
Pacífico	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Energía eléctrica	50.0	49.0	79.8	81.0	36.3	37.1	55.6	54.6	83.1	82.8	42.0	42.1
Planta, generador eléc.	1.1	0.5	1.2	1.1	1.1	0.3	-	-	-	-	-	-
Gas, kerosene, candil	47.4	48.6	15.5	12.9	62.1	61.9	43.7	44.7	16.9	17.2	56.9	56.8
Otro	1.1	1.2	2.4	2.5	0.5	0.8	0.7	0.8	-	-	1.1	1.1
Ninguno	0.4	0.7	1.2	2.5	-	-	-	-	-	-	-	-
Central	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Energía eléctrica	42.4	40.3	83.6	86.7	26.7	24.2	44.9	44.0	86.2	84.6	29.0	29.8
Gas, kerosene, candil	52.7	55.0	11.9	9.9	68.2	70.7	52.6	54.3	10.8	13.1	68.6	68.7
Otro	4.5	4.5	4.5	3.3	4.5	4.9	2.1	1.4	3.1	2.2	1.8	1.2
Ninguno	0.4	0.1	-	-	0.6	0.2	0.4	0.3	-	-	0.6	0.4
Atlántico	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0	100.0	100.0	-	-	100.0	100.0
Planta, generador Elec..	1.6	1.1	-	-	1.6	1.1	-	-	-	-	-	-
Gas, kerosene, candil	98.4	98.9	-	-	98.4	98.9	92.9	91.6	-	-	92.9	91.6
Otro	-	-	-	-	-	-	5.4	6.5	-	-	5.4	6.5
Ninguno	-	-	-	-	-	-	1.8	2.1	-	-	1.8	2.1

Esta mejoría se manifiesta en las regiones Pacífico y Central, siendo la región Pacífico la que presenta mayor incremento en el alumbrado con energía eléctrica (de 50 a 55.6 por ciento); se observa que los porcentajes del uso de plantas o generadores de energía eléctrica y de la población que no usa ningún alumbrado tienden a desaparecer. En el orden del uso de energía eléctrica sigue la región Central con menor porcentaje (44.9 por ciento), pero en mejor situación que el año 1998.

Como en la mayoría de los servicios básicos, la región Atlántico se encuentra en desventaja, no se registra en las viviendas entrevistadas el uso de energía eléctrica, salvo la generada por planta, es importante tomar en cuenta que solo incluye la parte rural de la región. Sobresale el decremento en el uso de gas, kerosene o candil, de 98.4 a 92.9 por ciento (con 91.6 por ciento de la población) y aparecen otros tipos de alumbrado (5.4 por ciento) y más viviendas que reportan no alumbrarse o sea que no buscan otras alternativas (1.8 por ciento). Ver Gráfico 1.1.5.

**Gráfico 1.1.5**  
**Distribución de viviendas en 1999, según región, área y tipo de alumbrado.**



Si los datos se observan por área de residencia se comprueba que tanto en el área urbana como rural existen cambios positivos para la población en cuanto a la electrificación y menor uso de alternativas rudimentarias para el alumbrado de las viviendas. Se destaca el Pacífico rural donde el incremento fue de 5.7 puntos porcentuales (1998, 36.3 por ciento y 1999, 42 por ciento) y en la zona urbana fue de 3.3 puntos porcentuales (79.8 para 1998 y 83.1 por ciento para 1999), le sigue la región Central con un incremento de 2.6 puntos en la parte urbana y 2.3 puntos porcentuales en la rural. Por consiguiente disminuye el uso de otros tipos de alumbrado.

### 1.1.12 Tenencia de Equipos.

Considerando el bienestar que proporciona la tenencia de equipos, tanto de uso doméstico como de esparcimiento, en el Cuadro 1.1.12, se hace una ligera presentación de los hogares de las zonas afectadas según este tipo de bienes.

En términos generales se observa que el paso del huracán Mitch no afectó mayormente la tenencia de equipos, salvo el caso de la máquina de moler que bajó de 50 a 45 por ciento de hogares, la mayoría se mantuvo y en algunos casos como: bicicleta, televisor blanco-negro y a color, cocina y máquina de coser, el porcentaje de hogares se incrementó ligeramente. Esto puede deberse a que los hogares que cambiaron de vivienda, se trasladaron a otra con mayor equipamiento. También es importante indicar que los porcentajes de hogares con tenencia de equipo en las zonas afectadas son menores que los promedios nacionales, esto porque la población investigada es mayoritariamente rural y en zonas de mayor pobreza.

Para 1999, el equipamiento que sobresale y nos da una visión de las condiciones de vida de los hogares afectados, son: máquina de moler, plancha, radiograbadora, radio, bicicleta y televisor blanco y negro.

**Cuadro 1.1.12**  
**Tenencia de equipos en los hogares, por área de residencia,**  
**según tipo de bien.**

Tipo de Bien	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Máquina moler	50.8	9.6	65.7	45.5	10.9	59.0
Plancha	42.8	69.4	33.1	42.3	73.3	30.2
Radiograbadora	42.3	50.3	39.4	42.6	52.7	38.7
Radio	30.4	21.0	33.8	30.1	19.4	34.2
Bicicleta	22.6	29.3	20.1	30.4	43.6	25.2
Televisor B/N	20.9	31.8	16.9	23.8	35.8	19.1
Abanico	13.9	38.2	5.1	14.8	33.9	7.3
Televisor color	11.5	31.8	4.2	13.6	35.8	5.0
Cocina	9.3	26.8	3.0	13.1	32.1	5.7
Licuadaora	8.5	26.8	1.9	9.5	23.6	4.0
Máquina coser	7.3	12.1	5.6	9.5	17.0	6.6
Refrigerador	6.5	17.2	2.5	7.6	18.8	3.3
Equipo de sonido / Minicomp.	4.2	12.7	1.2	4.2	11.5	1.4
Teléfono	2.5	8.7	0.2	3.6	10.9	0.7
Vehículo	2.4	5.1	1.4	2.7	5.5	1.7
Tostadora	2.2	7.6	0.2	1.7	5.5	0.2

Los hogares urbanos revelan que el 73 por ciento posee plancha, un 52 por ciento posee radiograbadora, más del 40 por ciento posee bicicleta y más del 30 por ciento posee televisor blanco y negro o televisor a color, abanico y cocina.

La posesión de máquina de moler es muy significativa en los hogares rurales, alcanzando un 59 por ciento, además, un poco más del 30 por ciento posee plancha, radiograbadora y radio, un 25 por ciento posee bicicleta y un 19 por ciento posee televisor blanco y negro.

El vehículo y teléfono domiciliar son bienes de baja posesión en los hogares de las zonas afectadas, solo en el área urbana tienen cierta presencia en el 5 y 10 por ciento de hogares respectivamente.

En general, en el área urbana los porcentajes de hogares con tenencia de equipo son mayores que en el área rural, para casi todos los equipos, a excepción de máquina de moler y radio.

## **1.2 Características del Hogar.**

Se analizan en este aspecto temas que conciernen a los hogares, los cambios en su estructura a consecuencia del huracán Mitch y otros tópicos que describen la composición del hogar nicaragüense. Cabe aclarar que en la EMNV'99 se aplicaron los mismos conceptos de hogar, miembro del hogar y otros, de la EMNV'98.

### 1.2.1 Distribución de los Hogares y sus Miembros.

De acuerdo a los resultados, la distribución de los hogares coincide con la de viviendas, con pocas diferencias como pueden verse en el Cuadro 1.2.1. Para 1999, se habían constituido más hogares en la región del Pacífico y menos en la Central y el Atlántico. También se observa un ligero incremento en el promedio de miembros por hogar a nivel nacional. Esto es comprensible dado que, a consecuencia del huracán Mitch, hubo hogares que perdieron sus viviendas y se vieron obligados a unirse con otros hogares, en otros casos, como en la región del Pacífico, tuvieron la oportunidad de independizarse y formar nuevos hogares; sin embargo como se mostró en la sección 1.1.8 esto no implica un aumento en viviendas hacinadas.

**Cuadro 1.2.1**  
**Distribución porcentual de los hogares y promedio de miembros,**  
**antes y después del huracán Mitch, según región.**

Región	Total		Urbano		Rural		
	Hogares	Promedio Miembros del Hogar	Hogares	Promedio Miembros del Hogar	Hogares	Promedio Miembros del Hogar	
<b>1998</b>							
Total	100.0	100.0	27.0	4.9	73.0	6.0	
Pacífico	(47.1)	100.0	31.7	4.9	68.3	6.0	
Central	(42.6)	100.0	28.3	5.0	71.7	5.6	
Atlántico	(10.2)	100.0	-	-	100.0	7.1	
<b>1999</b>							
Total	100.0	100.0	28.0	5.2	72.0	6.1	
Pacífico	(49.2)	100.0	33.4	5.2	66.6	6.0	
Central	(41.3)	100.0	28.0	5.2	72.0	5.8	
Atlántico	( 9.5)	100.0	-	-	100.0	7.3	

Los hogares de las zonas afectadas pertenecían principalmente al área rural (72 por ciento en 1999 y 73 por ciento en 1998). Al observar los datos de las regiones también se refleja esto; sin embargo, al comparar ambos períodos, se observa que el porcentaje de hogares urbanos se incrementó, especialmente en la región Pacífico (de 31.7 por ciento en 1998 a 33.4 por ciento en 1999), mientras que los hogares rurales disminuyeron (de 68.3 por ciento en 1998 a 66.6 por ciento en 1999).

El promedio de personas por hogar también se incrementó, sobre todo en el área urbana, de 4.9 personas en 1998 a 5.2 personas en 1999 y en la región Central, de 5.4 personas en 1998 a 5.6 personas en 1999.

En la distribución del Atlántico se notan ligeros cambios, bajó el porcentaje de hogares (9.5 por ciento) y aumentó el promedio de miembros en el hogar, esto es porque se fusionaron algunos hogares.

### 1.2.2 Distribución de Hogares según la Movilidad de sus Miembros.

En el Cuadro 1.2.2 se presentan los hogares que sufrieron cambios en su estructura después del huracán Mitch, unos por la integración de nuevos miembros y otros por la ausencia o partida de alguno de ellos. Las razones de esta movilidad se presentan en los cuadros subsiguientes y contrario a lo que se podría pensar, no son principalmente consecuencia del huracán Mitch.

Del total de hogares investigados en la EMNV-99, el 35 por ciento recibieron nuevos integrantes, significando un promedio de 2.0 nuevos miembros por hogar en toda la zona afectada; paralelo a esto, casi un 26 por ciento de hogares se vieron afectados por la partida de algunos de sus miembros, significando un promedio de 1.9 miembros ausentes por hogar. Lo que representa un ligero margen a favor de los nuevos miembros y que se traduce en el mayor promedio de miembros por hogar para 1999, con respecto al año anterior, como aparece en el Cuadro 1.2.1.

Al analizar los datos por región, se observa que la mayor movilidad en la zona afectada por el huracán Mitch, se presenta en hogares del Pacífico, 51 por ciento de los hogares que tuvieron movilidad recibieron nuevos miembros y paralelamente 52.3 por ciento de hogares presentaron miembros ausentes. Sin embargo, el mayor impacto se refleja en la zona Central, ya que son mayores los promedios, tanto de nuevos miembros por hogar (2.1) como de miembros ausentes (2.0). En este aspecto la región Atlántico es la menos representativa solo 11.7 por ciento de hogares con nuevos miembros y 12.6 por ciento con miembros ausentes, aunque esto es un reflejo de la distribución de la muestra por regiones.

En las regiones Pacífico y Central los promedios de nuevos miembros por hogar son mayores que los promedios de miembros ausentes, mientras que en el Atlántico sucede lo contrario.

**Cuadro 1.2.2**  
**Distribución porcentual de hogares y promedio de miembros, por movilidad de sus miembros después del huracán Mitch y área de residencia, según región.**

Región	Hogares con nuevos miembros						
	Total		Urbano		Rural		
	Hogares	Promedio de Nuevos Miembros	Hogares	Promedio de Nuevos Miembros	Hogares	Promedio de Nuevos Miembros	
Total	100.0	100.0	2.0	29.1	2.4	70.9	1.8
Pacífico	(51.0)	100.0	2.0	37.1	2.4	62.9	1.8
Central	(37.4)	100.0	2.1	27.3	2.4	72.7	1.9
Atlántico	(11.7)	100.0	1.8	-	-	100.0	1.8

Continúa... . . .



Región	Hogares con miembros ausentes						
	Total		Urbano		Rural		
	Hogares	Promedio Miembros Ausentes	Hogares	Promedio Miembros Ausentes	Hogares	Promedio Miembros Ausentes	
Total	100.0	100.0	1.9	28.5	1.7	71.5	2.0
Pacífico	(52.3)	100.0	1.8	31.6	1.7	68.4	1.9
Central	(35.1)	100.0	2.0	34.0	1.7	66.0	2.2
Atlántico	(12.6)	100.0	1.9	-	-	100.0	1.9

Observando los resultados por área de residencia, se aprecia que los hogares rurales han tenido una mayor movilidad de miembros, lo que también puede ser un reflejo de lo acontecido en las zonas afectadas; sin embargo, son los hogares urbanos los que presentan un mayor promedio de nuevos miembros por hogar en las tres regiones, mientras que los hogares rurales mantienen mayores promedios de miembros ausentes. Esto significa que la brecha entre el promedio de nuevos miembros y el promedio de miembros ausentes es mayor en las zonas urbanas; lo cual es comprensible porque las zonas urbanas eran más seguras y tenían mejores condiciones para refugiar/recibir a los afectados por el huracán.

Los mayores promedios de miembros ausentes en los hogares rurales, con respecto a los promedios de nuevos miembros, que se presentan en las tres regiones, puede interpretarse como una migración de las áreas rurales a las urbanas.

### **1.2.3 Razones de la Integración de Nuevos Miembros al Hogar.**

Del total de miembros que conforman los hogares entrevistados, el 12 por ciento eran nuevos miembros, lo que significa una elevada movilidad de la población. En el Cuadro 1.2.3 se muestran las razones por las que nuevos miembros se integraron a los hogares entrevistados, siendo la principal, con 22.2 por ciento, la de familiares que regresaron al hogar materno o paterno, ya sea porque se separaron de su pareja, enviudaron o simplemente regresaron a residir con sus familiares; otra razón importante, con casi el 17 por ciento, comprende al nacimiento de hijos de miembros del hogar después de la encuesta del 98; la tercera razón, con 14.7 por ciento, es la de miembros que tuvieron que fusionarse con el hogar encuestado a consecuencia del huracán Mitch.

El mayor movimiento de la población se registra principalmente en el área rural, destacándose las opciones de los que regresaron con su familia/se separaron, enviudaron y el de nuevos nacimientos con 24.9 y 20.4 por ciento, respectivamente; en la zona urbana sobresale la razón de los que por el Mitch se fusionaron con otro hogar y los que regresaron con su familia/se separaron, enviudaron, con 24.8 y 17.2 por ciento, respectivamente.

### Cuadro 1.2.3

#### Distribución porcentual de nuevos miembros del hogar después del huracán Mitch, por área de residencia y región, según razones de integración.

Razones de integración	Total	Urbano	Rural	Pacífico	Central	Atlántico
Total	100.0	100.0(35.0)	100.0(65.0)	100.0(51.4)	100.0(38.2)	100.0 (10.4)
Nació después de EMNV'98	16.9	10.3	20.4	15.5	15.2	30.2
Se casó con un miembro del hogar	9.2	10.3	8.6	10.8	8.2	4.7
Regresa con fam./Se separó, enviudó	22.2	17.2	24.9	20.7	24.7	20.9
Perdió familiares en huracán	3.1	6.2	1.5	0.5	5.7	7.0
Perdió su casa en huracán	2.9	1.4	3.7	0.5	5.1	7.0
Vino en busca de trabajo	4.8	3.4	5.6	4.2	5.7	4.7
Omitido en encuesta anterior	5.8	4.8	6.3	6.1	5.1	7.0
Fusión con otro hogar, por Mitch	14.7	24.8	9.3	15.0	14.6	14.0
Fusión con otro hogar, otra razón	7.7	11.0	5.9	12.2	3.8	-
Dos hogares se fusionaron	1.4	-	2.2	1.4	1.9	-
Otros	11.1	10.3	11.5	13.1	10.1	4.7

Este comportamiento se repite en las regiones Central y Pacífico en donde la opción de regresaron con la familia/se separó, enviudó, es la más frecuente (24.7 y 20.7 por ciento, respectivamente). En el Atlántico, el mayor peso estaba en nacimientos después de la EMNV'98 con 30.2 por ciento. Posteriormente, se aprecian los miembros que se integran por fusión de sus hogares con otro, por causa del Mitch, en el Pacífico con el 15 por ciento, la Central y Atlántico con 14.6 y 14 por ciento, respectivamente. Cabe mencionar que esta es la única razón relacionada con el Mitch que tiene presencia en la relativa movilidad poblacional en las zonas afectadas; las otras dos razones investigadas (pérdida de familiares o viviendas) no tienen mucha significación, en esta encuesta.

#### 1.2.4 Razones de Ausencia de Miembros en el Hogar.

De acuerdo a los resultados, el 8.4 por ciento de la población, se encontraba ausente de su hogar cuando se ejecutó la EMNV'99. Las posibles razones de estas ausencias se presentan en el Cuadro 1.2.4.

Las causas de la dispersión de miembros en los hogares, se concentra en primer lugar en las personas que se fueron a residir con otro familiar/amigo o tuvieron la oportunidad de independizarse, representado el 22.4 por ciento; otras razones de mayor peso fueron la búsqueda de trabajo en otro municipio y en otro país con 22 y 14.7 por ciento, respectivamente, así como los que se marcharon del hogar porque se casaron, se unieron o se divorciaron (21.7 por ciento).

En el área urbana se destaca con el 31.5 por ciento, los que se fueron con familiar/amigo o se independizaron, le siguen los que se casaron, unieron o se divorciaron con 23.3 por ciento; entre los que buscaron trabajo fuera del país y fuera del municipio se tiene el 16.4 y 15.1 por ciento, respectivamente. Para el

área rural se destaca el porcentaje de los que se fueron a buscar trabajo a otro municipio (24.4 por ciento), los que se separaron del hogar porque se casaron, unieron o divorciaron, (21.1 por ciento); aquellos que se ausentaron por irse a residir con familiar, amigo o se independizaron y los que se fueron en busca de trabajo fuera del país (19.2 y 14.1 por ciento, respectivamente).

#### **Cuadro 1.2.4**

#### **Distribución porcentual de miembros ausentes del hogar después del huracán Mitch, por área de residencia y región, según razones de ausencia.**

Razones de Ausencia	Total	Urbano	Rural	Pacífico	Central	Atlántico
Total	100.0	100.0 (25.5)	100.0 (74.5)	100.0 (50.3)	100.0 (37.1)	100.0 (12.6)
Se fue a otro municipio a trabajar	22.0	15.1	24.4	21.5	22.6	22.2
Se fue a otro país en busca de trabajo	14.7	16.4	14.1	16.7	15.1	5.6
Se casó /unió, se divorció	21.7	23.3	21.1	24.3	19.8	16.7
Falleció por causa natural	3.5	4.1	3.3	3.5	1.9	8.3
Se fue a realizar estudio	4.9	4.1	5.2	5.6	2.8	8.3
Asignaron lotes por Mitch	2.1	-	2.8	-	0.9	13.9
Se fue con familiar/amigo/se independizó	22.4	31.5	19.2	18.8	26.4	25.0
Se fueron a otro hogar de la muestra	1.0	-	1.4	2.1	-	-
Otro	7.7	5.5	8.5	7.6	10.4	-

Entre las regiones varían los porcentajes tomando en cuenta la característica de cada una y el grado en que les afectó el huracán Mitch. Sin embargo, es bastante similar el comportamiento de algunas categorías, por ejemplo, una motivación fuerte para que los miembros se ausentaran del hogar fue la búsqueda de trabajo, ya sea fuera del municipio o fuera del país, significando el 38.2, 37.7 y 27.8 por ciento para el Pacífico, Central y Atlántico, respectivamente. También la razón de los que se fueron del hogar por casarse, unirse o divorciarse (24.3, 19.8 y 16.7 por ciento para cada región, respectivamente) y finalmente, otro aspecto de consideración corresponde a quienes se separaron por irse a vivir con familiar, amigo o se independizaron (con 18.8, 26.4 y 25 por ciento para el Pacífico, Central y Atlántico, en su orden). Las razones relacionadas con el huracán Mitch no tienen relevancia en este caso.

#### **1.2.5 Relación de Parentesco con el Jefe del Hogar.**

Se define el parentesco como el vínculo que existe entre el jefe y los demás miembros del hogar, ya sea éste por consanguinidad, afinidad, compadrazgo, amistad, etc. En el Cuadro 1.2.5 se describe este tipo de relaciones, visualizando que el vínculo de mayor peso es de los hijos/hijastros, con un 50 por ciento, siendo los valores parecidos entre hombres y mujeres, 26.2 y 24.1 por ciento, respectivamente.

### Cuadro 1.2.5

**Distribución porcentual de la población después del huracán Mitch, por relación de parentesco con el jefe del hogar, según área de residencia, región y sexo.**

Área de Residencia, Región y Sexo	Total	1999								
		Relación de parentesco con el jefe del hogar								
		Jefe	Esposa/ Cra.	Hijo / Hijastro	Padres/ Suegros	Yerno/ Nuera	Nieto/ Bisnieto	Hermano/ Cuñado	Otros Parientes	Sin Paren- tesco
Total	100.0	17.2	13.0	50.3	1.2	2.0	11.1	1.8	2.8	0.7
Hombre	50.5	14.0	0.4	26.2	0.3	0.8	6.0	1.0	1.5	0.3
Mujer	49.5	3.1	12.7	24.1	0.8	1.2	5.1	0.8	1.4	0.4
Urbano	100.0	19.2	12.8	47.9	1.3	2.0	11.3	1.3	3.4	1.0
Hombre	45.9	13.7	0.7	22.2	0.2	1.0	5.3	0.6	1.9	0.2
Mujer	54.1	5.5	12.1	25.7	1.0	0.9	5.9	0.7	1.5	0.8
Rural	100.0	16.5	13.1	51.1	1.1	2.0	11.1	1.9	2.6	0.5
Hombre	52.0	14.1	0.3	27.5	0.4	0.7	6.3	1.2	1.3	0.3
Mujer	48.0	2.4	12.8	23.6	0.7	1.3	4.8	0.8	1.3	0.3
Pacífico	100.0	17.5	13.5	49.2	0.8	1.8	12.3	1.1	2.5	1.2
Hombre	50.4	14.4	0.4	25.7	0.3	0.7	6.5	0.7	1.2	0.5
Mujer	49.6	3.1	13.1	23.6	0.5	1.1	5.8	0.4	1.3	0.7
Central	100.0	17.8	13.3	47.6	1.8	2.2	10.4	2.8	3.9	0.1
Hombre	50.1	14.5	0.4	24.2	0.5	0.9	5.9	1.6	2.1	-
Mujer	49.9	3.3	13.0	23.4	1.3	1.3	4.5	1.2	1.8	0.1
Atlántico	100.0	13.6	10.2	63.3	0.2	1.9	8.5	1.2	0.7	0.2
Hombre	52.1	10.9	0.2	34.8	-	0.5	4.4	0.5	0.5	0.2
Mujer	47.9	2.7	10.0	28.5	0.2	1.5	4.1	0.7	0.2	-

Según los datos se encuentra que los jefes de hogar representan el 17.2 por ciento, con una diferencia clara de hogares dirigidos por el sexo masculino (14 por ciento), solo un 3.1 por ciento corresponde a las mujeres. Otro dato importante es el de esposa(o)/compañera(o) con el 13 por ciento, esta vez las mujeres tienen mayor porcentaje (12.7 por ciento), lo que se relaciona estrechamente con la proporción de jefes de hogar masculinos; mientras que se marca la diferencia con hogares con jefatura femenina (0.4 por ciento de esposo o compañero).

La presencia de nietos/bisnietos (11.1 por ciento) muestran el grado de dependencia que aún se mantiene en el hogar paterno con presencia de tres o eventualmente, cuatro generaciones; ya sea por problemas familiares o económicos de algunas parejas.

La diferencia entre áreas de residencia no es significativa, aunque se observa que el porcentaje de jefes(as) urbano es mayor que el rural, poniendo de manifiesto las diferencias en el promedio de miembros en el hogar (más elevado en el contexto rural que en el urbano). En las regiones se observa al Atlántico con mayor valor en la categoría de hijos/hijastros, con un 63.3 por ciento y en menor

proporción a los jefes (13.6 por ciento), aspecto relacionado con un promedio de ocupantes en el hogar más elevado, que el resto.

Los datos casi se muestran inerciales en relación a los resultados de la EMNV'98, a excepción de la categoría "Otros parientes del jefe" en la que hubo un incremento de 1.1 puntos porcentuales (1.7 para 1998 y 2.8 por ciento para 1999), esto se da probablemente por la movilidad de la población al cambiarse de vivienda por efectos del huracán Mitch.

### 1.2.6 Jefatura del Hogar.

Dada la importancia del tema y al hecho de que se observan cambios entre 1998 y 1999 en esta característica, en el Cuadro 1.2.6 se muestra la distribución porcentual de los jefes(as) de hogar en los dos momentos. Con respecto a 1999 los hombres están representados por el 81.7 por ciento de la población encuestada, resultados similares se perciben en las regiones de estudio, donde alrededor del 80 por ciento de los hombres tienen la jefatura de los hogares nicaragüenses.

Es usual encontrar en menor proporción la jefatura de los hogares a cargo de mujeres, presentándose esta situación especialmente en el área rural. El grupo de mujeres jefes de hogar, se presenta con menor representatividad en la zona rural del Pacífico y curiosamente el Atlántico rural es el que muestra el 19.6 por ciento de mujeres dirigiendo hogares, mayor que las otras dos regiones (en este caso la frecuencia de los eventos es baja, lo que puede influir en el indicador).

En la comparación con los datos de 1998 se evidencia una disminución de la jefatura femenina, que tiene mayor expresión en el área urbana (de 31.1 a 28.5 por ciento) y esto sucedió tanto en el área urbana del Pacífico como en la región Central; mientras que en el contexto rural se experimenta poco cambio en el total, pero es consecuencia de un descenso importante en el Pacífico (de 14.1 a 10.9 por ciento) y de un aumento en la Central y en el Atlántico (de 14.8 a 16.6 y de 18.0 a 19.6 por ciento, respectivamente).

**Cuadro 1.2.6**  
**Distribución porcentual de jefes de hogar de 15 años y más, antes y después del huracán Mitch, por área de residencia, según región y sexo.**

Región y Sexo	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombre	80.7	68.9	85.1	81.7	71.5	85.6
Mujer	19.3	31.1	14.9	18.3	28.5	14.4
Pacífico	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombre	79.4	65.2	85.9	82.1	68.0	89.1
Mujer	20.6	34.8	14.1	17.9	32.0	10.9
Central	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombre	81.9	73.6	85.2	81.5	76.5	83.4
Mujer	18.1	26.4	14.8	18.5	23.5	16.6
Atlántico	100.0	-	100.0	100.0	-	100.0
Hombre	82.0	-	82.0	80.4	-	80.4
Mujer	18.0	-	18.0	19.6	-	19.6

En la información sobre la jefatura del hogar en las zonas afectadas por el huracán Mitch, se obtuvo como indicador adicional, la edad media de los mismos. Prácticamente no hubo diferencias en esta edad media, con los datos de 1998 y los de 1999, por lo que se presentan estos últimos:

**Cuadro 1.2.6(a)**  
**Edad media de los jefes de hogar (en años).**

Ambos Sexos	Hombres	Mujeres	Urbano	Rural
46.7	45.5	52.0	46.9	46.7

La edad media de los jefes(as) de hogar es cercana a los 47 años, sin diferencias apreciables en los hogares urbanos o rurales; donde se manifiesta diferente comportamiento es en la edad de los jefes con respecto a las jefas de hogar, estas últimas superan en más de seis años el promedio de edad de los jefes de hogar masculinos. La razón de esta diferencia puede estar dada, principalmente, por el diferente estado conyugal; las jefas de hogar, en su mayoría, se encuentran en las categorías de separada, viuda-divorciada; mientras que los hombres que tienen cónyuge (esposa o compañera), en su mayoría son declarados como jefes de hogar y tienen una edad menor que sus iguales femeninas.

### **1.3 Características Demográficas de la Población.**

Esta última parte del primer capítulo comprende temas importantes sobre la población de las zonas afectadas, como son: la edad, sexo y estado conyugal actual.

#### **1.3.1 Población en grandes grupos de edad.**

Una de las características más importante en el análisis demográfico es la edad y el sexo de la población. Dado que prácticamente no se tuvo diferencias en la distribución de la población por grandes grupos de edades, entre 1998 y 1999, se decidió presentar la información para el momento más reciente. Como se puede observar en el Cuadro 1.3.1, la diferencia de hombres y mujeres en las zonas afectadas es mínima, superando ligeramente el porcentaje de hombres al de mujeres.

Tanto a nivel de regiones como por área de residencia, el porcentaje de hombres se presenta con mayor peso, a excepción de la zona urbana, donde las mujeres tienen más representatividad (54.1 por ciento).

**Cuadro 1.3.1**  
**Distribución porcentual de la población después del huracán Mitch,**  
**por grandes grupos de edad, según región, área de residencia y sexo.**

Área de Residencia, Región y Sexo	1999			
	Total	Menores de 15 años	De 15 a 64 años	De 65 y más años
Total	100.0	44.0	51.9	4.1
Hombres	50.5	22.5	25.7	2.2
Mujeres	49.5	21.5	26.2	1.9
Urbano	100.0	39.6	56.1	4.3
Hombres	45.9	18.6	25.4	1.9
Mujeres	54.1	21.0	30.7	2.4
Rural	100.0	45.4	50.5	4.1
Hombres	52.0	23.8	25.8	2.4
Mujeres	48.0	21.6	24.7	1.7
Pacífico	100.0	44.1	51.9	4.0
Hombres	50.4	22.9	25.3	2.2
Mujeres	49.6	21.3	26.5	1.8
Central	100.0	40.2	54.9	4.8
Hombres	50.1	20.2	27.3	2.6
Mujeres	49.9	20.0	27.6	2.3
Atlántico	100.0	55.7	41.8	2.4
Hombres	52.1	28.7	21.9	1.5
Mujeres	47.9	27.0	20.0	1.0

Cuando se estudia el comportamiento de los datos por edades, se visualiza que del total de la población encuestada, el grupo de 15 a 64 años representan el 51.9 por ciento, los menores de 15 años el 44 por ciento y solo el 4.1 por ciento se refiere al grupo de 65 y más años, lo que claramente indica que la población en las zonas afectadas es muy joven. La fecundidad más baja de las áreas urbanas, sumado al flujo migratorio rural-urbano, particularmente de personas en edades económicamente activas, provocan diferencias en la estructura poblacional por edades, según área de residencia; así se observa un mayor peso de los menores de 15 años en el contexto rural (45.4 por ciento), mientras que en la parte urbana no alcanza al 40 por ciento, sucede lo contrario en el grupo de 15 a 64 años (56.1 por ciento urbano vs. 50.5 por ciento rural), con mínima diferencia en los de 65 años y más (poco más del 4 por ciento en ambos casos). Existe un comportamiento similar entre regiones, aunque en el Atlántico se observa al grupo de los menores de 15 años con 55.7 por ciento, superior al de otras regiones, lo que está relacionado con la fecundidad más elevada en dicha región,

análogamente, para el caso de las personas de 65 años y más también se presenta el porcentaje menor (2.4 por ciento).

Sobre la Relación de Dependencia de la Edad (RDE), que se define como el cociente de los menores de 15 años, más las personas de 65 años y más, con respecto al grupo de 15 a 64 años; relación que se multiplica por 100 y que expresa cuantos dependen por cada 100 personas potencialmente activas; se puede decir, que la influencia de las diferentes tasas de fecundidad entre las áreas urbana-rural y las constantes migraciones internas rural-urbanas inciden en una relación bastante más baja en el área urbana, 78 en 1999 (75 para 1998), sin embargo, se mantiene en 98 para la zona rural.

**Cuadro 1.3.1(a)**  
**Relación de dependencia de la edad.**

	Total	Urbano	Rural
1998	92	75	98
1999	93	78	98

A continuación se presenta la relación de masculinidad (cociente entre hombres y mujeres, multiplicado por 100), que da la razón del número de hombres por cada 100 mujeres. Hay poco cambio en la relación de Masculinidad entre 1998 y 1999. Se observa, tanto en 1998 como en 1999, una preponderancia de mujeres en el área urbana y al contrario, una preponderancia de hombres a nivel rural; esta diferencia se explica, particularmente, por las migraciones rural-urbanas, que tienen un componente mayoritario de mujeres.

**Cuadro 1.3.1(b)**  
**Relación de masculinidad.**

	Total	Urbano	Rural
1998	103	86	109
1999	102	85	108

### **1.3.2 Estado Conyugal Actual de la Población de 15 años y más.**

En esta característica personal se observan algunos cambios después del Mitch, lo que amerita que se presente la información en los dos momentos. En el Cuadro 1.3.2(a) se tiene la distribución porcentual de 1998 y en el Cuadro 1.3.2(b) la de 1999.



**Cuadro 1.3.2(a)**  
**Distribución porcentual de la población de 15 años y más antes del huracán Mitch por estado conyugal, según región, área de residencia y sexo.**

Área de Residencia Región y Sexo	1998						
	Total	Estado conyugal					
		Unido(a)/ Juntado(a)	Casado(a)	Separado(a)	Divorciado(a)	Viudo(a)	Soltero(a)
Total	100.0	30.0	26.0	10.1	0.3	4.6	29.0
Hombre	50.3	15.1	13.1	2.8	0.1	1.2	17.9
Mujer	49.7	14.8	12.9	7.3	0.2	3.4	11.1
Urbano	100.0	26.9	22.1	13.2	0.6	5.6	31.6
Hombre	45.0	13.4	10.7	2.7	-	0.6	17.6
Mujer	55.0	13.4	11.4	10.5	0.6	5.0	14.0
Rural	100.0	31.0	27.3	9.1	0.2	4.2	28.2
Hombre	52.0	15.7	13.8	2.9	0.1	1.4	18.0
Mujer	48.0	15.3	13.5	6.2	0.1	2.8	10.1
Pacífico	100.0	30.5	23.8	11.2	0.1	5.1	29.3
Hombre	48.8	15.6	11.7	3.4	-	1.3	16.7
Mujer	51.2	14.8	12.1	7.8	0.1	3.8	12.6
Central	100.0	28.7	27.2	9.7	0.6	4.1	29.7
Hombre	51.2	14.2	13.8	2.3	0.2	1.0	19.7
Mujer	48.8	14.5	13.4	7.4	0.4	3.1	10.0
Atlántico	100.0	33.2	31.1	6.7	-	4.1	24.9
Hombre	52.8	17.1	16.1	2.1	-	1.6	16.1
Mujer	47.2	16.1	15.0	4.7	-	2.6	8.8

En 1999 los unidos/juntados y los solteros tienen porcentajes muy similares, siendo un poco más del 28 por ciento en cada caso, seguido del grupo de los casados con el 26.8 por ciento. Se puede apreciar que estos últimos se han mantenido con respecto a 1998, no así los unidos/juntados y solteros que anteriormente, presentaban mayor peso (30 y 29 por ciento para 1998, en el orden indicado), esto debido quizás, a la dispersión de algunos miembros por las diversas razones que se presentaron en 1999.

La diferencia se relaciona también con la disolución de parejas, en donde se manifiesta un ligero cambio, al bajar el porcentaje de los unidos(as) y aumentar el de los separados(as) (de 10.1 a 11.3 por ciento). Este cambio tuvo mayor incidencia en el ámbito rural, descendió el porcentaje de unidos(as) (de 31 a 29 por ciento), aumentó ligeramente el de los casados(as) y aumentó algo más de un punto porcentual, la categoría de los separados(as).

En general, se aprecia que en los diversos estados conyugales operan ligeros cambios, siendo más notorios los porcentajes que corresponden a los separados, sobre todo en la región del Atlántico en donde la categoría de unidos y casados descendieron y el grupo de separados aumentó en más de 3 puntos porcentuales.

con respecto a 1998. También se observa, en esta región un aumento en la categoría de los solteros; es probable que algunas personas que estuvieron unidas en 1998, se hayan separado y se declararon en 1999 como solteros (esto parece haber tenido mayor significación en los hombres).

**Cuadro 1.3.2(b)**

**Distribución porcentual de la población de 15 años y más, después del huracán Mitch por estado conyugal según región, área de residencia y sexo.**

Área de Residencia Región y sexo	1999						
	Total	Estado conyugal					
		Unido(a)/ Juntado(a)	Casado(a)	Separado(a)	Divorciado(a)	Viudo(a)	Soltero(a)
Total	100.0	28.7	26.8	11.3	0.2	4.8	28.2
Hombre	49.9	14.5	13.3	3.4	-	1.4	17.3
Mujer	50.1	14.2	13.5	7.9	0.2	3.4	11.0
Urbano	100.0	27.5	23.3	13.5	-	6.9	28.8
Hombre	45.2	13.8	11.5	3.5	-	1.2	15.2
Mujer	54.8	13.7	11.7	10.0	-	5.8	13.7
Rural	100.0	29.2	28.1	10.5	0.2	4.1	28.0
Hombre	51.6	14.8	14.0	3.3	-	1.5	18.0
Mujer	48.4	14.4	14.1	7.1	0.2	2.6	10.0
Pacífico	100.0	30.3	26.1	10.9	0.2	4.5	27.9
Hombre	49.2	15.2	13.0	3.7	-	1.1	16.3
Mujer	50.8	15.1	13.2	7.2	0.2	3.5	11.6
Central	100.0	27.4	26.9	11.9	0.1	5.3	28.5
Hombre	49.9	13.9	13.4	3.1	-	1.7	17.9
Mujer	50.1	13.5	13.5	8.8	0.1	3.6	10.6
Atlántico	100.0	26.4	29.7	10.4	-	4.4	29.1
Hombre	52.7	13.7	14.8	3.3	-	1.6	19.2
Mujer	47.3	12.6	14.8	7.1	-	2.7	9.9

Queda en evidencia, con valores similares en ambos años, que cerca del 5 por ciento de las personas se encuentran en calidad de viudos, destacando el mayor peso de la viudez femenina. Influye en este comportamiento la mortalidad más elevada de la población masculina, sumado a la circunstancia de que hombres viudos se han vuelto a casar o unir con una frecuencia mayor que las viudas. Se observa también, la escasa significación que tiene el divorcio, en el total y las desagregaciones practicadas.

# POST HURACÁN MITCH



## CAPÍTULO 2. SALUD DE LA POBLACIÓN Y FECUNDIDAD EN LAS ADOLESCENTES

En este capítulo se presenta información sobre el estado de salud de la población en las zonas afectadas por el huracán Mitch, en el mes anterior a la encuesta. Se incluyen: ( i ) episodios de diarrea de niños(as) menores de 6 años; ( ii ) tipos de enfermedades padecidas por la población; ( iii ) consulta, lugar de atención y las principales razones por las que no consultaron. También se presentan datos sobre fecundidad en las adolescentes. Todas estas variables desagregadas por región y área de residencia.

### 2.1 Incidencia de Enfermedades Diarreicas Agudas (EDA).

La diarrea es una de las principales causas de muerte en los niños(as) menores de 6 años. Según datos preliminares obtenidos por el Sistema Nacional de Estadísticas Vitales (SINEVI) del Ministerio de Salud (MINSA), en nuestro país, 268 niños(as) entre 0 y 4 años murieron a causa de esta enfermedad en 1999; lo que significa un 10.6 por ciento del total de defunciones de menores de 5 años (el SINEVI registró 2518 defunciones en este año).

En la encuesta se investigó la presencia de diarrea en los niños(as) menores de 6 años el mes anterior a la entrevista, además de las consultas y el medicamento administrado para combatir esta enfermedad.

Los resultados presentados en el Cuadro 2.1 y el Gráfico 2.1, muestran aspectos positivos, la incidencia de diarrea en los niños(as) fue menor en 1999, mientras que el porcentaje de menores que acudieron a la consulta fue mayor.

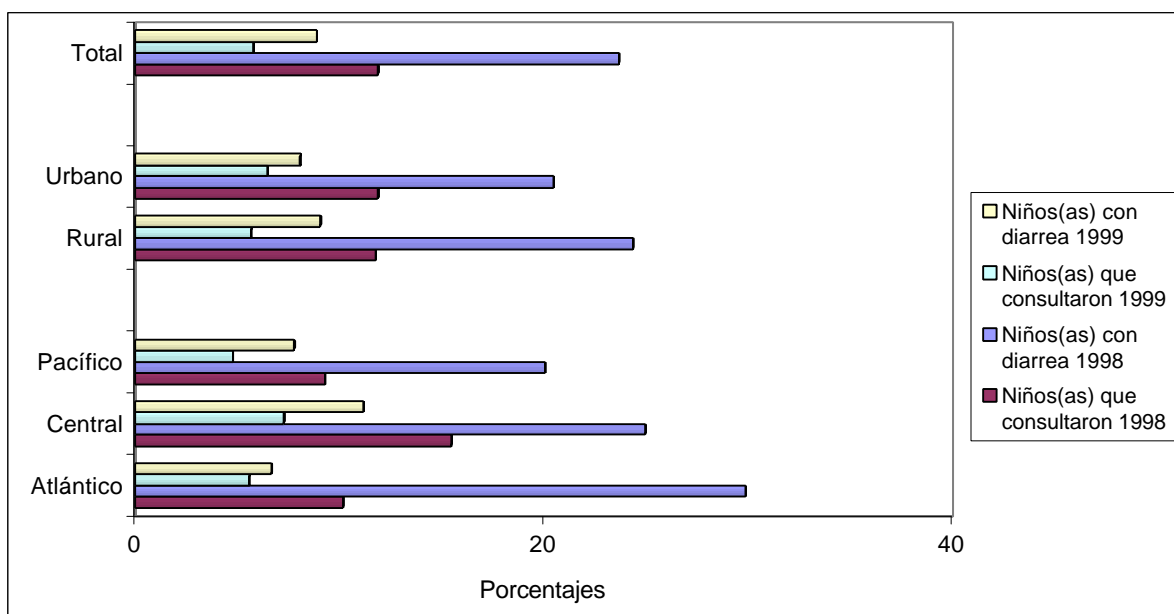
**Cuadro 2.1**  
**Porcentaje de niños(as) menores de 6 años, que tuvieron diarrea y que consultaron, según, área de residencia y región, 1998 y 1999.**

Área de Residencia y Región	Enfermedades Diarreicas Agudas (EDA)			
	1998		1999	
	Con diarrea	Consultó	Con diarrea	Consultó
Total	23.7	50.0	8.9	66.0
Urbano	20.5	58.3	8.1	80.0
Rural	24.4	48.4	9.1	62.5
Pacífico	20.1	46.4	7.8	61.9
Central	25.0	62.1	11.2	65.2
Atlántico	29.9	34.4	6.7	83.3

La presencia de enfermedades diarreicas agudas presentaron un significativo descenso entre un período y otro, de 23.7 por ciento de niños enfermos en el mes anterior a la entrevista en 1998, bajó al 8.9 por ciento en 1999. Esto puede ser debido, en parte, a la diferente metodología utilizada para recopilar la información

sobre diarrea en las dos encuestas<sup>1</sup> y en parte a las campañas de salud y donación de agua y medicina en las zonas afectadas; también puede haber influido el momento en el cual se obtuvo la información en las dos encuestas (pre-invierno). Se debe indicar también, que según los resultados obtenidos en el Censo de la Población Damnificada por el huracán Mitch<sup>2</sup>, a pesar de las condiciones de insalubridad en este período a consecuencia del fenómeno, sólo el 10.7 por ciento de los menores reportaron esta enfermedad.

**Gráfico 2.1**  
**Porcentaje de niños(as), menores de 6 años, con diarrea en el mes anterior a la entrevista y que consultaron por la enfermedad, según área de residencia y región, 1998 y 1999.**



Observando los datos por área de residencia, para ambos períodos prevalecen ligeramente los enfermos del área rural, aunque con diferentes porcentajes (24.4 por ciento de niños se enfermaron en 1998 y 9.1 por ciento en 1999). Sin embargo a nivel de regiones se presentan diferencias, ya que en 1998 fue la región Atlántico (29.9 por ciento) la que presentó más casos de diarrea, mientras que en 1999 fue la región Central (11.2 por ciento).

Por otro lado se puede observar que en 1999, aunque se registró menos incidencia de diarrea, el nivel de consulta por esta enfermedad se incrementó. En 1998, del total de enfermos, el 50.0 por ciento acudió a la consulta y en 1999 este porcentaje alcanzó el 66.0 por ciento, predominando en ambos períodos la consulta en el área urbana (58.3 en 1998 y 80.0 por ciento en 1999).

<sup>1</sup> En la encuesta de 1998 (EMNV'98) se preguntó exclusivamente por diarrea en menores de 6 años, mientras que en la EMNV'99 y el Censo del Mitch<sup>2</sup>, se hizo una pregunta general para todas las enfermedades, dirigida a toda la población, contemplando en las opciones de respuesta a la diarrea como una enfermedad más.

<sup>2</sup> Censo realizado por la SAS y el INEC en Noviembre de 1998 a la Población damnificada por el huracán Mitch. Resultados Finales, septiembre de 1999.

El nivel de consulta también tuvo variaciones entre las regiones, en 1998 fue la región Central la que presentó los mejores niveles con 62.1 por ciento de niños(as) enfermos que asistieron a consulta, mientras que en 1999 fue en la región Atlántico donde casi todos los menores reportados con diarrea acudieron a la consulta (83.3 por ciento); los resultados de esta región deben tomarse con precaución dado que estadísticamente se tuvo una frecuencia baja de eventos.

## 2.2 Tratamiento para la Diarrea.

En el Cuadro 2.2 se presentan los resultados sobre el tratamiento administrado a los menores para combatir la diarrea.

Aunque la población de las zonas afectadas fue predominantemente del área rural, donde tradicionalmente las prácticas de medicina casera prevalecen, el tratamiento más utilizado para combatir la diarrea fueron los “medicamentos”, tanto en 1998 como en 1999, con 43.8 y 48.0 por ciento, de niños medicados respectivamente.

**Cuadro 2.2**  
**Porcentaje de niños(as) menores de 6 años, por medicamento administrado para la diarrea, según área de residencia y región, 1998 y 1999.**

Área de Residencia y Región	Tratamiento para la diarrea											
	1998						1999					
	Total	Remedio Casero	Sales, Sueros	Medicamentos	Otro	No le dio nada	Total	Remedio Casero	Sales, Sueros	Medicamentos	Otro	No le dio nada
Total	100.0	18.5	32.9	43.8	0.7	4.1	100.0	10.0	42.0	48.0	-	-
Urbano	16.4	12.5	37.5	50.0	-	-	20.0	-	60.0	40.0	-	-
Rural	83.6	19.7	32.0	42.6	0.8	4.9	80.0	12.5	37.5	50.0	-	-
Pacífico	38.4	17.9	32.1	48.2	-	1.8	42.0	4.8	42.9	52.4	-	-
Central	39.7	12.1	43.1	39.7	1.7	3.4	46.0	17.4	34.8	47.8	-	-
Atlántico	21.9	31.3	15.6	43.8	-	9.4	12.0	-	66.7	33.3	-	-

En segunda instancia se utilizaron sueros o sales de rehidratación oral (SRO) y luego los remedios caseros; esto en ambos períodos, aunque con porcentajes diferentes de niños medicados.

A nivel de áreas de residencia, para 1998 no se presentan diferencias significativas en el tratamiento de la diarrea, pero después del huracán Mitch sí. En 1999, en el área urbana, los únicos tratamientos utilizados fueron las SRO con 60.0 por ciento y los medicamentos con 40.0 por ciento, mientras que en el área rural se mantuvo el esquema de tratamiento de 1998. Como era de esperar, los remedios caseros se utilizaron más en el área rural que en el área urbana.

Observando los datos por regiones, se aprecia que en el Pacífico no se presentaron cambios en el tratamiento de diarrea, mientras que en la Central, en 1998 se utilizaron más las SRO y en 1999 los medicamentos; contrariamente en

la región Atlántico, en 1998 se aplicaron más los medicamentos y remedios caseros, mientras que en 1999 se usaron las SRO y los medicamentos, no hubo tratamiento con remedios caseros, a pesar de que la zona investigada era totalmente rural (vale el comentario anterior en cuanto a la confiabilidad de los resultados en esta región por la baja frecuencia de eventos).

También es destacable, que en 1999 todos los niños(as) que enfermaron de diarrea en las zonas afectadas, recibieron algún tratamiento para combatir la enfermedad; esto induce a pensar que los programas de salud tuvieron una adecuada cobertura para los casos de EDA, aún 6 meses después del huracán Mitch.

### **2.3 Enfermedades más Comunes.**

Según los resultados obtenidos en el Cuadro 2.3 y el Gráfico 2.2, sobre la situación de salud de la población investigada, el 42 por ciento padeció de alguna enfermedad, el mes anterior a la entrevista, siendo este dato similar para 1998 y 1999.

Comparando áreas de residencia y regiones, los mayores porcentajes de enfermos se sitúan en el área rural con 43.2 por ciento para ambos períodos y en la región Atlántico con 52.8 por ciento en 1998 y 43.8 por ciento en 1999, esto posiblemente refleja el grado de vulnerabilidad de dicha región.

Las enfermedades más comunes y de mayor incidencia en la zona afectada han sido las enfermedades de las vías respiratorias, que se han presentado con mayor frecuencia en ambos períodos e indistintamente del área de residencia en las tres regiones; así se tiene que, en 1998 el 26.4 por ciento de la población de las zonas afectadas padeció de esta enfermedad y para 1999 este porcentaje alcanzó el 20.6 por ciento.

De igual manera, a nivel de área de residencia, esta enfermedad se presentó con mayor frecuencia en el área rural, para ambos períodos (27.1 por ciento en 1998 y 21.4 por ciento en 1999).

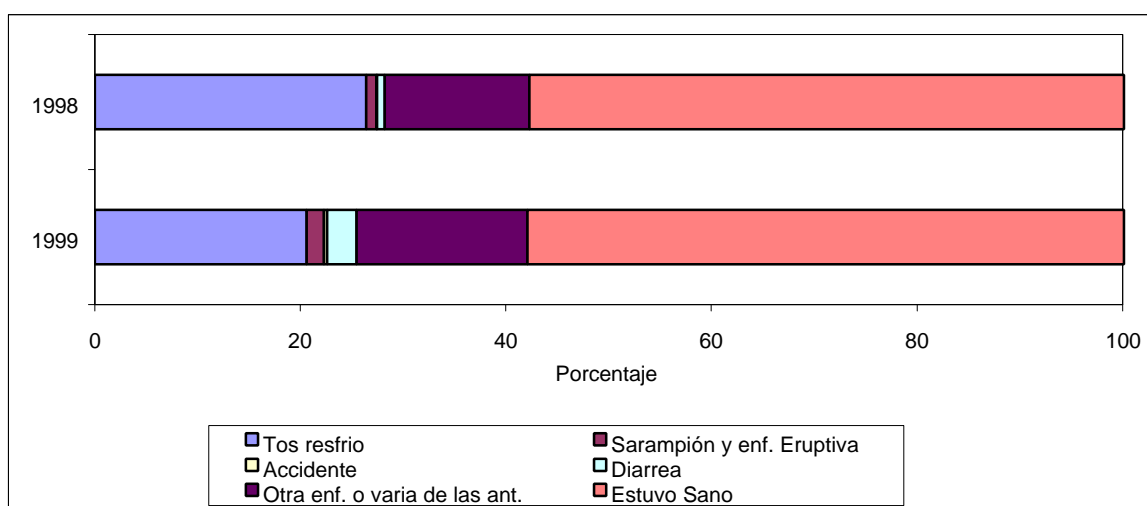
Sin embargo, a nivel de regiones existen diferentes resultados, pero mantienen su prevalencia las enfermedades respiratorias; para 1998, la región Atlántico alcanzó el mayor porcentaje con 35.6 por ciento, mientras que para 1999 fue la Central con 21.4 por ciento.

**Cuadro 2.3**  
**Distribución porcentual de la población enferma, por tipo de enfermedad, según área de residencia y región, 1998 y 1999.**

Área de Residencia y Región	Total	Tipo de Enfermedad					Estuvo Sano
		Tos / Resfrío Problemas Respiratorios	Sarampión u Otras Enf. Eruptivas	Accidente	Diarrea	Otras Enf. o Varias de las Anteriores	
<b>1998</b>							
Total	100.0	26.4	1.0	0.1	0.7*	14.1	57.8
Urbano	23.6	24.2	0.6	-	1.0	13.2	61.0
Rural	76.4	27.1	1.1	0.1	0.6	14.3	56.8
Pacífico	47.0	25.4	1.1	0.1	0.4	12.5	60.5
Central	41.1	24.8	0.6	0.1	0.9	15.8	57.8
Atlántico	11.9	35.6	1.9	0.3	0.8	14.2	47.2
<b>1999</b>							
Total	100.0	20.6	1.7	0.3	2.9	16.6	58.0
Urbano	25.1	18.1	1.2	0.6	2.4	16.1	61.5
Rural	74.9	21.4	1.8	0.2	3.0	16.7	56.8
Pacífico	48.3	20.8	0.8	0.2	2.1	18.5	57.5
Central	39.8	21.4	2.3	0.3	3.4	13.6	59.0
Atlántico	12.0	17.3	3.2	0.2	4.4	18.7	56.2

\* En 1998, corresponde a la población de 6 años y más.

**Gráfico 2.2**  
**Distribución porcentual de la población enferma el mes anterior a la entrevista, por tipo de enfermedad, 1998 y 1999.**





## 2.4 Acceso a Consulta.

En el Cuadro 2.4 y el Gráfico 2.3 se presenta la distribución de la población enferma que acudió a consulta el mes anterior a la entrevista y el acceso a los centros de atención en salud.

Los resultados indican que en 1999, poco más de la mitad de las personas que declararon alguna enfermedad, acudieron a consulta (51.1 por ciento) lo que significa un incremento con relación a 1998, donde sólo el 38.7 por ciento lo hicieron.

Es importante resaltar que en todos los casos, a nivel de regiones y áreas de residencia, los porcentajes de enfermos que acudieron a consulta se incrementaron de 1998 a 1999.

Examinando los datos, es notorio que para ambos períodos, a pesar que la población enferma estaba concentrada en el área rural, los que más consultaron, fueron los residentes del área urbana, 61.3 por ciento en 1999 y 50.5 por ciento en 1998) sobresaliendo los pobladores de la región del Pacífico (52.6 por ciento en 1999 y 42.2 por ciento en 1998) y también los del Atlántico, donde más se duplicó la consulta (de 23.2 en 1998, a 52.2 por ciento en 1999).

**Cuadro 2.4**  
**Distribución porcentual de la población enferma que acudió a la consulta, por lugar de atención, según área de residencia y región, 1998 y 1999.**

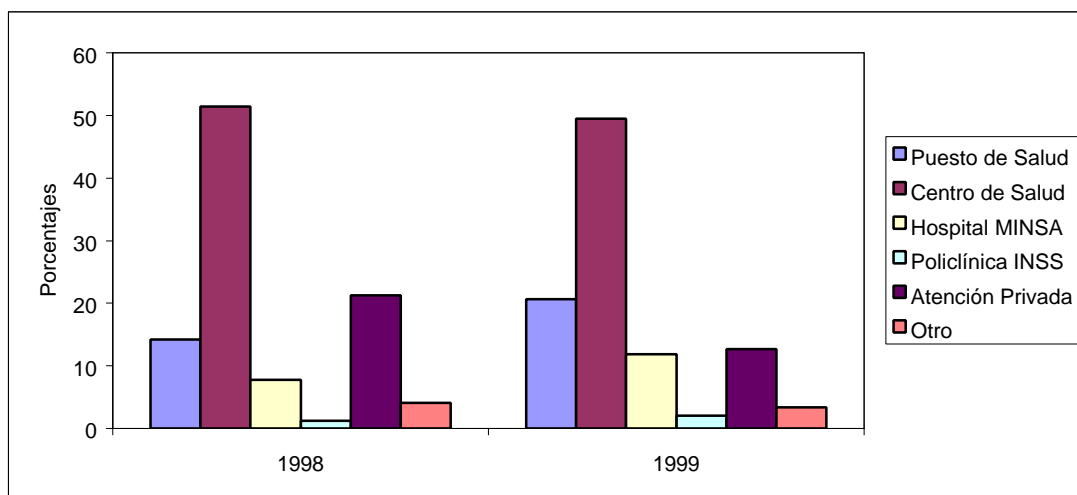
Área de Residencia y Región	Total	Lugar de la consulta					
		Puesto de Salud	Centro de Salud	Hospital (MINSA)	Policlínica INSS	Atención Privada	Otro
<b>1998</b>							
Total	38.7	14.2	51.4	7.7	1.2	21.3	4.1
Urbano	50.5	1.4	55.0	6.4	2.1	30.7	4.3
Rural	35.4	19.3	50.0	8.2	0.9	17.6	4.0
Pacífico	42.2	9.7	54.9	8.4	2.1	21.5	3.4
Central	40.3	15.2	53.6	6.6	0.5	21.8	2.4
Atlántico	23.2	34.1	22.7	9.1	-	18.2	15.9
<b>1999</b>							
Total	51.5	20.6	49.5	11.8	2.0	12.7	3.3
Urbano	61.3	9.8	55.4	14.7	3.4	16.2	0.5
Rural	48.6	24.7	47.3	10.7	1.5	11.4	4.4
Pacífico	52.6	17.4	49.6	13.1	3.8	14.5	1.6
Central	49.9	10.0	58.6	13.6	0.4	12.1	5.4
Atlántico	52.2	64.9	22.3	1.1	-	7.4	4.3

El incremento de la consulta en 1999 con respecto a 1998, se manifiesta en los mayores porcentajes de atención en Puestos de salud y Hospital, mientras que disminuyó la Atención privada y mantuvo su presencia el Centro de salud. Esto

repercute en cambios en el orden de importancia de los lugares de consulta, ya que en 1998 los mayores porcentajes de atención se dieron en Centros de salud (51.4 por ciento) y Centros privados (21.3 por ciento), mientras que en 1999 fueron Centros de salud (49.5 por ciento) y Puestos de salud (20.6 por ciento).

Por área de residencia, destacan en el área urbana, los Centros de salud y la Atención privada, mientras que en el área rural los Centros de salud y Puestos de salud, esto para ambos períodos, aunque con porcentajes diferentes. A este nivel son importantes las variaciones en la consulta en el área urbana, la asistencia a los Puestos de salud se incrementan de 1.4 por ciento en 1998, a casi 10 por ciento (9.8) de personas atendidas en 1999 y en los Centros privados la consulta baja de 30.7 por ciento en 1998 a 16.2 por ciento en 1999.

**Gráfico 2.3**  
**Distribución porcentual de la población enferma, que consultó, según lugar de consulta, 1998 y 1999.**



A nivel de regiones se presentan diferencias entre 1998 y 1999, aunque los primeros lugares de atención se mantuvieron; así, en las regiones Pacífico y Central, se atendieron más pacientes en los Centros de salud, mientras que en el Atlántico, por situaciones de acceso, la mayor demanda está en los Puestos de salud, donde se presentó un significativo incremento de la consulta, que pasó de 34.1 en 1998 al 64.9 por ciento en 1999. También es importante destacar el descenso de la consulta en Centros privados para las tres regiones, pero especialmente en el Atlántico.

Por otro lado, queda en evidencia, la escasa asistencia para la consulta a las Policlínicas INSS en zonas afectadas por el huracán Mitch, esto como consecuencia de la baja cobertura de la seguridad social en estas zonas (aunque alcanzó casi al 4 por ciento en el Pacífico, en 1999).

## 2.5 Razones de no Consulta.

El Cuadro 2.5 presenta las razones más importantes, que adujeron las personas que se declararon enfermas, para no acudir a una consulta de salud.

El incremento en la consulta, comentada en el cuadro anterior, determina por reciprocidad un descenso de las personas que no consultaron, en la misma magnitud y con las mismas características por área de residencia y por regiones.

Las tres principales razones por las que las personas enfermas no acudieron a la consulta en 1999, fueron “Conoce la enfermedad” (26.4 por ciento), “Enfermedad leve” (25.1 por ciento) y “Problemas económicos” (16.1 por ciento), estas tres razones se mantuvieron para los dos periodos para el área urbana y rural, pero en diferente orden y con diferentes porcentajes.

**Cuadro 2.5**  
**Distribución porcentual de la población enferma, por razón de no consulta, según área de residencia y región, 1998 y 1999.**

Área de Residencia y Región	Total	Razón de no consulta							
		Enfermedad Leve	No tuvo Tiempo	Centro Lejos	Atención Mala	Problemas Económicos	No hay Medicina	Conoce la Enfermedad	Otra
<b>1998</b>									
Total	61.3	27.4	3.7	14.2	2.4	17.4	5.4	22.6	6.8
Urbano	49.5	30.7	4.6	2.2	6.6	19.0	3.6	24.8	8.0
Rural	64.6	26.7	3.5	16.8	1.6	17.1	5.8	22.1	6.5
Pacífico	57.6	25.2	4.9	9.3	4.3	20.8	0.9	27.6	6.8
Central	59.7	30.8	2.8	10.3	1.3	15.7	7.4	21.8	9.9
Atlántico	76.8	25.3	3.0	33.6	0.7	13.7	11.0	13.0	-
<b>1999</b>									
Total	48.5	25.1	6.6	9.9	8.1	16.1	4.5	26.4	3.3
Urbano	38.7	22.8	8.7	-	8.7	7.9	0.8	42.5	8.7
Rural	51.4	25.6	6.2	12.2	7.9	18.0	5.3	22.8	2.1
Pacífico	47.4	17.0	7.6	5.2	5.8	18.5	0.3	42.2	3.3
Central	50.1	39.8	6.8	10.0	10.8	14.7	3.9	11.8	2.2
Atlántico	47.8	8.1	2.3	27.9	8.1	11.6	22.1	12.8	7.0

Por otro lado, en las regiones se presentan variaciones en las razones secundarias de no consulta, pero la razón principal para cada región permanece invariable en ambos periodos, así la razón principal en la región del Pacífico fue “Conoce la enfermedad” (42.2 por ciento en 1999 y 27.6 por ciento en 1998), en la región Central fue “Enfermedad leve” (39.8 por ciento en 1999 y 30.8 por ciento en 1998) y en la región del Atlántico fue “Centro de atención lejos” (27.9 por ciento en 1999

y 33.6 por ciento en 1998). Como algo negativo se puede señalar, al aumento en el porcentaje (de 2.4 a 8.1), en la razón “Atención mala”.

## **2.6 Fecundidad en las Adolescentes (mujeres entre 15 y 19 años).**

El comportamiento reproductivo de las jóvenes entre los 15 y 19 años, es un tema de importancia tanto a nivel nacional como internacional y en nuestro país cobra mayor importancia, por cuanto las tasas de fecundidad son altas en este grupo, probablemente las más elevadas a nivel latinoamericano.

En general el paso del huracán Mitch no tuvo efectos sustantivos en este indicador, por lo que solo se presentan los datos de 1999.

En el Cuadro 2.6 se observa que del total de adolescentes investigadas en este grupo de edades, el 21 por ciento ya son madres (más de una quinta parte del total de jóvenes) y el 5.4 por ciento están embarazadas por primera vez, lo que significa que el 26.5 por ciento de las jóvenes han dado inicio a su vida reproductiva (alguna vez embarazadas).

Observando los datos por área de residencia, se nota que existen diferencias en las adolescentes que ya son madres, presentándose mayor incidencia en el área rural (23.7 por ciento, casi una de cuatro), mientras que en el área urbana es menor (16.7 por ciento). Los porcentajes de jóvenes embarazadas por primera vez, en cambio son, parecidos en ambas zonas (6.0 y 5.0 por ciento respectivamente).

**Cuadro 2.6**  
**Porcentaje de adolescentes (15 a 19 años), que son madres o están embarazadas, según área de residencia, 1999.**

Área de Residencia	Ya son Madres	Están Embarazadas por Primera vez	Alguna vez Embarazadas
Total	21.1	5.4	26.5
Urbano	16.7	6.0	22.6
Rural	23.7	5.0	28.8

### CAPÍTULO 3. CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS

La educación es un indicador de las diferentes condiciones de vida de la población y es también un factor estrechamente vinculado al comportamiento demográfico, interesa por lo tanto conocer los cambios que pueden haber operado en esta característica a consecuencia del fenómeno natural Mitch.

El módulo de educación se aplicó a todas las personas a partir de los 3 años de edad, comprende asistencia preescolar, condición de alfabetismo, matrícula escolar, razones de no matrícula, escolaridad, alimentación en las escuelas y donación de uniformes y material escolar.

#### 3.1 Asistencia a Preescolar y Centro de Desarrollo Infantil (CDI).

Al hacer la comparación de los datos obtenidos en ambas encuestas (EMNV'98 y EMNV'99), se observa en el Cuadro 3.1 que la asistencia aumentó de 30.3 en 1998 a 36.2 en 1999, sobresale la participación de las niñas con 43.3 por ciento, mientras que en niños alcanzó al 30.1 por ciento, aunque el aumento entre estos años favorece en forma parecida a niños y niñas (alrededor de un 20 por ciento).

##### Cuadro 3.1

##### Población de 3 a 5 años por sexo, con asistencia a preescolar y centros de desarrollo infantil (CDI), 1998 y 1999.

Asistencia y Área de Residencia	Asistencia					
	1998			1999		
	Total	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas
Asisten	30.3	24.9	36.1	36.2	30.1	43.3
Urbano	44.4	32.1	54.3	43.7	40.0	47.2
Rural	27.2	23.5	31.3	33.9	27.3	41.9
No asisten	69.7	75.1	63.9	63.8	69.9	56.7

Este incremento en la asistencia a Preescolar y CDI, es un reflejo de lo que ocurre en el área rural, donde sube de 27.2 por ciento a 33.9 por ciento, ya que en el área urbana los porcentajes de asistencia se mantienen alrededor del 44 por ciento.

Es probable que este incremento en la asistencia a Preescolar y CDI (a pesar de los daños ocurridos por el huracán), esté relacionado con la ampliación de la cobertura en la asistencia alimentaria en los centros de enseñanza, lo cual se expondrá más adelante, en este mismo capítulo.

Es importante destacar que a pesar de los incrementos en el período investigado, todavía se presenta un alto porcentaje (mayor al 60 por ciento) de inasistencia a Preescolar y CDI en estas zonas.

### 3.2 Razones de No Asistencia.

En las comparaciones efectuadas se verificó que el peso de razones de no asistencia eran prácticamente las mismas en 1998 y 1999, esto significa que la ocurrencia del huracán no trajo cambios en esta característica. Por ello se optó por presentar solamente la información de 1999.

En el Cuadro 3.2, se presentan las razones de no asistencia, estas razones, de acuerdo con el Cuadro 3.1, se aplican a un 70 por ciento de niños y casi un 57 por ciento de niñas. Del conjunto de niños y niñas en edad preescolar que no asisten a un centro, más de la mitad (52.6 por ciento), se debe a que los padres consideran que no lo necesitan o no tienen suficiente edad, un 35 por ciento porque no hay centro o se encuentra lejos, un 8.3 por ciento no asisten porque los padres no tienen dinero, (ver Gráfico 3.1).

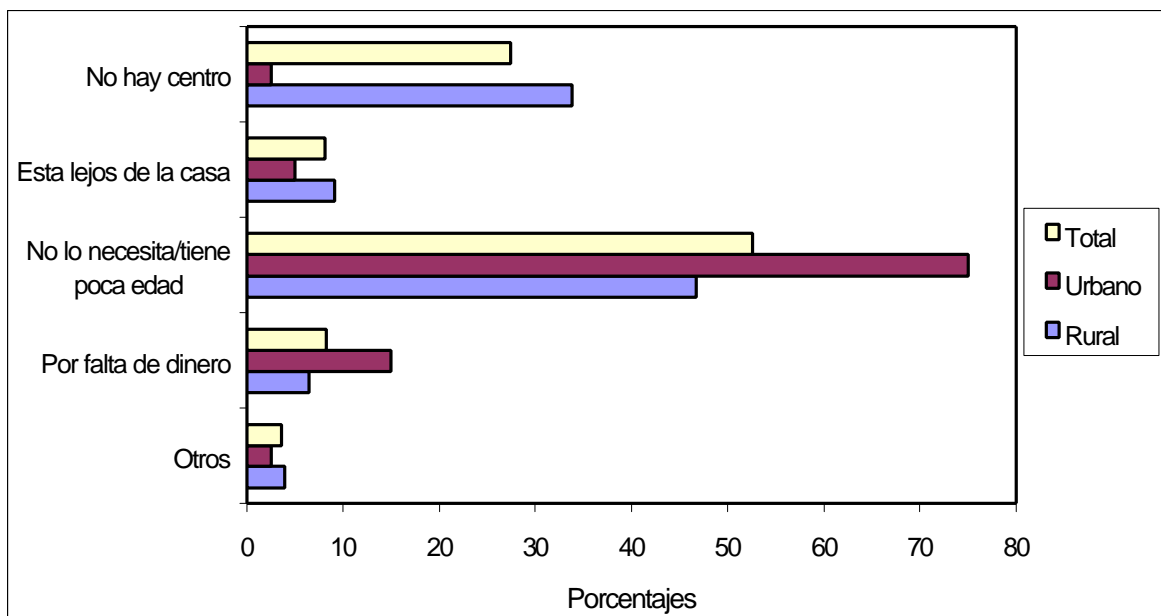
**Cuadro 3.2**  
**Población de 3 a 5 años por sexo, según razones de no asistencia a preescolar y centros de desarrollo infantil (CDI) y área de residencia, en 1999.**

Razones de No Asistencia y Área de Residencia	Porcentaje de Población de 3 a 5 años			
	Total	Niños	Niñas	
Total	100.0	100.0 (58.7)	100.0 (41.3)	
No hay centro	27.4	26.3	28.8	
Centro lejos de la casa	8.1	8.8	7.5	
No lo necesita/tiene poca edad	52.6	50.9	55.0	
Por falta de dinero	8.3	8.8	7.5	
Otros	3.6	5.2	1.2	
Urbano	100.0 (20.6)	100.0 (52.5)	100.0 (47.5)	
No hay centro	2.5	4.8	-	
Centro lejos de la casa	5.0	9.5	-	
No lo necesita/tiene poca edad	75.0	71.5	78.9	
Por falta de dinero	15.0	9.5	21.1	
Otros	2.5	4.7	-	
Rural	100.0 (79.4)	100.0 (60.4)	100.0 (39.6)	
No hay centro	33.8	31.2	37.7	
Centro lejos de la casa	9.1	8.6	9.8	
No lo necesita/tiene poca edad	46.7	46.3	47.5	
Por falta de dinero	6.5	8.6	3.4	
Otros	3.9	5.3	1.6	

Por área de residencia se presentan diferencias apreciables entre los hogares. Contrario a lo que se podía esperar, es en el área urbana que la razón “No lo necesita/tiene poca edad”, cobra mayor importancia (3 de cada 4 niños, no asisten a preescolar por esta razón), mientras que en el área rural es inferior al 50 por ciento; la “Falta de dinero” es la segunda razón para no asistir de los niños en el área urbana (con 15 por ciento) y en el área rural los niños que no asisten por “No haber centro o por encontrarse lejos”, alcanzan más del 40 por ciento; las demás razones, tanto en el área urbana como en la rural, son de menor significación.

En cuanto a la consideración de género, las razones de no asistencia operan en el mismo sentido en niños y niñas.

**Gráfico 3.1**  
**Población de 3 a 5 años por área, según razones de no asistencia a preescolar y CDI, en 1999.**



### 3.3 Analfabetismo.

Las tasas de analfabetismo para la población de 10 años y más en las zonas afectadas se muestran en el Cuadro 3.3.

Al realizar la comparación de los resultados de la encuesta de 1998 con la de 1999 se percibe una ligera mejoría en las tasas de analfabetismo de 29.2 a 28.1 por ciento, siendo ésta un reflejo de lo que ocurre en el área rural ya que en el área urbana se mantienen las tasas. También se observa que las tasas por regiones y sexo son muy similares para ambos períodos.

Los resultados por sexo, muestran que los porcentajes de hombres analfabetos son ligeramente mayores que los de mujeres en ambos períodos, siendo para 1999 la tasa masculina de 29.5 por ciento y la femenina de 26.7 por ciento. Por área de residencia se observa que el área rural sigue teniendo tasas mucho más altas que las urbanas, siendo en 1999 del orden de 33.6 y 13 por ciento para cada área, respectivamente.

**Cuadro 3.3**  
**Población de 10 años y más, por sexo y condición de analfabetismo, antes y después del huracán Mitch, según área de residencia y región.**

Área de Residencia y Región	Tasas de Analfabetismo					
	1998			1999		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	29.2	31.0	27.4	28.1	29.5	26.7
Urbano	13.0	13.3	12.8	13.0	12.6	13.2
Rural	34.5	35.8	33.0	33.6	34.7	32.3
Pacífico	22.7	24.1	21.3	22.0	24.0	20.2
Urbano	13.3	14.6	12.2	11.5	11.9	11.1
Rural	26.3	27.4	25.3	27.0	29.1	24.8
Central	32.9	34.8	30.8	31.4	32.6	30.2
Urbano	12.7	11.8	13.4	15.0	13.7	15.9
Rural	40.6	41.6	39.4	37.6	38.3	36.8
Atlántico	42.0	43.3	40.7	42.6	41.4	43.9
Rural	42.0	43.3	40.7	42.6	41.4	43.9

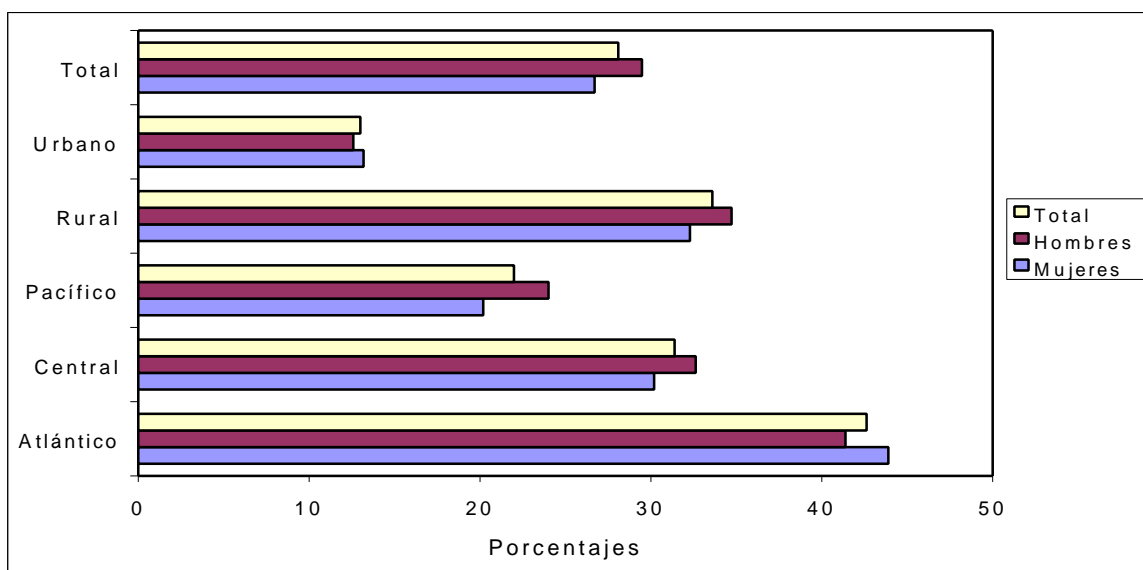
En la comparación por región, la que presenta el porcentaje más bajo de analfabetismo sigue siendo el Pacífico con un 22 por ciento, presentando también claras diferencias por área (11.5 por ciento es el analfabetismo urbano, 27 por ciento el rural); contrastes parecidos se tiene en hombres y mujeres.

Las tasas de analfabetismo de la región Atlántico siguen siendo las más altas (42.6 por ciento), aunque en esta región solamente se recolectó información del área rural, porque fueron los segmentos en estudio en 1998, que resultaron afectados por el huracán Mitch.

En procesamientos adicionales se constató que los nuevos miembros de los hogares investigados muestran un analfabetismo algo menor, lo que puede ser la causa del leve descenso en los datos de 1999, específicamente en el área rural.



**Gráfico 3.2**  
**Población de 10 años y más analfabeta, según región y área de residencia, en 1999.**



La información del Cuadro 3.3 referida a 1999 y presentada en el Gráfico 3.2, pone en evidencia que en general, el analfabetismo es algo mayor en la población masculina, sin embargo al observar las áreas de residencia, el analfabetismo de esta población es inferior al femenino en la parte urbana y ocurre lo contrario en la rural.

En las regiones Pacífico y Central, también se manifiesta un analfabetismo mayor en los hombres, mientras el Atlántico rural muestra que el analfabetismo femenino supera al masculino. Para el total del área afectada y lo que le corresponde al Pacífico y Central, las diferencias del analfabetismo, según género, podrían ampliarse, dada las características que presenta la Matrícula escolar en estas zonas. Este tema es tratado a continuación.

### **3.4 Matrícula Escolar de la Población de 6 a 29 años.**

Para 1999 la matrícula escolar en las zonas afectadas por el huracán Mitch, fue de un poco más del 50 por ciento de la población de 6 a 29 años como figura en el Cuadro 3.4.1.

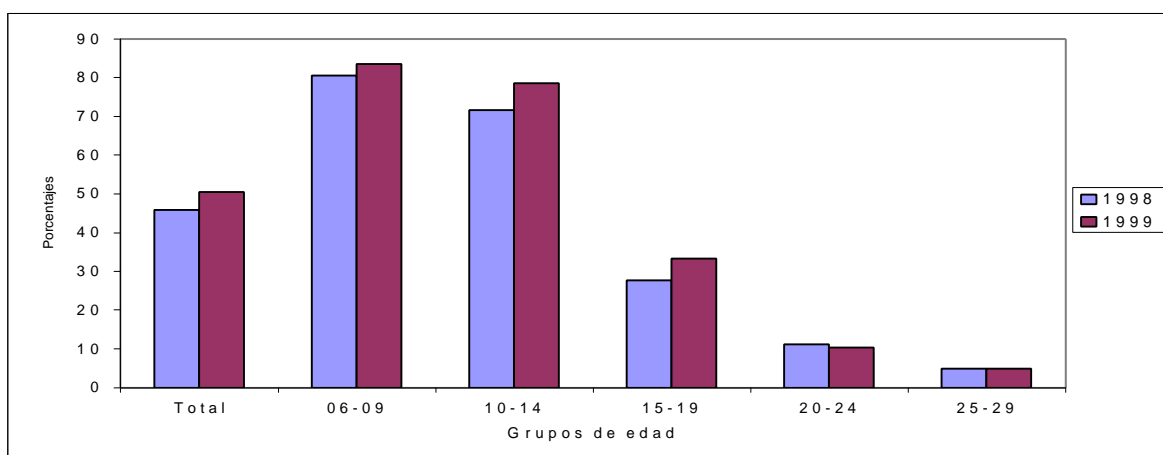
Comparando lo dos momentos, destaca el aumento de la matrícula en casi 5 puntos porcentuales (de 45.9 por ciento en 1998 a 50.5 por ciento en 1999), el cual es ligeramente más favorable a los hombres, en 5 puntos porcentuales (de 43.2 a 48.2 por ciento), mientras que en las mujeres es de 4 puntos (de 48.7 a 52.7 por ciento). Como consecuencia ha disminuido levemente la brecha que separa a hombres y mujeres en cuanto a matrícula escolar.

**Cuadro 3.4.1**  
**Población de 6 a 29 años, por sexo y matrícula escolar, según grupos de edad, 1998 y 1999.**

Grupos de Edad	Matrícula Escolar					
	1998			1999		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	45.9	43.2	48.7	50.5	48.2	52.7
06 – 09	80.5	79.3	81.5	83.4	82.0	84.7
10 – 14	71.6	66.5	77.8	78.6	74.7	82.6
15 – 19	27.8	24.0	31.8	33.3	31.5	35.0
20 – 24	11.2	8.3	14.1	10.5	9.0	12.1
25 – 29	4.9	6.5	3.6	4.9	4.2	5.6

Por grupos de edad, se encuentra que la matrícula tiene una distribución parecida en ambos momentos. Como es de esperar la mayor parte de la población matriculada se concentra en grupos de 6 a 9 años y de 10 a 14 años (alrededor del 80 por ciento en 1999), descendiendo significativamente en el grupo de 15 a 19 (alrededor del 30 por ciento), aunque para 1999 se aprecia un incremento de hasta 5 puntos porcentuales en este grupo de edad (ver Cuadro 3.4.1, Gráfico 3.3). Por sexo se mantienen porcentajes mayores de mujeres matriculadas en todos los grupos de edad, incluyendo los involucrados en la enseñanza superior.

**Gráfico 3.3**  
**Población de 6 a 29 años por matrícula escolar, según grupos de edad.**



En el Cuadro 3.4.2 y el Gráfico 3.4, se presenta la información sobre la matrícula escolar según áreas de residencia y regiones. Por área de residencia, se observa que los mayores porcentajes de matrícula se presentan en el área urbana, tanto para 1998 (57.8 por ciento) como para 1999 (60.2 por ciento) y que la matrícula de las mujeres sigue siendo mayor en ambas áreas, así para 1999, en el área urbana el porcentaje de mujeres es de 64 por ciento, mientras que el porcentaje

de hombres es de 55.4 por ciento; la brecha entre la matrícula masculina y femenina es menor en el área rural (48.5 por ciento de mujeres y 46.2 por ciento de hombres).

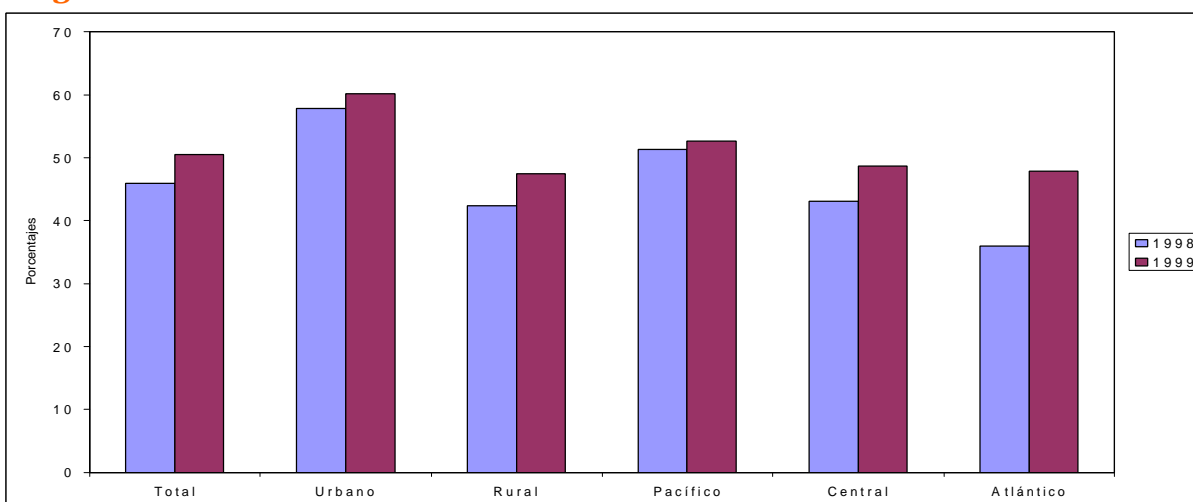
Al hacer la descripción por regiones, el mayor porcentaje de matrícula se observa en la región del Pacífico (mayor al 50 por ciento en ambos momentos), además predomina siempre la matrícula femenina sobre la masculina.

**Cuadro 3.4.2**  
**Población de 6 a 29 años, por sexo y matrícula escolar, según área de residencia y región, 1998 y 1999.**

Área de Residencia y Región	Matrícula Escolar					
	1998			1999		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	45.9	43.2	48.7	50.5	48.2	52.7
Urbano	57.8	54.9	60.0	60.2	55.4	64.0
Rural	42.4	40.1	44.8	47.4	46.2	48.5
Pacífico	51.3	48.8	53.8	52.6	50.7	54.4
Central	43.1	41.0	45.3	48.7	46.0	51.5
Atlántico	35.9	30.7	40.8	47.9	45.6	50.0

En la región Atlántico los porcentajes de matrícula son más bajos que en las otras dos regiones; sin embargo muestran un incremento importante entre 1998 y 1999, pasando de 35.9 por ciento a 47.9 por ciento personas matriculadas en las zonas afectadas. Este hecho cobra mayor relevancia por ser un área totalmente rural.

**Gráfico 3.4**  
**Población de 6 a 29 años por matrícula escolar, según área de residencia y región.**



### **3.5 Razones de No Matrícula.**

Alrededor del 50 por ciento de la población de 6 a 29 años de las zonas afectadas por el huracán Mitch declararon no haberse matriculado en el año escolar de 1998, ni en el de 1999.

#### **3.5.1 Principales Razones de No Matrícula por Área de Residencia.**

En el Cuadro 3.5.1 se presentan las razones de No matrícula antes y después del huracán Mitch. Las razones que tienen mayor importancia en 1999, son “Trabajo/labores del campo” con 30.3 por ciento, “Problemas económicos” con 27 por ciento, “Labores domésticas” con 17.4 por ciento y “No le interesa”, 9.4 por ciento.

Comparando esta información con la de 1998 se observan las mismas razones principales, con la única diferencia que en el año escolar 1998, la razón con mayor porcentaje fue “Problemas económicos” con 34.4 por ciento, seguida de “Trabajo o labores del campo” con 24.5 por ciento. Posteriormente se mostrará que la incorporación al trabajo de estas personas corresponde a mayores de 18 años.

Del cien por ciento de la población de las zonas afectadas que declaró no haberse matriculado en 1999, el 51.9 corresponde a los hombres y el 48.1 por ciento a las mujeres. Las principales razones que los hombres declararon fueron “Trabajo o labores del campo” en un 46.9 por ciento y “Problemas económicos” en un 27.7 por ciento, mientras que las mujeres declararon que “Labores domésticas” en un 35.9 por ciento y “Problemas económicos” en un 26.3 por ciento.

El área rural representa más del 80 por ciento de la población no matriculada y las razones de no matrícula se presentan en el mismo orden de importancia que el total, esto tanto para 1998 como para 1999.

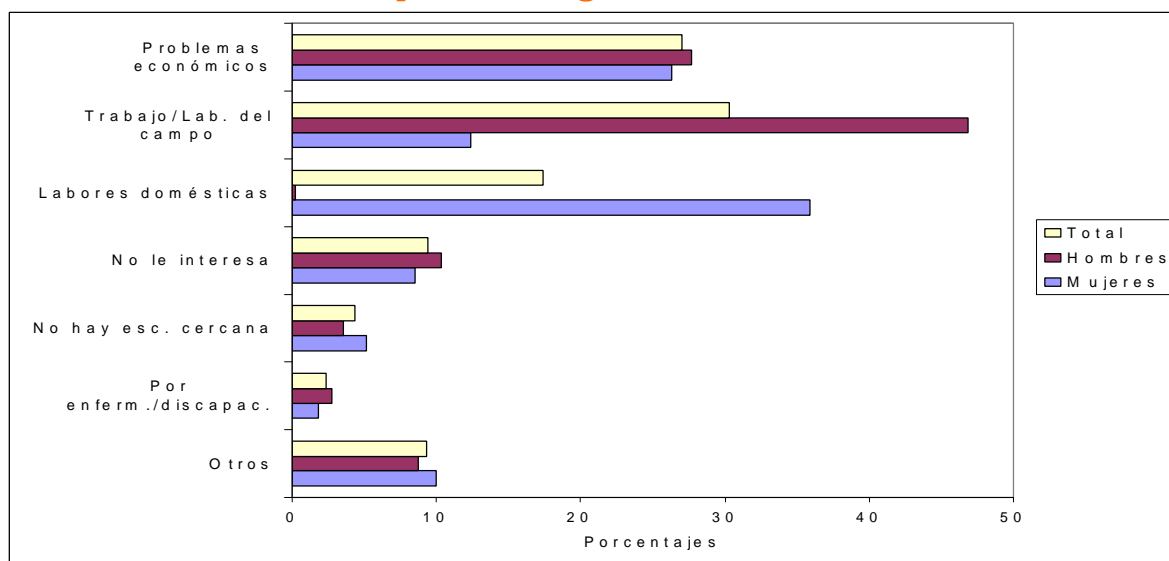
Para 1999 el 19.5 por ciento de la población de las zonas afectadas que no se matriculó corresponden al área urbana, de éstos el 40.2 por ciento no se matricularon por “Problemas económicos”, el 28 por ciento por “Trabajo o labores del campo” y el 11.5 por ciento por “Labores domésticas”.

Es importante destacar que se presentan dos razones de No matrícula que están claramente influenciadas por el género, la razón “Trabajo o labores del campo” es principalmente determinada por el género masculino, mientras que “Labores domésticas” es una razón exclusivamente femenina, (Gráfico 3.5).

**Cuadro 3.5.1**  
**Población de 6 a 29 años, por sexo, según razones de no matrícula y área de residencia, 1998 y 1999.**

Razones de No Matrícula y Área de Residencia	1998			1999		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Problemas económicos	34.4	34.9	33.6	27.0	27.7	26.3
Trabajo/Lab. del campo	24.5	38.9	8.8	30.3	46.9	12.4
Labores domésticas	13.8	-	29.1	17.4	0.2	35.9
No le interesa	10.0	11.6	8.2	9.4	10.3	8.5
No hay escuela cercana	4.6	2.8	6.7	4.3	3.5	5.1
Enfermedad/discapacidad	2.1	2.4	1.7	2.3	2.7	1.8
Otros <sup>1</sup>	10.6	9.4	11.9	9.3	8.7	10.0
Urbano	100.0 (18.0)	100.0	100.0	100.0 (19.5)	100.0	100.0
Problemas económicos	37.4	35.4	39.1	40.2	41.8	38.5
Trabajo/Lab. del campo	27.6	40.2	16.3	28.0	37.3	18.7
Labores domésticas	13.8	-	26.1	11.5	-	23.1
No le interesa	14.4	19.5	9.8	8.8	12.1	5.5
No hay escuela cercana	-	-	-	0.5	-	1.1
Enfermedad/discapacidad	1.1	1.2	1.1	3.3	3.3	3.3
Otros	5.7	3.7	7.6	7.7	5.5	9.8
Rural	100.0 (82.0)	100.0	100.0	100.0 (80.5)	100.0	100.0
Problemas económicos	33.6	34.8	32.2	23.9	24.4	23.3
Trabajo/Lab. del campo	23.8	38.6	6.8	30.8	49.2	10.6
Labores domésticas	13.8	-	29.8	18.8	0.3	39.2
No le interesa	9.1	10.1	7.9	9.6	9.9	9.2
No hay escuela cercana	5.7	3.3	8.4	5.2	4.3	6.2
Enfermedad/discapacidad	2.3	2.6	1.9	2.0	2.5	1.4
Otros	11.7	10.6	13.0	9.7	9.4	10.1

**Gráfico 3.5**  
**Población de 6 a 29 años por sexo, según razones de no matrícula, en 1999.**



<sup>1</sup> En la categoría Otros se incluyen razones como: Por edad, terminó sus estudios, no hay cupo, no hay grado ofrecido, falta de profesores, falta de libros, etc.

### 3.5.2 Razones de No Matrícula por Grupos de Edad.

En los siguientes cuadros se presenta información de razones de No matrícula de la población de 6 a 29 años, de las zonas afectadas por el huracán Mitch, en tres rangos de edades diferentes: Niños de 6 a 12 años (que representan el 12.4 por ciento), jóvenes de 13 a 18 años (representan el 32 por ciento) y adultos de 19 a 29 años (representan el 55.6 por ciento). La razón de estas desagregaciones etareas, está dada por la intención de profundizar en el incremento observado, entre 1998 y 1999, en la opción de No matrícula, relacionada con “Trabajo/labores del campo” y observar que grupo de edad y que género está involucrado en este cambio ocurrido.

En el Cuadro 3.5.2, claramente se puede observar que las principales razones de No matrícula, para niños y niñas de 6 a 12 años, son las mismas tanto para el año escolar 1998 como 1999; siendo éstas en 1999 “Problemas económicos” (casi el 40 por ciento), “Otras razones” que incluyen principalmente “Por edad” y “Falta de profesores” (33.6 por ciento) y “No hay escuela cercana” (17.2 por ciento). Se debe notar que la razón “Trabajo/labores del campo” presenta un mínimo porcentaje, 4.9 por ciento para niños (un pequeño aumento con respecto a 1998).

**Cuadro 3.5.2**  
**Población de 6 a 12 años, por sexo, según razones de no matrícula, 1998 y 1999.**

Razones de No Matrícula	1998			1999		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0 (55.0)	100.0 (45.0)	100.0	100.0 (52.6)	100.0 (47.4)
Problemas económicos	47.9	53.2	41.3	39.7	39.4	40.0
Trabajo/Lab. del campo	2.1	3.9	-	2.6	4.9	-
Labores domésticas	0.7	-	1.6	-	-	-
No le interesa	5.7	6.5	4.8	5.1	6.7	3.6
No hay esc. Cercana	15.7	10.4	22.2	17.2	18.0	16.4
Por enferm./discapac.	3.6	6.5	-	1.8	1.6	1.8
Otros	24.3	19.5	30.1	33.6	29.4	38.2

En el grupo de edad de 13 a 18 años, según el Cuadro 3.5.3, los “Problemas económicos” siguen siendo la principal razón de No matrícula a un centro escolar, para ambos sexos y en ambos momentos. En segundo lugar se presenta la razón “Trabajo/labores del campo” pero solo para el sexo masculino, para las mujeres la segunda razón más importante son “Labores domésticas”. Una tercera razón de No matrícula que llama la atención por su connotación, es el “Desinterés por los estudios”, que se presenta en ambos momentos y para ambos sexos. Con respecto a “Trabajo/labores del campo” en estas edades, se manifiesta un ligero aumento en 1999 de 20.4 a 22.8 por ciento.

**Cuadro 3.5.3**  
**Población de 13 a 18 años, por sexo, según razones de no matrícula, 1998 y 1999.**

Razones de No Matrícula	1998			1999		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0 (55.4)	100.0 (44.6)	100.0	100.0 (56.1)	100.0 (43.9)
Problemas económicos	37.8	37.4	38.5	34.9	34.7	35.1
Trabajo/Lab. del campo	20.4	33.5	4.1	22.8	35.3	6.9
Labores domésticas	10.7	-	24.0	11.7	-	26.7
No le interesa	13.7	15.4	11.6	14.5	14.4	14.5
No hay esc. Cercana	4.9	2.8	7.5	4.0	2.4	6.1
Por enferm./discapac.	3.3	3.8	2.7	4.4	6.0	2.3
Otros	9.2	7.1	11.6	7.7	7.2	8.4

En el Cuadro 3.5.4 se puede observar que para el grupo de 13 a 18 años, aunque se mantienen las mismas razones de No matrícula a un centro escolar, éstas cambian de orden de acuerdo al sexo y de un año al otro. Así tenemos, para 1999 las razones se presentan en el siguiente orden, primero “Trabajo/labores del campo” (40.8 por ciento), segundo “Labores domésticas” (24.5 por ciento) y tercero “Problemas económicos” (19.7 por ciento), mientras que en 1998 en segundo lugar están los “Problemas económicos” (28.2 por ciento) y tercero “Labores domésticas” (19.6 por ciento).

Para los hombres de este grupo de edad, la principal razón sigue siendo “Trabajo/labores del campo”, segundo “Problemas económicos” y en tercer lugar “Desinterés por los estudios”, estos para ambos periodos. Para las mujeres en cambio la primer razón de importancia es “Labores domésticas” que aumentó su peso en casi 10 puntos porcentuales (de 38.9 a 48.1 por ciento), en segundo lugar “Problemas económicos” y en tercero “Trabajo/labores del campo”. En este grupo de edad se percibe claramente el aumento en “Trabajo/labores del campo” (de 33.4 a 40.8 por ciento), en hombres pasó de 53.6 a 64.4 por ciento; o sea que el aumento observado en la razón “Trabajo/labores del campo”, en el Cuadro 3.5.1, es consecuencia de la incorporación a la actividad económica de personas de 19 a 29 años, en especial de hombres de estas edades; no involucrando prácticamente, este aumento, a la población en edad escolar o en la enseñanza secundaria.

**Cuadro 3.5.4**  
**Población de 19 a 29 años, por sexo, según razones de no matrícula, 1998 y 1999.**

Razones de No Matrícula	1998			1999		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0 (49.6)	100.0 (50.4)	100.0	100.0 (49.4)	100.0 (50.6)
Problemas económicos	28.2	27.4	29.0	19.7	20.3	19.1
Trabajo/Lab. del campo	33.4	53.6	13.5	40.8	64.4	17.6
Labores domésticas	19.6	-	38.9	24.5	0.4	48.1
No le interesa	8.8	10.5	7.1	7.5	8.6	6.5
No hay escuela cercana	1.4	0.4	2.4	1.5	0.8	2.3
Por enferm./discapac.	0.8	-	1.6	1.2	0.8	1.5
Otros	7.8	8.1	7.5	4.8	4.7	4.9

### 3.6 Alimentación Escolar y Donaciones.

Tomando en cuenta los programas de alimentación escolar del Ministerio de Educación y las donaciones de material escolar, se recopiló la información de estas variables, en niños que asisten a la escuela de educación primaria en las zonas afectadas por el huracán. Se investigó la asistencia alimentaria en el mes anterior a la entrevista y las donaciones de uniformes y útiles en el período escolar de 1999.

En el Cuadro 3.6.1, se aprecia un significativo incremento en el porcentaje de niños que recibieron alimentación escolar. En 1999, del total de la población que asistió a las escuelas de primaria, el 51.2 por ciento recibieron algún tipo de alimentación, mientras que en 1998, este beneficio solo llegó al 27.4 por ciento de niños. Los alumnos beneficiados mayoritariamente son los del área rural para los dos momentos, aunque el porcentaje de incremento es muy parecido según área (un 85 y un 88 por ciento, para lo urbano y lo rural, respectivamente).

En 1999 el 24.1 por ciento de la población que asiste a educación primaria corresponde al área urbana y de éstos el 42.3 por ciento recibieron alimentación; del 75.9 por ciento de la población del área rural, el 54 por ciento recibieron este beneficio.

**Cuadro 3.6.1**  
**Población con educación primaria, por área de residencia, según asistencia alimentaria 1998 y 1999.**

Asistencia Alimentaria	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	100.0 (22.6)	100.0 (77.4)	100.0	100.0 (24.1)	100.0 (75.9)
Recibieron alimentación	27.4	22.9	28.7	51.2	42.3	54.0
No recibieron alimentación	72.6	77.1	71.3	48.8	57.7	46.0



De acuerdo a información obtenida directamente del Ministerio de Educación (MECD), efectivamente se presentó un incremento de asistencia alimentaria en el año 1999; así el programa de alimentación llamado “Programa Integral de Nutrición Escolar (PINE)”, tiene el objetivo asistir alimentariamente a niños en edad preescolar, de primero y segundo grado de educación primaria regular y aulas multigrados.

La asistencia alimentaria que se proporciona a los escolares consiste de un vaso de cereal de 250 mililitros y dos galletas de 25 gramos cada una, que por sus ingredientes, constituye un aporte para satisfacer las necesidades dietéticas o calóricas de los niños. Este programa se aplica en 90 municipios considerados como de extrema pobreza de acuerdo al Mapa de Pobreza elaborado por el FISE en 1997, con prioridad en las áreas rurales. Casi todos los municipios afectados (41) por el huracán Mitch, fueron atendidos por este programa.

Además en 1999 se comenzó a distribuir, entre los alumnos de educación primaria, mochilas escolares que contienen zapatos, uniforme, calcetines, cuadernos, lápices, borrador y regla. Con estas donaciones se han atendido los municipios que se encuentran en extrema pobreza; también se priorizan las áreas rurales.

**Cuadro 3.6.2**  
**Población de 6 años y más, por área de residencia, según donaciones recibidas de uniformes y materiales escolares, después del huracán Mitch.**

Asistencia Alimentaria	Población de 6 años y más, 1999		
	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	100.0 (29.3)	100.0 (70.7)
Recibieron donaciones	21.8	19.0	23.0
No recibieron donaciones	78.2	81.0	77.0

En la encuesta de 1999, se investigó la donación de uniformes y/o materiales escolares, a las personas de 6 años y más que asistieron a un centro educativo y por excepción a los menores de 6 años que asistieron a primaria. En el Cuadro 3.6.2 se muestra que el 21.8 por ciento de la población investigada recibió donaciones. En el área urbana este beneficio alcanzó al 19 por ciento de los niños, mientras que en el área rural se cubrió al 23 por ciento. Es necesario destacar que la población investigada pertenece mayormente al área rural (70.7 por ciento).

Por otro lado, según información del MECD, los maestros de educación primaria reciben un incentivo para mantener la asistencia estudiantil. Este programa también se inició en el año 1999.

Este significativo aumento en alimentación y donaciones, tiene que haber incidido para el aumento de la matrícula escolar, como se comentó anteriormente.

### 3.7 Nivel de Instrucción Aprobado.

Considerando que los niveles educativos de la población son determinantes en los niveles de vida, se investigó en la EMNV'99 el último año y nivel de estudios aprobados por la población de 6 años y más de las zonas afectadas por el huracán Mitch. En el Cuadro 3.7 se presenta la información para la población de 10 años y más.

De la EMNV'99 se obtuvo como resultado, que el 26.8 por ciento de la población investigada declararon no tener ningún nivel de instrucción, el 24.3 por ciento tienen aprobado de primero a tercer grado, el 29.9 por ciento de cuarto a sexto grado de primaria, el 10.9 por ciento de la población tienen aprobado de primero a tercer año de secundaria y/o técnico básico, un 6.4 por ciento han aprobado cuarto y quinto de secundaria, técnico medio y/o están cursando o tienen aprobado una carrera de técnico superior o universitaria. Los "Otros" corresponden a los que han aprobado algún grado de preescolar o educación de adultos (1.7 por ciento).

**Cuadro 3.7**  
**Población de 10 años y más, por sexo, según área de residencia y nivel de instrucción, 1998 y 1999.**

Años de Estudios Aprobados y Área de Residencia	1998			1999		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	29.6	30.5	28.5	26.8	27.6	25.9
1 – 3	24.5	27.1	21.8	24.3	26.7	21.8
4 – 6	28.5	26.3	30.8	29.9	28.3	31.4
7 – 9	9.2	7.9	10.6	10.9	9.5	12.4
10 y más	6.5	5.4	7.6	6.4	5.7	7.2
Otros	1.7	2.8	0.7	1.7	2.2	1.3
Urbano	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	12.8	12.9	12.8	13.3	13.3	13.2
1 – 3	17.3	20.7	14.3	16.4	18.7	14.7
4 – 6	31.2	27.7	34.0	31.3	30.5	31.8
7 – 9	18.5	18.8	18.4	20.4	18.9	21.7
10 y más	19.2	18.4	19.9	16.9	16.1	17.5
Otros	1.0	1.5	0.6	1.7	2.5	1.1
Rural	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	35.1	35.4	34.8	31.6	32.1	31.2
1 – 3	26.9	28.9	24.7	27.1	29.3	24.8
4 – 6	27.6	25.9	29.5	29.4	27.7	31.2
7 – 9	6.1	4.9	7.5	7.5	6.5	8.5
10 y más	2.3	1.8	2.8	2.6	2.3	2.9
Otros	2.0	3.1	0.7	1.8	2.1	1.4

Al hacer la comparación con los resultados de la EMNV'98 se observa que tienen la misma estructura por sexo y por área de residencia.

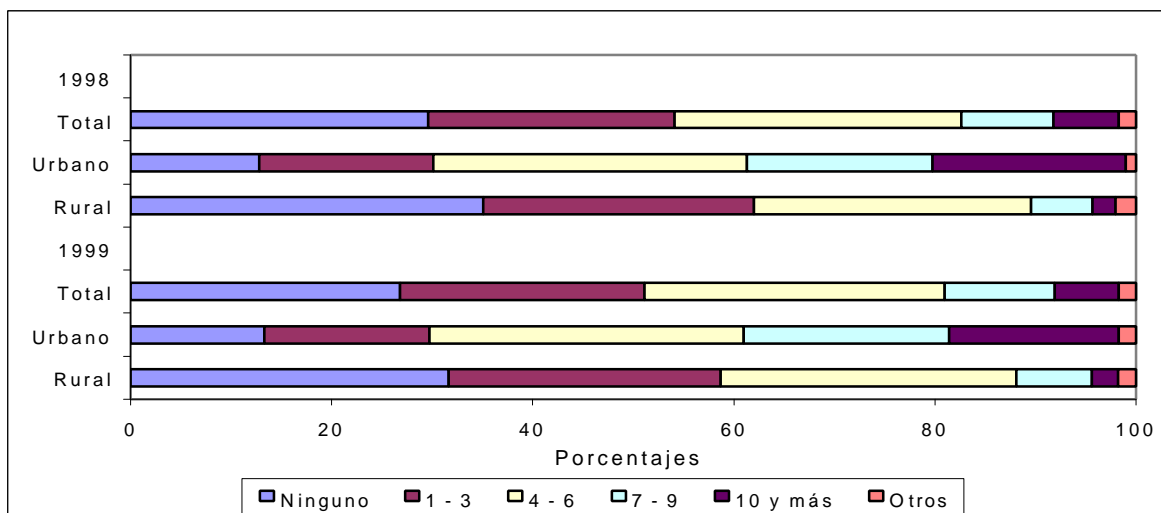
En resumen, para ambos momentos entre la población mayoritariamente analfabeta (con ningún año aprobado) y los que se encuentran en riesgo de analfabetismo (de 1-3 años de instrucción), se tiene a más del 50 por ciento de la población; siendo este dato mayor a los resultados nacionales (la EMNV'98 dio como resultado 40.3 por ciento). Este menor grado de educación está relacionado a la mayor cantidad de población rural investigada.

Sin embargo se aprecia un cambio positivo en los que declararon no tener ningún nivel aprobado, pasó de 29.6 en 1998 a 26.7 por ciento en el año 1999, relacionado con el descenso observado en la tasa de analfabetismo.

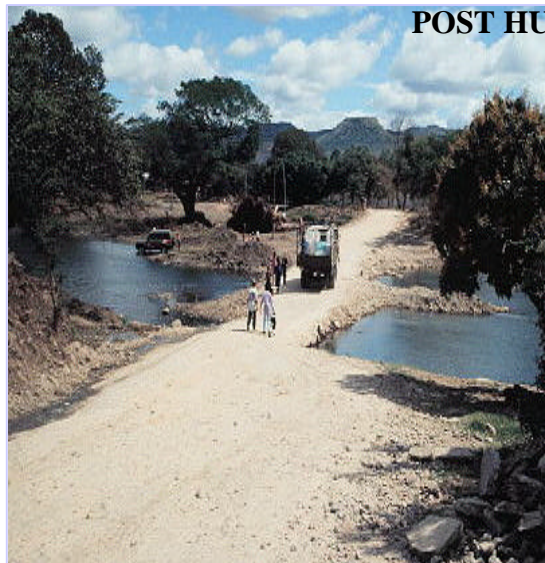
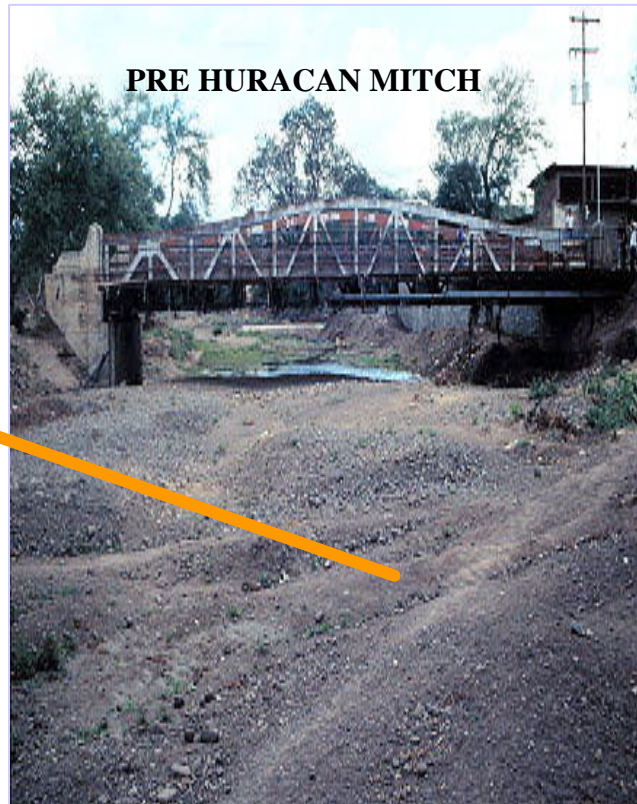
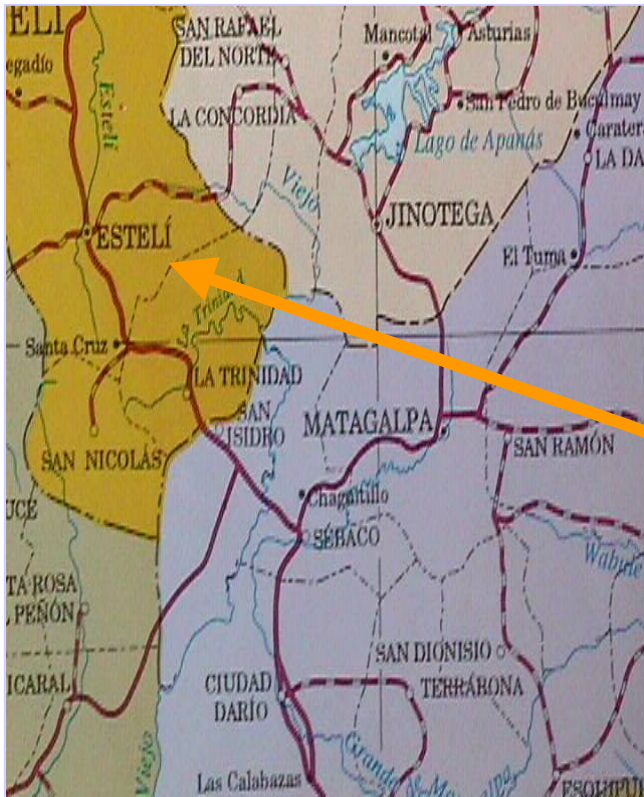
Por sexo se observa, que en los niveles educativos más bajos (ninguno, de primero a tercer grado y otros) los hombres tienen los porcentajes más elevados; mientras que en los niveles educativos más altos (de cuarto grado a más años de estudio) las mujeres tienen los mayores porcentajes. La incorporación temprana de la población masculina a las actividades económicas, tiene como consecuencia una escolaridad menor de esta población. También puede incidir en este comportamiento el menor interés manifestado por éstos, en las razones de No matrícula (Cuadros 3.5.2 y 3.5.4).

Como es de esperar, los niveles educativos más bajos (Ninguno, de primero a tercero de primaria y Otros) se presentan en mayor proporción en el área rural y los niveles más elevados son más importantes en el área urbana (Gráfico 3.6), dado que en esta área se presentan mejores oportunidades para el estudio; sin embargo se debe destacar el descenso (de 35.1 a 31.6 por ciento), que ha tenido la población rural sin ningún grado de educación.

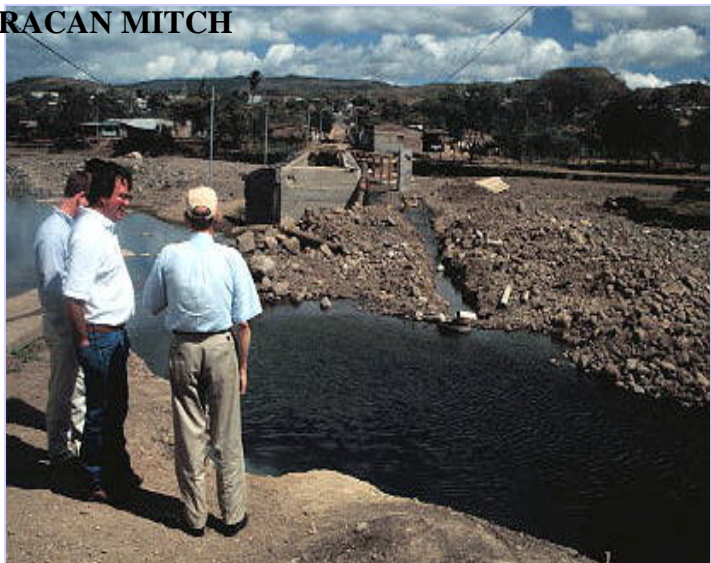
**Gráfico 3.6**  
**Población de 10 años y más por niveles de instrucción, según área de residencia.**



# ESTELI



**POST HURACAN MITCH**



**Deslizamiento en el volcán Casita**

## **CAPÍTULO 4.**

## **CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS**

Uno de los principales objetivos de la Encuesta de Medición de Nivel de Vida fue investigar características económicas de la población, que permitan conocer aspectos relativos al ingreso y las vinculaciones con el mercado de trabajo, así como determinar las condiciones de las personas dependientes o sea las que no están vinculadas a este mercado.

La información, tanto de la encuesta de 1998 como la de 1999, se recopiló considerando dos períodos de referencia: la semana pasada con relación al momento de la entrevista y los últimos 12 meses. Para el primer período se solicitó información del trabajo principal y el secundario, en caso que la persona realizara más de uno, en dicho período. En el segundo caso se solicitó información de los trabajos realizados en los meses anteriores al momento de la entrevista, con el propósito de averiguar si la persona además de trabajar la semana pasada, trabajó durante los últimos 12 meses en una ocupación diferente a la que tuvo en esa semana. Para mejorar la calidad de la información se orientó a los encuestadores(as) a entrevistar, en lo posible, directamente a cada persona de 6 años y más.

En este capítulo se analizan las características económicas del trabajo principal, entendiéndose como tal, aquella ocupación a la que el informante dedicó más horas de trabajo, en caso de tener más de una actividad.

Aunque en la encuesta se investigaron las características económicas de la población a partir de los 6 años, en esta oportunidad se describen las características de la población de 10 años y más. Dentro de esta población se distingue a los activos y a los inactivos; los primeros se definen convencionalmente, como el conjunto de personas en edad de trabajar, que trabajan o buscan trabajo activamente, habiendo trabajado antes o por primera vez; en otras palabras, se trata del total de los ocupados más los desocupados. Los ocupados, por su parte, comprenden las personas que están trabajando y perciben un ingreso, las que no están trabajando pero tienen empleo y se hallan temporalmente ausentes por enfermedad, vacaciones, etc., y los trabajadores no remunerados.

### **4.1 Condición de Actividad.**

En este rubro, se analiza la participación de la población en edad de trabajar (PET) separándola en dos grandes grupos: Población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI). En la primera se estudiará la condición de actividad identificando a los ocupados y desocupados; en la segunda su condición de inactividad, ama de casa (quehaceres del hogar), estudiante, jubilado, anciano, incapacitado permanente para trabajar, etc.

## 4.2 Población Económicamente Activa (PEA).

En el Cuadro 4.1 se muestran las tasas refinadas de actividad, para los períodos pre y post-Mitch. La población de 10 años y más, inserta en alguna actividad económica, en 1999 presentó un incremento de más de 4 puntos porcentuales con relación al valor estimado en 1998 (de 55.3 a 59.9 por ciento). Este aumento es un promedio de las tasas de actividad por regiones que reflejan, el mayor incremento en el Pacífico (8 puntos) y el menor en la región Central (1.1 puntos).

### Cuadro 4.1

**Tasas de actividad de la población de 10 años y más, por área de residencia, según momentos y regiones.**

Regiones	Total	Urbano	Rural
1998			
Total	55.3	58.1	54.4
Pacífico	54.0	58.1	52.4
Central	57.8	58.1	57.7
Atlántico	51.4	-	51.4
1999			
Total	59.9	60.9	59.5
Pacífico	62.0	59.8	63.0
Central	58.9	62.4	57.6
Atlántico	54.2	-	54.2

Entre las tasas de actividad de las áreas urbana y rural, el mayor incremento se registra en esta última. Tal situación contribuyó a la reducción de la brecha de las tasas de actividad que existía en 1998, cuando la diferencia entre las tasas urbana y rural era de casi 4 puntos (58.1 vs. 54.4 por ciento); para el año 1999 la tasa de actividad del área urbana continua siendo superior a la rural, pero en poco más de un punto porcentual (60.9 vs. 59.5 por ciento).

En el área urbana, la tasa general refleja un incremento de 2.8 puntos, en el Pacífico de 1.7 puntos y en la Central de 4.3 puntos, con respecto a 1998.

En el año 1999 la participación de la población rural supera en 5 puntos a la del año anterior, destacandose la parte rural del Pacífico (un incremento de más de 10 puntos porcentuales), también se registra aumento en la actividad económica del Atlántico rural, mientras en el contexto rural de la región Central no hay cambios. Es probable que este incremento esté relacionado con el momento que se visitó la zona de desastre (entrada de la estación lluviosa).

Debido a los diferentes incrementos, se observa que en 1998 la región Central presentaba las mayores tasas de actividad, mientras en 1999 es en la región del Pacífico, especialmente en el área rural, donde estas tasas resultan más elevadas.

### 4.3 Población Económicamente Activa Ocupada y Desocupada.

El Cuadro 4.2 presenta las tasas refinadas de actividad por sexo para las áreas afectadas. Las tasas de actividad masculina, para este período se mantuvieron sin cambios (78 por ciento); no así para la población femenina, la cual revela un aumento significativo de 31.5 por ciento en 1998 a 41.6 por ciento en 1999. Por tanto la brecha entre las tasas de actividad por sexo presentarán una reducción en 1999, originada principalmente en el área rural; sin embargo, la diferencia entre las tasas masculina y femenina es menos acentuada en el área urbana, así las tasas de actividad masculina son del orden del 72 por ciento, en cambio las femeninas alcanzan el 52 por ciento. En el contexto rural las tasas masculinas convergen al 80 por ciento, mientras que las femeninas pasaron de 25 en 1998 a 37 por ciento, en 1999 (Ver gráfico 4.1).

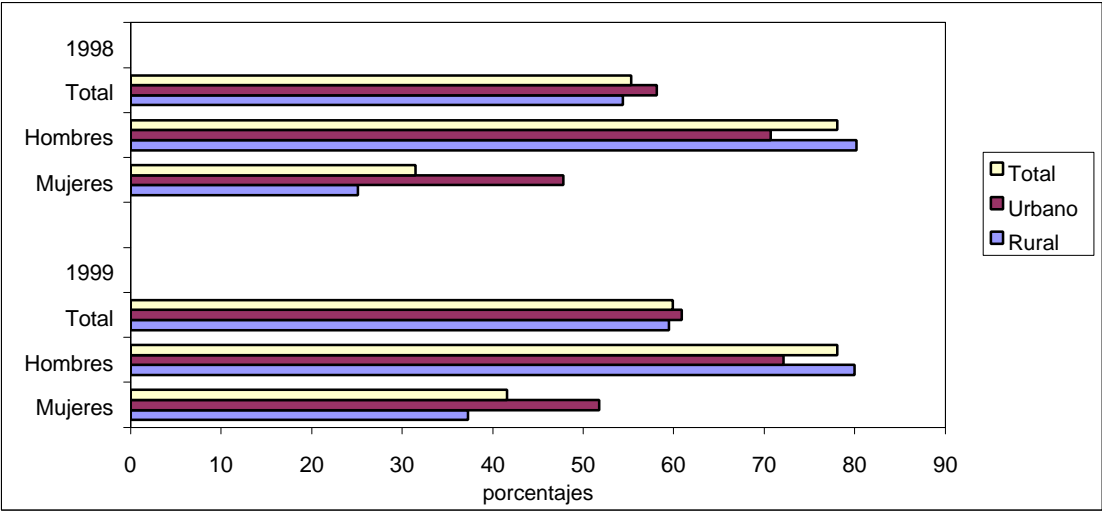
**Cuadro 4.2**  
**Población de 10 años y más, por área de residencia y sexo, según condición de actividad en 1998 y 1999.**

Condición de Actividad	Total			Urbano			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>1998</b>									
Total activos	100.0 (55.3)	100.0 (78.1)	100.0 (31.5)	100.0 (58.1)	100.0 (70.7)	100.0 (47.8)	100.0 (54.4)	100.0 (80.2)	100.0 (25.1)
Ocupados	89.7	92.1	83.5	86.0	86.2	85.8	91.0	93.6	81.8
Desocupados	10.3	7.9	16.5	14.0	13.8	14.2	9.0	6.4	18.2
Total Inactivos	100.0 (43.1)	100.0 (19.9)	100.0 (67.3)	100.0 (39.7)	100.0 (25.6)	100.0 (51.2)	100.0 (44.2)	100.0 (18.4)	100.0 (73.6)
Pens/Jub.	0.6	2.1	0.1	0.9	2.9	-	0.5	1.7	0.2
Quehaceres del hogar	46.7	3.7	60.1	28.2	2.9	38.6	52.2	4.0	66.0
Estudiante	40.3	72.7	30.2	56.0	75.0	48.2	35.6	71.8	25.2
Enfermedad.	3.2	6.6	2.2	2.6	1.5	3.0	3.4	8.7	2.0
Incapac. Permanente	0.9	2.5	0.4	0.4	-	0.6	1.0	3.5	0.3
Otros.	8.3	12.4	7.1	12.0	17.6	9.6	7.2	10.3	6.4
Ignorados	(1.6)	(2.0)	(1.2)	(2.2)	(3.8)	(0.9)	(1.4)	(1.5)	(1.3)
<b>1999</b>									
Total activos	100.0 (59.9)	100.0 (78.1)	100.0 (41.6)	100.0 (60.9)	100.0 (72.1)	100.0 (51.8)	100.0 (59.5)	100.0 (80.0)	100.0 (37.3)
Ocupados	92.5	95.2	87.2	90.3	91.8	88.6	93.3	96.2	86.4
Desocupados	7.5	4.8	12.8	9.7	8.2	11.4	6.7	3.8	13.6
Total Inactivos	100.0 (39.7)	100.0 (21.2)	100.0 (58.2)	100.0 (38.6)	100.0 (26.8)	100.0 (48.2)	100.0 (40.0)	100.0 (19.4)	100.0 (62.4)
Pens/Jub.	0.3	1.2	-	0.8	2.6	-	0.1	0.6	-
Quehaceres del hogar	40.5	0.8	55.1	24.6	-	35.7	46.1	1.1	61.3
Estudiante	45.1	73.0	35.0	58.5	74.0	51.5	40.5	72.6	29.6
Enfermedad	5.9	11.7	3.7	6.5	9.1	5.3	5.6	12.8	3.2
Incapac. Permanente	1.0	1.6	0.9	0.4	-	0.5	1.3	2.3	1.0
Otros.	7.1	11.7	5.4	9.3	14.3	7.0	6.3	10.6	4.9
Ignorados	(0.4)	(0.7)	(0.2)	(0.5)	(1.1)	(-)	(0.5)	(0.6)	(0.3)

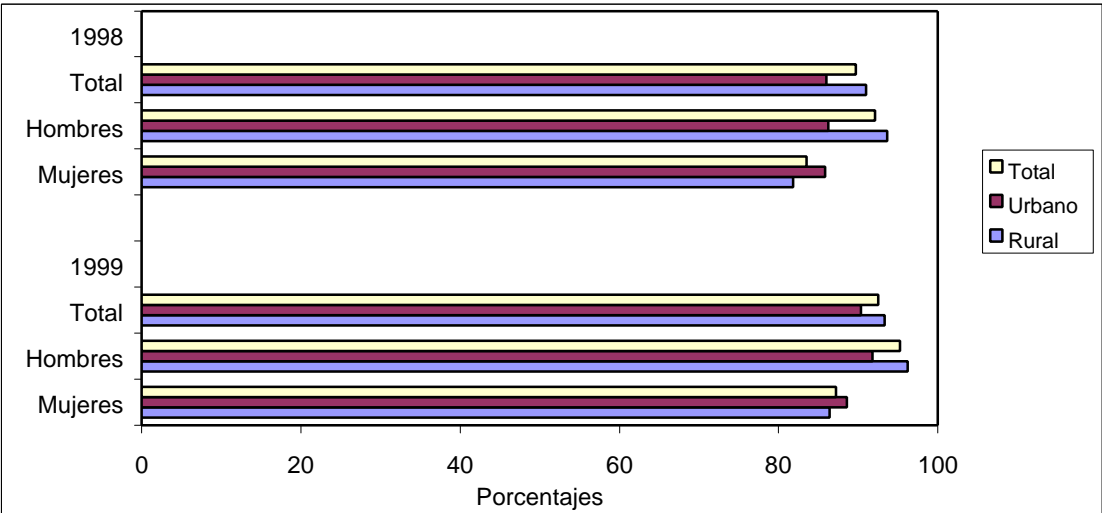
Con respecto a la desocupación se observa un descenso de importancia, de 10.3 a 7.5 por ciento, el cual tuvo distinta significación según sexo. La desocupación masculina pasó de 7.9 por ciento a 4.8 por ciento, lo que implica una disminución de esta desocupación cercana al 40 por ciento, mientras que en las mujeres solo representó un descenso del 22 por ciento (de 16.5 a 12.8). Al observar la situación por área de residencia, se opera un descenso similar de la desocupación masculina (alrededor del 40 por ciento, de 13.8 a 8.2 por ciento en la parte urbana y de 6.4 a 3.8 por ciento en la rural); por su parte en la población femenina, el descenso es cercano a 20 en el área urbana y alcanza el 25 por ciento en el contexto rural (de 14.2 a 11.4 por ciento y de 18.2 a 13.6 por ciento, respectivamente).

Aunque se ha incrementado sensiblemente la actividad económica de la mujer, se evidencia una mayor dificultad de las mismas para acceder a la condición de ocupada. El Gráfico 4.2 muestra el complemento a la desocupación, es decir los porcentajes de población ocupada, mostrando los alcances de la misma en los contextos urbano y rural; y las diferencias de género en los dos momentos.

**Gráfico 4.1.**  
**Tasa de actividad de la población de 10 años y más, por área de residencia y sexo, en 1998 y 1999.**



**Gráfico 4.2.**  
**Porcentaje de la población de 10 años y más ocupada, por área de residencia y sexo, en 1998 y 1999.**





#### 4.4 Población Económicamente Inactiva (PEI).

En términos operacionales la PEI es la diferencia entre la población total de 10 años y más, y la población económicamente activa. El peso porcentual de la población inactiva en las zonas afectadas decreció entre 1998 y 1999, de 43 a 40 por ciento, respectivamente. Entre las categorías que integran esta población se registraron cambios de importancia, por ejemplo en las categorías “Quehaceres del hogar” y “Estudiante”; mientras que la primera bajó de 46.7 a 40.5 por ciento, la segunda subió de 40 a 45 por ciento; igualmente la categoría “Enfermedad” casi duplicó su peso (de 3.2 a 5.9 por ciento); el Cuadro 4.2 y el Gráfico 4.3 dan razón de estos comportamientos.

Las razones de inactividad con mayor peso en ambos períodos, continuaron siendo “Quehaceres del hogar” y “Estudiante”; sin embargo, presentan diferencias por sexo. En la población masculina las principales categorías fueron “Estudiante” y “Otros” en 1998, y en 1999 se suma la categoría “Enfermedad”. Mientras que la población femenina mantuvo en ambos momentos las categorías “Quehaceres del hogar” y “Estudiante”.

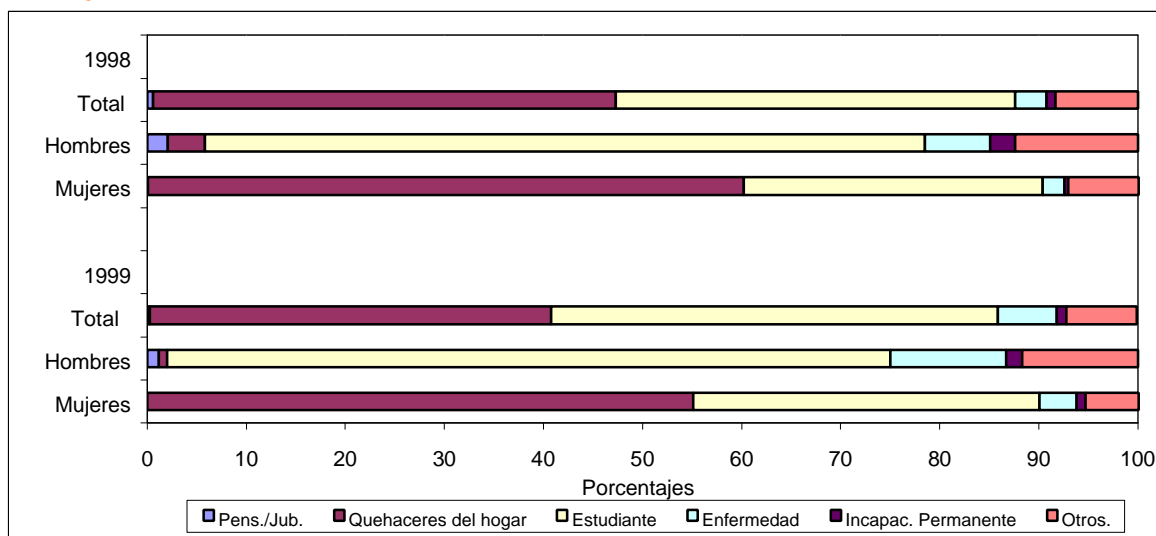
Debe tenerse en cuenta que, aunque el porcentaje en la categoría “Estudiante”, es más del doble en los hombres que en las mujeres, sin embargo, para 1999, el 73 por ciento de los estudiantes masculinos comprende un 15 por ciento del total de inactivos; mientras que en la población femenina el 35 por ciento en la categoría “Estudiante”, significa un 20 por ciento de la mujeres inactivas; algo semejante se tiene para 1998. Se confirma lo observado en las características educativas, es decir una mayor asistencia escolar femenina con respecto a la masculina.

Las diferencias en la condición de actividad se hacen más evidentes por área de residencia. Independientemente del año de estudio, los hombres presentan los menores porcentajes de inactividad. En el año 1998 el porcentaje de mujeres inactivas, en el área urbana (51.2) duplicó al de hombres (25.6); mientras en el área rural lo cuadruplicó (73.6 por ciento contra 18.4 por ciento, respectivamente). Para el 1999 estas diferencias disminuyeron como efecto de una mayor participación de la mujer en las actividades económicas.

La relación de inactividad mujer/hombre descendió a 1.8 en el área urbana y 3.2 en el área rural. Lo que significa que la mujer se vio precisada a buscar trabajo o tuvo una mayor participación en las labores del campo, después del huracán Mitch.

Las razones de inactividad también fueron diferentes por área de residencia. En los hogares urbanos la principal categoría de inactividad fue “Estudiante” seguido de “Quehaceres del Hogar”. Estas también son las razones principales en los hogares rurales, pero en orden inverso.

**Gráfico 4.3**  
**Distribución porcentual de la población económicamente inactiva por sexo, 1998 y 1999.**



#### 4.5 Tasas de Actividad por Sexo, Grupos de Edad y Area de Residencia.

La inserción de la población en el mercado laboral es diferencial por sexo, edad, residencia, educación, estado conyugal, entre otras. Las diferencias en las tasas de actividad por sexo y edad son sustanciales. Según el Cuadro 4.3, una cuarta parte de la población, tanto en 1998 como en 1999, es económicamente activa en el grupo de 10 a 14 años; las tasas aumentan hasta los 25-34 años, se mantienen elevadas hasta los 55-64 años y declinan en personas de 65 años y más. Se evidencia que a partir de los 15 años las tasas son más elevadas en 1999 y que este aumento opera, casi exclusivamente, en la población económicamente activa femenina; observándose tasas muy parecidas en los dos momentos, en la población masculina (Ver Gráfico 4.4).

En particular en el grupo de 15 a 19 años las tasas de actividad ya son sumamente elevadas. La mayor integración a la actividad económica, de parte de estos jóvenes (más del 50 por ciento), podría explicarse porque muchos de ellos al concluir su primaria, se insertan en alguna actividad económica e incluso truncan sus estudios o no tienen las posibilidades de continuar con los mismos.

También se evidencia la necesidad de trabajar para sobrevivir. Nicaragua es un país agrícola y la población rural, mayoritariamente vive de la economía de subsistencia, que generalmente obliga a jóvenes y ancianos a trabajar en el campo (la tasa de actividad en 65 años y más aumentó en casi 10 puntos porcentuales, de 40.4 a 50.0 por ciento).

Con respecto al comportamiento por área y sexo, se observa que las tasas de actividad masculinas son superiores en el área rural (80.0 por ciento en 1999), con respecto a la urbana (72.1 por ciento), como consecuencia de una incorporación más temprana a la actividad económica (esto se manifiesta en los menores de 25 años); en el grupo de los 25 a 64 años las tasas toman valores

parecidos y nuevamente son más elevadas las tasas masculinas rurales en la población de 65 años y más. Estas tasas, por otro lado tienen comportamiento parecido entre 1998 y 1999, aunque se denota en el área urbana un aumento en los menores de 20 años y en el grupo de 65 años y más (la tasa pasó de 21.4 a 50.0 por ciento).

Las tasas de actividad femenina del área urbana superan a la del rural; aunque la diferencia que era casi de 23 puntos porcentuales en 1998, se redujo a menos de 15 puntos en 1999 (de 51.8 a 37.3 por ciento). Se evidencia que el incremento de la mujer en la actividad económica en 1999, es consecuencia de lo sucedido en el contexto rural, hay un claro aumento a partir de los 15 años, en particular en el grupo de 25 a 44 años y en 65 años y más, así las tasas de actividad, en las mujeres rurales de 65 años y más pasaron de 12.2 a 33.3 por ciento. Algo similar pasó en los hombres urbanos de este mismo grupo de edad (pasaron de 21.4 a 50.0 por ciento).

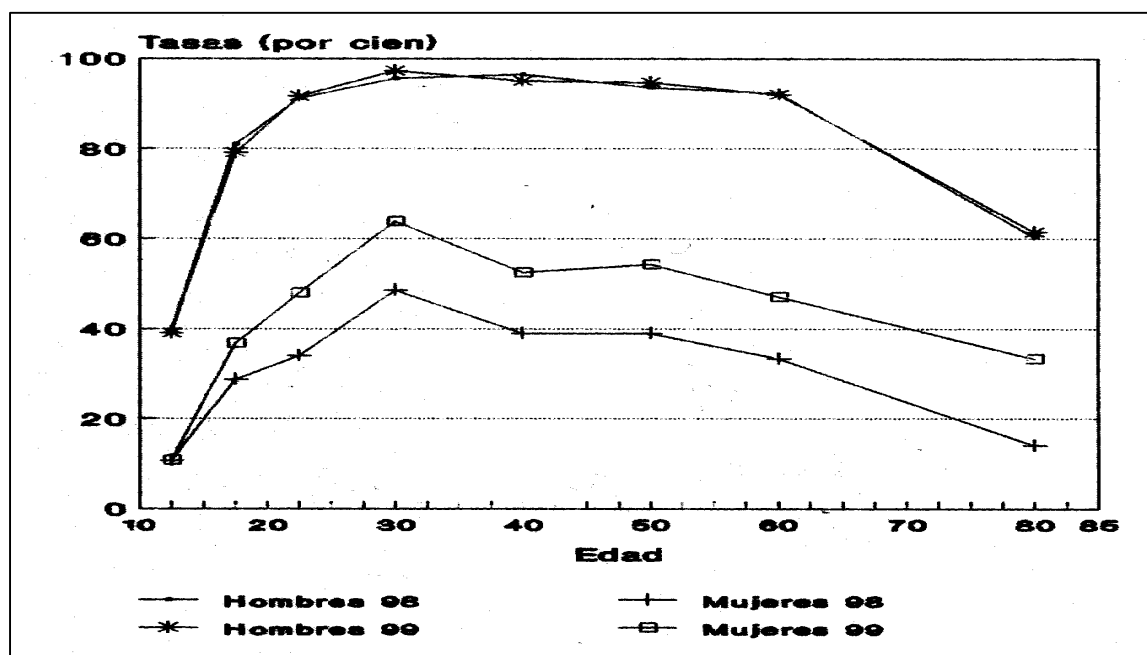
**Cuadro 4.3**  
**Tasas de actividad, por área de residencia y sexo, según grupos de edad.**

Grupos de edad	Total			Urbano			Rural		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
<b>1998</b>									
Total	55.3	78.1	31.5	58.1	70.7	47.8	54.4	80.2	25.1
10 – 14	26.6	39.6	10.6	18.9	22.9	15.5	28.9	43.5	8.7
15 – 19	55.3	81.1	28.7	49.4	60.5	40.4	56.7	85.3	25.4
20 – 24	63.0	91.2	34.0	66.3	82.5	51.2	61.7	94.4	26.7
25 – 34	70.5	95.6	48.5	77.1	88.1	70.1	67.9	97.8	38.1
35 – 44	65.6	96.5	38.9	80.7	97.5	66.7	59.6	96.2	27.7
45 – 54	68.1	93.6	38.9	79.2	100.0	57.7	64.2	91.5	31.9
55 – 64	66.0	92.3	33.3	65.7	88.2	44.4	66.0	93.4	28.9
65 y +	40.4	60.3	14.0	19.4	21.4	17.6	46.7	68.8	12.2
<b>1999</b>									
Total	59.9	78.1	41.6	60.9	72.1	51.8	59.5	80.0	37.3
10 – 14	25.1	39.0	10.8	19.7	30.8	11.4	26.9	41.1	10.5
15 – 19	57.6	79.2	36.8	44.9	56.1	36.8	61.3	84.6	36.7
20 – 24	70.9	91.7	47.9	72.0	83.3	63.0	70.6	94.2	40.4
25 – 34	79.7	97.3	63.8	85.6	94.6	78.3	77.0	98.5	56.5
35 – 44	71.9	95.0	52.4	78.3	86.8	71.1	69.5	98.0	45.5
45 – 54	74.2	94.7	54.2	80.4	91.7	70.4	71.9	95.7	47.8
55 – 64	72.5	92.0	47.0	77.3	91.7	60.0	70.6	92.1	41.3
65 y +	50.0	61.5	33.3	45.9	50.0	42.9	51.4	64.5	33.3

Las difíciles condiciones económicas por la que atraviesan muchos hogares nicaragüenses en las zonas afectadas, es causa de tasas de actividad elevadas, aún en edades de 65 años y más, en especial en la población femenina donde las tasas de actividad sufrieron mayores variaciones con relación a las observadas en el año 1998. Esta situación puede explicarse por una mayor integración de la mujer a las actividades coyunturales (limpieza de caminos a cambio de alimentos,

venta ambulante de productos alimenticios y también a las actividades propias del campo), después del paso del Mitch.

**Gráfico 4.4**  
**Tasas de actividad por sexo, 1998 y 1999.**



#### 4.6 Población Económicamente Activa, según Categorías de Ocupación.

En esta parte se hace referencia a la población económicamente activa ocupada de las zonas afectadas y su relación con los medios de producción. La categoría ocupacional denota la relación existente entre la persona ocupada y su empleo. Esta información se clasifica en seis categorías: Empleado/obrero, Jornalero/peón, Cuenta propia, Patrón o empresario, Miembro cooperativo de producción y Trabajador sin pago (véase Cuadro 4.4).

Un primer comentario está relacionado con los cambios en la proporción de ocupados según género, los hombres pierden casi 7 puntos porcentuales (de 74 a 67 por ciento), ganados por las mujeres (de 26 a 33 por ciento). Este cambio de importancia es consecuencia de lo sucedido especialmente en la parte rural (pasó de 80.6 a 72.1 por ciento en los hombres y de 19.4 a 27.9 por ciento en las mujeres).

La estructura porcentual de los ocupados según categoría ocupacional tiene un comportamiento parecido entre 1998 y 1999, aunque se perciben cambios en las categorías Patrón o empresario, Cuenta Propia y Trabajadores sin pago. Los primeros bajaron en más de dos puntos porcentuales (al pasar de 3.2 por ciento en 1998 a uno por ciento en 1999), mientras los otros dos aumentaron en 0.7 y 1.5 puntos porcentuales respectivamente. Pese a que los cambios son mínimos,

ponen en evidencia la posibilidad que personas que trabajaron como Patrón en 1998, tuvieron que trabajar por cuenta propia, sin ayudantes o utilizando trabajadores familiares sin remuneración o bien se vieron en la necesidad de vender su fuerza de trabajo y en última instancia trabajar sin remuneración a cambio de alimentos dada la situación coyuntural del paso del huracán Mitch. También la actividad económica de estas personas pudo resultar afectada por la destrucción total o parcial de su negocio, como se observa en el Cuadro 5.2 de este informe. El descenso en la categoría Patrón/empresario se presenta en los hombres y en las mujeres, tanto del área urbana como de la rural.

Por otro lado, el incremento en la categoría Cuenta Propia, se debe básicamente a las mujeres del área urbana, ya que para los hombres se tiene un ligero decremento entre 1998 y 1999. Mientras que, la subida porcentual de la categoría Trabajador sin pago, se debe a los hombres, particularmente del área rural. También se tiene una disminución importante en esta categoría, en las mujeres urbanas (de 17,3 en 1998 a 9.8 por ciento en 1999).

Sin embargo, las categorías ocupacionales mantienen el mismo orden de importancia que en 1998; primero Cuenta propia, captando el 29.3 por ciento de la PEA ocupada en las zonas afectadas, segundo Empleado/obrero con el 27.4 por ciento, tercero, con un elevado peso los Trabajadores sin pago (23.5 por ciento) y en cuarto lugar los Peones/jornaleros, con 18.6 por ciento. El resto de las categorías no son representativas en las zonas investigadas.

**Cuadro 4.4**  
**Distribución de la población de 10 años y más, por área de residencia y sexo, según período y categoría ocupacional, 1998 y 1999.**

Categoría Ocupacional	Total			Urbano			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>1998</b>									
Total Ocupados	100.0	74.2	25.8	25.1	54.9	45.1	74.9	80.6	19.4
Empleado/obrero	27.4	21.0	45.7	51.5	48.8	54.9	19.3	14.6	38.6
Jornalero/Peón	18.6	22.9	6.3	4.4	6.2	2.3	23.4	26.7	9.4
Cuenta Propia	28.6	29.2	27.0	27.1	29.0	24.8	29.1	29.3	28.7
Patrón/Empresario	3.2	3.9	1.3	2.4	3.7	0.8	3.5	3.9	1.8
Miembro Cooper.	0.2	0.1	0.3	0.3	0.6	-	0.1	-	0.6
Trabajador sin pago	22.0	22.9	19.4	14.2	11.7	17.3	24.6	25.5	21.1
<b>1999</b>									
Total Ocupados	100.0	67.3	32.7	26.4	53.8	46.2	73.6	72.1	27.9
Empleado/obrero	27.4	21.9	38.7	48.4	47.9	49.1	19.8	15.0	32.5
Jornalero/Peón	18.6	22.5	10.8	7.4	10.5	3.7	22.7	25.7	15.0
Cuenta Propia	29.3	28.3	31.6	32.6	28.4	37.4	28.2	28.2	28.1
Patrón/Empresario	1.0	1.2	0.5	0.3	0.5	-	1.2	1.4	0.7
Miembro Cooper.	0.1	0.1	-	0.3	0.5	-	-	-	-
Trabajador sin pago	23.5	25.9	18.5	11.0	12.1	9.8	28.0	29.6	23.7
Otro	0.1	0.1	-	-	-	-	0.1	0.1	-

Por otro lado, las categorías ocupacionales también son diferenciales por sexo, así se tiene que los hombres se desempeñan más por Cuenta Propia, 28.3 por ciento (se debe recordar que incluye al productor agropecuario, ya que se investigaron zonas mayoritariamente rurales), luego como Trabajador sin pago (25.9 por ciento) y como Jornalero/peón con 22.5 por ciento; mientras que la mujer tiene más acceso a las categorías de asalariadas (38.7 por ciento), en segundo lugar a trabajar por Cuenta propia (31.6 por ciento) y cerca del 20 por ciento (18.5) que no tienen remuneración.

Por área de residencia también se presentan diferencias en las categorías ocupacionales; así se tiene que en el área urbana, se mantiene en primer lugar la categoría Empleado/obrero con cerca del 50 por ciento, tanto en hombres como en mujeres, aunque ha disminuido la categoría, con respecto a 1998; en segundo lugar está la categoría Cuenta propia con 32.6 por ciento y con un incremento importante en 1999 para las mujeres (de 24.8 a 37.4 por ciento).

En el área rural las categorías más importantes son Cuenta propia y Trabajador sin pago, con 28 por ciento. Sin embargo, en esta zona se visualizan los efectos del huracán Mitch, ya que para los hombres las categorías más importantes en 1999 son Trabajador sin pago (casi 30 por ciento) y Cuenta propia (28.2 por ciento), cuando en 1998 eran Cuenta propia (29.3 por ciento) y Jornalero/peón (26.7 por ciento). Para las mujeres en cambio se mantuvieron como categorías principales Empleado/obrero con 32.5 por ciento (aunque perdió significación) y Cuenta propia con 28.1 por ciento; se observa el aumento en Jornalero/peón de 9.4 a 15.0 por ciento.

#### **4.7 Población Económicamente Activa, según Grupos de Ocupación.**

La estructura de la PEA por grupos de ocupación muestra el nivel técnico alcanzado por los trabajadores y ofrece una visión amplia y precisa sobre la disponibilidad de la mano de obra para la producción de los bienes y servicios.

La información de la población activa ocupada fue clasificada de acuerdo a las normas orientadas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), utilizando el Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88).

En el Cuadro 4.5 se aprecia el comportamiento relativo de los grandes grupos de ocupación, dentro de las zonas investigadas, antes y después del huracán Mitch. No se aprecian cambios importantes en la distribución porcentual de los grandes grupos de ocupación entre un momento y otro, salvo algunas particularidades que se analizan más adelante. Se puede observar, las características de pobreza y alta ruralidad de las zonas afectadas, dado que entre los diferentes grupos de ocupación sobresalen los Trabajadores no calificados con valores superiores al 50 por ciento, continúan en orden descendente los Agricultores con 18 por ciento, los vinculados al Comercio y servicios con 10 por ciento, los Artesanos/oficiales y operarios con 7 por ciento y los restantes grupos con cifras inferiores al cinco por ciento. Estos resultados para 1999, no son diferentes a los de 1998 como ya se indicó.

El género marca algunas diferencias en los grupos de ocupación, las que se han mantenido durante los dos años; así tenemos que el 54.2 por ciento de los hombres clasifican en la categoría Trabajador no calificado, como Agricultor y trabajador agropecuario el 24.4 por ciento, como Artesano/operario un 7.2 por ciento; mientras que un 47.6 por ciento de las mujeres, clasifican en la categoría Trabajador no calificado, 21.5 por ciento en Comercio y servicios y en tercer lugar como Técnico profesionales, con 7.8 por ciento.

Como era de esperar la estructura relativa de los grupos ocupacionales también marca diferencias entre las áreas urbana y rural. En el área urbana los principales grupos de ocupación son Trabajadores no calificados con casi la tercera parte (32.6 por ciento), Trabajadores de servicios/comerciantes con 21 por ciento y Artesanos/operarios con 14.2 por ciento. Mientras que en el área rural son Trabajadores no calificados 59 por ciento, Agricultores/trabajadores agropecuarios con 22.4 por ciento y Trabajadores de servicios y en comercio con 6.0 por ciento. Los resultados de 1998 se presentan en el mismo orden con porcentajes similares.

**Cuadro 4.5**  
**Distribución de la población de 10 años y más ocupada, por área de residencia y sexo, según grandes grupos de ocupación, 1998 y 1999.**

Grandes Grupos de Ocupación	Total			Urbano			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>1998</b>									
Total	100.0	74.2	25.8	25.1	54.9	45.1	74.9	80.6	19.4
Personal de Dirección	2.0	2.4	0.7	2.7	3.7	1.5	1.7	2.1	-
Prof./ Científicos/ Intelectuales	0.5	0.1	1.6	1.0	-	2.3	0.3	0.1	1.2
Profesionales y Técnicos	3.8	1.7	9.9	10.5	6.8	15.0	1.6	0.6	5.8
Empleados de Oficina	0.8	0.7	1.0	2.4	2.5	2.3	0.2	0.3	-
Trab. Serv./ Vendedor Comercio	9.0	4.5	22.0	19.7	14.8	25.6	5.4	2.1	19.3
Trab. Serv. Personal y Afines	2.0	1.0	4.9	3.1	3.1	3.0	1.7	0.6	6.4
Trab. Agropec./Pesqueros	19.1	24.4	3.9	3.7	6.2	0.8	24.3	28.6	6.4
Oficiales, Operarios y Artesanos	6.8	6.5	7.6	17.6	23.5	10.5	3.2	2.7	5.3
Operarios Inst./ Máq. Montadores	2.9	3.8	0.3	7.5	13.6	-	1.4	1.5	0.6
Trabajadores no Calificados	53.1	54.9	48.0	31.9	25.9	39.1	60.2	61.5	55.0
<b>1999</b>									
Total	100.0	67.3	32.7	26.4	53.8	46.2	73.6	72.1	27.9
Personal de Dirección	1.8	2.6	0.2	1.7	3.2	-	1.8	2.4	0.4
Prof./ Científicos/ Intelectuales	0.5	-	1.6	1.7	-	3.7	0.1	-	0.4
Profesionales y Técnicos	3.4	1.2	7.8	6.8	3.7	10.4	2.1	0.6	6.2
Empleados de Oficina	1.5	1.1	2.3	4.2	3.2	5.5	0.5	0.6	0.4
Trab. Serv./ Vendedor Comercio	10.0	4.3	21.5	21.0	16.3	26.4	6.0	1.1	18.6
Trab. de Serv. Personal y Afines	3.6	1.7	7.6	7.9	5.3	11.0	2.0	0.7	5.5
Trab. Agropec. / Pesqueros	18.0	24.4	4.8	5.7	10.5	-	22.4	28.1	7.7
Oficiales, Operarios y Artesanos	7.0	7.2	6.4	14.2	20.0	7.4	4.4	3.8	5.8
Operarios Inst. / Máq. Montadores	2.3	3.3	0.2	4.2	7.9	-	1.6	2.1	0.4
Trabajadores no Calificados	52.0	54.2	47.6	32.6	30.0	35.6	59.0	60.6	54.7

Adicionalmente al interior del área urbana se presentan diferencias por sexo, ya que después de Trabajadores no calificados, que se ubica en primer lugar para ambos, en el género masculino son importantes los Artesanos/operarios y Trabajadores en servicios/comerciantes; mientras en el femenino son importantes las Trabajadoras de servicios/comerciantes y las Trabajadoras de servicios personales.

Además, aquí se presentan algunos cambios entre 1998 y 1999. En los hombres se percibe la disminución en Técnicos-profesionales (de 6.8 a 3.7 por ciento) y en Oficiales-operarios y artesanos (de 23.5 a 20 por ciento), junto a Operarios/maquinistas (de 13.6 a 7.9 por ciento) y el aumento en los Trabajadores no calificados (pasó de 26 a 30 por ciento); estos son indicios claros de un deterioro en la calidad de la ocupación en las zonas afectadas por el Mitch. Algo similar se puede observar en las mujeres, las Técnicas-profesionales pasaron de 15 a 10 por ciento, las Operarias/artesanas bajaron 3 puntos porcentuales (de 10.5 a 7.4 por ciento), aumentando las Trabajadoras de servicios (de 3 a 11 por ciento).

En el área rural también hay diferencias por sexo; al margen de los Trabajadores no calificados, en los hombres aparecen como más importantes los Agricultores/trabajadores agropecuarios, mientras que en las mujeres son importantes las Trabajadoras de servicios/comerciantes y en menor medida las que se dedican a Labores agropecuarias. En este contexto no hay diferencias apreciables entre 1998 y 1999.

#### **4.8 Población Económicamente Activa, Según Sectores Económicos.**

Las características económicas están estrechamente relacionadas con la rama de actividad, su clasificación implica el grado de la división del trabajo dentro de la organización económica y social de un país. Por lo general la clasificación de la PEA por rama de actividad esta muy vinculada a los grupos de ocupación; en este contexto se espera que los agricultores y trabajadores agropecuarios realicen trabajos propiamente agrícolas y los artesanos, operarios y operadores de máquinas, trabajen en la industria manufacturera.

Las diferentes actividades económicas desarrolladas en las zonas afectadas por el huracán Mitch, dadas las características de pobreza, alta ruralidad y acceso a las fuentes de trabajo, son determinantes en la distribución de la población, según los sectores económicos. En el sector primario se destacan la agricultura y ganadería, en el secundario la industria manufacturera y construcción, en el terciario comercio en general, hoteles y restaurantes, servicios comunales, sociales y personales.

Al margen de su importancia, se observó el comportamiento de cada sector antes y después del paso del huracán Mitch. El Cuadro 4.6 muestra que el sector primario bajó de 58.9 por ciento a 54.7 por ciento, lo cual se debe al comportamiento masculino (pasó de 72.3 a 70.6 por ciento) y es en el área rural donde específicamente desciende la participación masculina, dado que se tiene aumento de esta participación en el área urbana. Por el contrario, la participación



femenina que era baja en 1998 desciende aún más (de 4.5 a 1.2 por ciento), experimentando un leve aumento en el contexto rural (de 32.7 a 34.3 por ciento).

Por otro lado, el sector secundario sube ligeramente de 8.8 por ciento a 9.9 por ciento, lo que se manifiesta en ambos sexos (algo mayor en los hombres) y áreas de residencia. Esto a su vez, es efecto del comportamiento del sector construcción donde se incrementó la participación masculina de 4 a 6 por ciento, dado que en el área urbana cambio de 8 a 10 por ciento y en la rural de 3 a 5 por ciento. La participación de la mujer muestra un ligero incremento en la industria manufacturera, tanto en lo urbano como en lo rural y no tiene participación económica en los otros rubros de este sector.

Por último, el sector terciario presenta un incremento de 32.4 a 35.4 por ciento, básicamente determinado por el área rural, donde subió de 19.3 a 23.4 por ciento y esto por el género masculino que sube de 8.9 a 9.2 por ciento, mientras que la mujer del área urbana sube de 87.2 a 89.6 por ciento. La rama de actividad que marca el comportamiento de este sector es la de Servicios comunales, sociales y personales, que presenta incrementos en el total, de 15.7 a 18.6 por ciento, en los hombres de 6.1 a 7.2 por ciento y en mujeres de 9.2 a 13.2 por ciento.

Observando el orden de importancia de los sectores económicos en las zonas afectadas, se revela que las actividades del sector primario son preponderantes, con más del 50 por ciento de la PEA ocupada, seguidamente están las del sector terciario (más del 30 por ciento) y por último las del sector secundario (alrededor del 9 por ciento). Este comportamiento es muy parecido en los dos años y recoge el efecto mayoritario de la PEA masculina del área rural, donde se presenta el mismo orden de importancia, aunque con porcentajes diferentes, ya que los hombres llegan a representar el 70 por ciento de la PEA en el sector primario y en el área rural son superiores al 80 por ciento, lo cual es coherente, considerando que las actividades agropecuarias en nuestro país y en particular en las zonas afectadas, demandan mayormente la mano de obra masculina. En cambio la PEA femenina ocupada, está empleada en el sector terciario (más del 70 por ciento), seguida del primario (más del 20 por ciento) y finalmente en el secundario (7 por ciento).

Por último en el área urbana se observa un comportamiento diferente, aquí el sector más importante es el terciario (cerca del 70 por ciento), seguido del secundario (alrededor del 17 por ciento) y al final se ubica el sector primario (14 por ciento), manteniendo el mismo orden de importancia en hombres y mujeres, aunque con porcentajes diferentes. La participación de la mujer es casi del 90 por ciento en el sector terciario, en el primario es solo del uno por ciento; mientras que la participación de los hombres en el sector terciario es mayor al 50 por ciento y el resto se reparte en el sector primario y secundario, en el primario es más del 20 por ciento y es aquí donde se puede apreciar algún efecto del Mitch. En 1999, para los hombres, las actividades agropecuarias aumentaron su importancia, pasan de 17.3 por ciento en 1998 a 24.7 por ciento en 1999; esto a costa del descenso en la participación del sector terciario.

#### Cuadro 4.6

#### Distribución de la población de 10 años y más ocupada, por área de residencia y sexo, según sectores económicos, 1998 y 1999.

Sectores Económicos	Total			Urbano			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1998									
Total	100.0	74.2	25.8	25.1	54.9	45.1	74.9	80.6	19.4
Sector Primario	58.9	72.3	20.4	11.5	17.3	4.5	74.7	84.8	32.7
Agropecuario, Caza y Pesca	58.9	72.3	20.4	11.5	17.3	4.5	74.7	84.8	32.7
Sector Secundario	8.8	9.6	6.3	16.9	24.1	8.3	6.0	6.3	4.7
Explotación de Minas y Canteras	0.3	0.3	-	-	-	-	0.3	0.4	-
Industria Manufacturera	5.5	5.3	6.3	12.5	16.0	8.3	3.2	2.8	4.7
Construcción	3.0	4.0	-	4.4	8.0	-	2.5	3.1	-
Sector Terciario	32.4	18.1	73.4	71.5	58.6	87.2	19.3	8.9	62.6
Elect., Gas y Agua	0.7	0.7	0.7	1.7	2.5	0.8	0.3	0.3	0.6
Comercio, Hoteles y Rest.	14.3	9.2	28.9	31.5	29.0	34.6	8.5	4.6	24.6
Transp., Almacen. y Comunic.	1.7	2.2	0.3	3.1	5.6	0.0	1.2	1.4	0.6
Servicios Com., Sociales y Pers.	15.7	6.1	43.4	35.3	21.6	51.9	9.2	2.5	36.8
1999									
Total	100.0	67.3	32.7	26.4	53.8	46.2	73.6	72.1	27.9
Sector Primario	54.7	70.6	22.0	13.9	24.7	1.2	69.4	82.9	34.3
Agropecuario, Caza y Pesca	54.7	70.6	22.0	13.9	24.7	1.2	69.4	82.9	34.3
Sector Secundario	9.9	11.3	6.9	17.3	24.2	9.2	7.2	7.9	5.5
Explotación de Minas y Canteras	0.2	0.3	-	-	-	-	0.3	0.4	-
Industria Manufacturera	5.6	5.0	6.9	11.9	14.2	9.2	3.4	2.5	5.5
Construcción	4.0	6.0	-	5.4	10.0	-	3.6	4.9	-
Sector Terciario	35.4	18.0	71.2	68.8	51.1	89.6	23.4	9.2	60.2
Elect., Gas y Agua	0.4	0.6	0.2	0.6	1.1	-	0.4	0.4	0.4
Comercio, Hoteles y Rest.	14.4	7.5	28.8	30.9	25.8	36.8	8.5	2.5	24.1
Transp., Almacen. y Comunic.	1.9	2.8	-	3.7	6.8	-	1.2	1.7	-
Establecimientos Financieros	0.1	-	0.2	0.3	-	0.6	-	-	-
Servicios Com., Sociales y Pers.	18.6	7.2	41.9	33.4	17.4	52.1	13.2	4.5	35.8

#### 4.9 Población Económicamente Activa Ocupada por Horas Trabajadas.

Las horas trabajadas por la población ocupada, constituyen un elemento que permite medir la sub-utilización de la fuerza de trabajo, la cual repercute en baja productividad e ingresos insuficientes.

En ese contexto puede considerarse como sub-ocupada, toda aquella persona que durante la semana anterior a la entrevista, acumuló un total de horas trabajadas inferior a lo normalmente aceptado, 40 horas como mínimo. Considerando en la encuesta como trabajo, toda labor realizada en por lo menos una hora de la semana de referencia, haya sido remunerada o no.

En los Cuadros 4.7 y 4.8, se puede observar que en las zonas afectadas los porcentajes de los sub-ocupados aumentan de 32.1 a 36.5 por ciento en 1999, lo que representa un descenso en la PEA adecuadamente ocupada. Esta situación ocurrió para ambos sexos (ver Gráfico 4.5), sin distinción de áreas de residencia, aunque en diferentes magnitudes. Los porcentajes de sub-ocupados hombres, se mantuvieron casi constantes, mientras las mujeres pasaron de 41.4 a 51.3 por ciento; este comportamiento fue mayor en el área rural (de 42.1 a 54.0 por ciento).

A nivel total, el área urbana y rural tuvieron una variación similar, de 32 por ciento en 1998 pasaron a 36 por ciento de sub-ocupados en 1999. En términos generales la reducción de la jornada laboral en la población femenina ayuda a explicar el crecimiento observado en la población sub-ocupada.

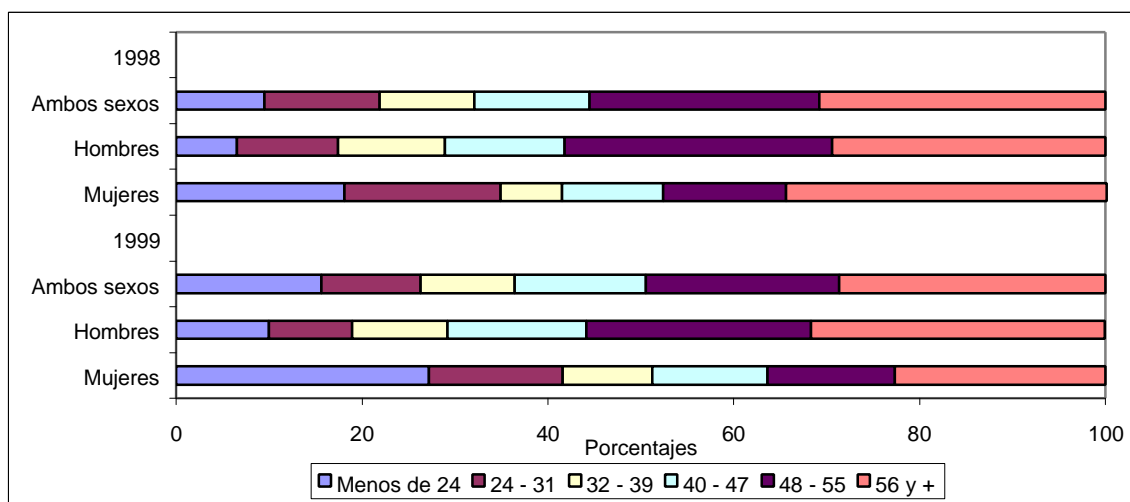
**Cuadro 4.7**  
**Población de 10 años y más, por horas trabajadas, según área de residencia y sexo, 1998 y 1999.**

Área de Residencia y Sexo	Total Ocupados	Horas trabajadas					
		Menos de 24	De 24 - 31	De 32 - 39	De 40 - 47	De 48 - 55	56 y más
<b>1998</b>							
Total	100.0	9.5	12.4	10.2	12.4	24.7	30.8
Hombres	74.2	6.5	10.9	11.5	12.9	28.8	29.4
Mujeres	25.8	18.1	16.8	6.6	10.9	13.2	34.5
<b>Urbano</b>							
Total	100.0	13.9	12.2	6.4	14.6	17.6	35.3
Hombres	54.9	11.7	7.4	6.8	14.2	22.8	37.0
Mujeres	45.1	16.5	18.0	6.0	15.0	11.3	33.1
<b>Rural</b>							
Total	100.0	8.0	12.5	11.5	11.7	27.1	29.3
Hombres	80.6	5.3	11.7	12.5	12.7	30.1	27.7
Mujeres	19.4	19.3	15.8	7.0	7.6	14.6	35.7
<b>1999</b>							
Total	100.0	15.6	10.7	10.1	14.1	20.8	28.7
Hombres	67.3	10.0	8.9	10.3	14.9	24.2	31.6
Mujeres	32.7	27.2	14.4	9.6	12.4	13.7	22.7
<b>Urbano</b>							
Total	100.0	17.3	9.3	9.1	13.0	17.3	34.0
Hombres	53.8	12.1	6.3	7.9	11.6	18.4	43.7
Mujeres	46.2	23.3	12.9	10.4	14.7	16.0	22.7
<b>Rural</b>							
Total	100.0	15.1	11.2	10.5	14.4	22.1	26.8
Hombres	72.1	9.4	9.6	11.0	15.8	25.8	28.3
Mujeres	27.9	29.6	15.3	9.1	10.9	12.4	22.6

Se puede concluir que el efecto del Mitch fue negativo para las actividades económicas, los trabajos realizados por la población de las zonas afectadas contribuyeron al incremento de la tasa de actividad de las mujeres, en los rubros “Trabajadores sin pago” (en especial los hombres) y “Trabajadores no calificados”

y además en el de sub-ocupados (donde resultó más perjudicada la mujer); este deterioro se asocia a la pérdida de la calidad observada en los grupos de ocupación (Cuadro 4.5).

**Gráfico 4.5**  
**Distribución de las horas trabajadas por sexo en 1998 y 1999.**



Los promedios de horas trabajadas son diferenciales por área de residencia y sexo. En términos generales los promedios de horas trabajadas por la población revelan un comportamiento decreciente en los años 1998 y 1999. En el primer año el promedio fue de 48 horas trabajadas, mientras en el segundo bajó a 45. Esta reducción impactó mayormente en el área rural y no tanto en el área urbana (ver Cuadro 4.8).

Por otra parte, con la reducción de la jornada de trabajo que afectó mayormente a la población femenina, los promedios generales cambiaron de 45 a 39 horas trabajadas. Esto como consecuencia de los descensos observados en los promedios correspondientes a las mujeres tanto del área urbana como rural. En 1998 las mujeres del área urbana trabajaron un promedio de 45 horas y en 1999 un promedio de 40 horas; mientras en el área rural el promedio descendió algo más, en 1998 fue de 44 horas y en 1999 bajó a 38 horas.

Por su parte la población masculina mantuvo el promedio de 49 horas trabajadas en los años 1998 y 1999; de igual forma ocurrió en el área rural, donde las 48 horas trabajadas fue una constante; en cambio en los hombres del área urbana el promedio de horas trabajadas, subió una hora en 1999 (de 51 a 52).

En términos generales se puede decir, que al reducirse las jornadas de trabajo en las zonas afectadas por el huracán Mitch, las más afectadas fueron las mujeres.

**Cuadro 4.8**  
**Distribución de la población de 10 años y más, por horas trabajadas, según**  
**área de residencia y sexo, 1998 y 1999.**

Área de Residencia y Sexo	Total Ocupados	Horas trabajadas		
		Menos de 40	Más de 40	Promedios
<b>1998</b>				
Total	100.0	32.1	67.9	48.0
Hombres	74.2	28.9	71.1	49.0
Mujeres	25.8	41.4	58.6	45.0
<b>Urbano</b>				
Total	100.0	32.5	67.5	48.0
Hombres	54.9	25.9	74.1	51.0
Mujeres	45.1	40.6	59.4	45.0
<b>Rural</b>				
Total	100.0	32.0	68.0	48.0
Hombres	80.6	29.5	70.5	48.0
Mujeres	19.4	42.1	57.9	44.0
<b>1999</b>				
Total	100.0	36.5	63.5	45.0
Hombres	67.3	29.3	70.7	49.0
Mujeres	32.7	51.3	48.7	39.0
<b>Urbano</b>				
Total	100.0	35.7	64.3	47.0
Hombres	53.8	26.3	73.7	52.0
Mujeres	46.2	46.6	53.4	40.0
<b>Rural</b>				
Total	100.0	36.7	63.3	45.0
Hombres	72.1	30.0	70.0	48.0
Mujeres	27.9	54.0	46.0	38.0

## CAPÍTULO 5. NEGOCIOS DEL HOGAR

### 5.1 Hogares con Negocios Independientes.

Los Negocios Independientes No Agrícolas de los hogares, en las zonas afectadas por el huracán Mitch, también sufrieron los efectos del fenómeno. En este capítulo se estudian los negocios que existían antes del huracán, el tipo y nivel de pérdida que tuvieron. Así mismo se caracterizan los nuevos negocios formados después del huracán.

En el Cuadro 5.1 se observa la situación que presentaban los hogares de las zonas afectadas que tenían Negocios Independientes No Agrícolas, antes del huracán. En general el 26.8 por ciento de los hogares tenían negocios, en el área urbana este porcentaje era mayor (44.2 por ciento), mientras en la rural se llegaba al 20 por ciento de hogares con negocios. Este comportamiento es similar en las regiones, siendo mayor en la región Central, donde uno de cada dos hogares tenía negocios en el área urbana y el 16.6 por ciento en la rural; mientras que en el Pacífico uno de cada tres hogares tenía negocios, llegando al 40 por ciento en el área urbana y al 28.0 por ciento en la rural. En el Atlántico es muy bajo el porcentaje, solo un 4 por ciento de los hogares rurales en las zonas afectadas por el huracán contaba con negocios en sus hogares.

**Cuadro 5.1**  
**Hogares que tenían negocios independientes no agrícolas, antes del huracán Mitch, según área de residencia y región.**

Área de Residencia y Región	Hogares con Actividad Económica		Número de Negocios			
			1	2	3	4
Total	100.0	(26.8)	77.2	18.4	3.2	1.3
Urbano	44.2		67.1	23.3	6.8	2.7
Rural	20.0		85.9	14.1	-	-
Pacífico	100.0	(32.1)	77.4	19.4	2.2	1.1
Urbano	40.2		66.7	25.6	5.1	2.6
Rural	28.0		85.2	14.8	-	-
Central	100.0	(25.9)	76.2	17.5	4.8	1.6
Urbano	50.0		67.6	20.6	8.8	2.9
Rural	16.6		86.2	13.8	-	-
Atlántico	100.0	(4.0)	100.0	-	-	-
Urbano	-		-	-	-	-
Rural	4.0		100.0	-	-	-

Otra diferencia por áreas de residencia, es que en los hogares urbanos se encuentran hasta 4 negocios, mientras que en el área rural se registran como máximo 2 negocios independientes por hogar, incluso en la región del Atlántico, se tiene un solo negocio por hogar.

De acuerdo a los promedios de hogares con negocios, se observa que la mayor concentración ocurre en aquellos que realizan una sola actividad, 77 por ciento, siendo el comportamiento similar en el área urbana y rural, así como en las regiones.

Los promedios de hogares con dos negocios independientes están alrededor del 18 por ciento, los que tienen tres negocios son 3 por ciento y los que tienen cuatro negocios representan sólo el uno por ciento.

## **5. 2 Negocios Afectados por el Huracán Mitch, por Rama de Actividad.**

En la encuesta de 1999 se obtuvo información sobre la cantidad de negocios, empresas, industrias o actividades económicas independientes desarrolladas por los miembros del hogar antes del huracán Mitch y cuántos de esos negocios sufrieron pérdidas o dejaron de funcionar a causa del fenómeno.

Para identificar la magnitud de los daños y tipos de pérdidas se investigó los negocios principales de los hogares (el jefe del hogar determinaba cual era este negocio).

El Cuadro 5.2 describe la estructura relativa de los principales negocios independientes no agrícolas por rama de actividad que fueron afectados por el Mitch. En promedio de cada 10 negocios, tres resultaron afectados (30 por ciento). Por áreas de residencia, los mayores daños fueron en el área rural, donde afectó al 36 por ciento de los negocios, mientras en el área urbana afectó al 24 por ciento. Aunque el volumen de negocios en los hogares es bajo en el Atlántico, la mitad de ellos resultaron afectados, le sigue la región Central, con uno de cada tres y el Pacífico con poco más de uno de cada cuatro; el área urbana más afectada fue la del Pacífico (25 por ciento) y en el rural, después del Atlántico, resultó la Central, con casi la mitad de negocios con algún daño (48.5 por ciento).

Por otra parte el sector más golpeado fue el Terciario, con cerca del 80 por ciento, de actividades dañadas, siendo el Comercio (67 por ciento) el más afectado. El sector Secundario fue afectado en 17 por ciento, las mayores consecuencias las sufrió la Industria Manufacturera (12 por ciento de industrias dañadas). El menos afectado fue el sector Primario con 5 por ciento; aunque es importante aclarar que en dicho sector se consideran las actividades de caza, pesca, jardinería, leñador a domicilio, viveros, etc., no se incluyen las actividades agropecuarias que se estudian en el capítulo 6.

En la región Central también se presenta al sector Terciario con el mayor porcentaje de negocios dañados (82 por ciento en el área urbana y 75 por ciento en el área rural), daños similares se tienen en el Pacífico (79 y 78 por ciento, respectivamente). En el Atlántico este sector sufrió daños específicamente en el Comercio.

## Cuadro 5.2

### Porcentaje de negocios independientes no agrícolas principales, con daños a causa del huracán Mitch, por región, según área de residencia y rama de actividad.

Área de Residencia y Actividad del Negocio	Total	Regiones		
		Pacífico	Central	Atlántico
<b>Total</b>	29.6 (100.0)	27.1 (100.0)	32.5 (100.0)	50.0 (100.0)
<b>Sector Primario</b>	5.0	9.4	-	-
Servicios Agrícolas	5.0	9.4	-	-
<b>Sector Secundario</b>	16.7	12.5	22.2	-
Explotación de Minas y Canteras	3.3	3.1	3.7	-
Industria Manufacturera	11.7	6.3	18.5	-
Construcción	1.7	3.1	-	-
<b>Sector Terciario</b>	78.3	78.1	77.8	100.0
Comercio, Hoteles y Restaurantes	66.7	65.6	66.7	100.0
Transp., Almacenamiento y Comunicaciones	1.7	3.1	-	-
Servicios Comunes, Sociales y Personales	10.0	9.4	11.1	-
<b>Urbano</b>	23.6 (100.0)	25.0 (100.0)	22.0 (100.0)	-
<b>Sector Primario</b>	8.0	14.3	-	-
Servicios Agrícolas	8.0	14.3	-	-
<b>Sector Secundario</b>	12.0	7.1	18.2	-
Explotación de Minas y Canteras	-	-	-	-
Industria Manufacturera	8.0	-	18.2	-
Construcción	4.0	7.1	-	-
<b>Sector Terciario</b>	80.0	78.6	81.8	-
Comercio, Hoteles y Restaurantes	68.0	71.4	63.6	-
Transp., Almacenamiento y Comunicaciones	4.0	7.1	-	-
Servicios Comunes, Sociales y Personales	8.0	-	18.2	-
<b>Rural</b>	36.1 (100.0)	29.0 (100.0)	48.5 (100.0)	50.0 (100.0)
<b>Sector Primario</b>	2.9	5.6	-	-
Servicios Agrícolas	2.9	5.6	-	-
<b>Sector Secundario</b>	20.0	16.7	25.0	-
Explotación de Minas y Canteras	5.7	5.6	6.3	-
Industria Manufacturera	14.3	11.1	18.8	-
Construcción	-	-	-	-
<b>Sector Terciario</b>	77.1	77.8	75.0	100.0
Comercio, Hoteles y Restaurantes	65.7	61.1	68.8	100.0
Transp., Almacén y Comunicaciones	-	-	-	-
Servicios Comunes, Sociales y Personales	11.4	16.7	6.3	-

### 5.3 Daños y Pérdidas de los Bienes de los Negocios del hogar.

Los daños causados por el huracán, a los diferentes bienes de los negocios principales, se clasifican en dos categorías: Destrucción total y destrucción parcial, la información se presenta en el Cuadro 5.3. Se aprecia que casi la mitad de los negocios (48 por ciento), disponía de algún tipo de Mercadería, resultando el 17 por ciento de los negocios con destrucción total, el 10 por ciento destrucción parcial y el 22 por ciento no sufrieron daños.



En cuanto a efectos importantes, destacan también aquellos negocios con Máquinas y equipos, otro 17 por ciento de los negocios reportó destrucción total y un 63 por ciento tenían este tipo de bien. Un 12 por ciento informó destrucción total de Muebles y enseres, en este caso un 47 por ciento de los negocios principales disponían de estos bienes.

En destrucción parcial, aparte del 10 por ciento con daños en el rubro Mercadería, 8 por ciento indicó que resultaron afectados en Locales y terrenos (solo 22 por ciento de los negocios contaban con locales o terrenos).

Es importante destacar el bajo nivel de capital que manejan estos negocios, lo cual se refleja en la columna “No tenía”, donde más del 50 por ciento de negocios carecían de mercadería, materias primas, vehículos, muebles, enseres, locales, terrenos y equipos de oficina. Aunque algunos negocios, por sus características, no requieren de estos bienes para funcionar.

**Cuadro 5.3**  
**Negocios independientes no agrícolas, que sufrieron daños por el huracán Mitch, por estado de destrucción, según bienes del negocio.**

Área de Residencia	Total Negocios	Destrucción		No se Destruyó	No Tenía
		Total	Parcial		
Total					
Mercadería	100.0	16.7	10.0	21.7	51.7
Materias primas	100.0	5.0	1.7	26.7	66.7
Vehículos	100.0	-	3.3	8.3	88.3
Muebles y enseres	100.0	11.7	1.7	33.3	53.3
Máquinas y equipos	100.0	16.7	3.3	43.3	36.7
Locales y terreno	100.0	-	8.3	13.3	78.3
Equipo de oficina	100.0	-	-	8.3	91.7
Otros	100.0	6.7	-	11.7	81.7

**5.4 Capacidad de Funcionamiento de los Negocios del Hogar Después del Huracán Mitch.**

Para medir la capacidad de recuperación de los negocios independientes en los hogares afectados, se investigó su estado de funcionamiento al momento de la entrevista (ver Cuadro 5.4), se encontró que 13 por ciento de los negocios habían dejado de funcionar, el 68 por ciento funcionaban a menor capacidad y únicamente el 18 por ciento de los negocios lograron recuperarse y estaban funcionando a igual o mayor capacidad.

El total de los negocios que dejaron de funcionar pertenecían al sector Terciario, se dedicaban a la actividad comercial en general; mientras los negocios de los sectores primarios y secundarios continuaron funcionando aunque a menor capacidad. En general, los negocios de los 3 sectores que trabajaban a menor capacidad presentaron porcentajes similares, de 67 por ciento en el sector primario, a 70 por ciento en el sector secundario.

Los negocios con mayor capacidad de recuperación fueron los del sector primario (33 por ciento) y secundario (30 por ciento); aunque se debe tener presente que las actividades de Servicios Agrícolas no están referidas a las actividades agropecuarias de los hogares. Sólo 15 por ciento de las actividades de Comercio lograron recuperarse completamente.

Dentro del sector secundario destaca el rubro Construcción que, aunque tiene poco peso dentro de las actividades (1.7 por ciento), es el único que aparece beneficiado, dado que todos los negocios presentan capacidad de funcionamiento, mayor o igual a la situación pre-Mitch.

**Cuadro 5.4**  
**Negocios independientes no agrícolas, que modificaron la capacidad de funcionamiento después del huracán Mitch, según rama de actividad.**

Actividad del Negocio	Total	Capacidad de funcionamiento		
		Mayor o Igual	Menor	No Funciona
Total	100.0	18.3	68.3	13.3
Sector Primario	5.0	33.3	66.7	-
Servicios Agrícolas	5.0	33.3	66.7	-
Sector Secundario	16.7	30.0	70.0	-
Explotación de Minas y Canteras	3.3	-	20.0	-
Industria Manufacturera	11.7	20.0	50.0	-
Construcción	1.7	10.0	-	-
Sector terciario	78.3	14.9	68.1	17.0
Comercio, Hoteles y Restaurantes	66.7	14.9	53.2	17.0
Transp., Almacenam. y Comunicaciones	1.7	-	2.1	-
Servicios Comunes, Sociales y Pers.	10.0	-	12.8	-

**5.5 Nuevos Negocios.**

Después del huracán Mitch, es mínima la cantidad de hogares en las zonas afectadas (7 por ciento), que lograron establecer nuevos negocios o bien se vieron obligados a trabajar por cuenta propia en otras actividades.

Estos hogares están localizados en las regiones del Pacífico y Central, no se captaron nuevos negocios en el Atlántico. En la primera se concentra el 71 por ciento de estos hogares, el resto en la segunda. En la mayoría de estos hogares (97.6 por ciento) se aperturó un negocio o actividad independiente, apenas el 2 por ciento iniciaron dos negocios. Véase Cuadros 5.5 y 5.6.

Las actividades económicas a las que mayormente se dedicaron estos hogares con nuevos negocios son del sector Terciario (73 por ciento), con predominio del Comercio (ventas de comidas y bebidas, pulperías, bares, restaurantes, etc.), con el 63 por ciento de las actividades.

### Cuadro 5.5

**Hogares por número de negocios independientes no agrícolas, que se iniciaron después del huracán Mitch, según área de residencia y región.**

Región	Total	Uno	Dos
Total	100.0	97.6	2.4
Urbano	43.9	43.9	-
Rural	56.1	53.7	2.4
Pacífico	70.7	70.7	-
Central	29.3	26.8	2.4
Atlántico	-	-	-

### Cuadro 5.6

**Hogares con negocios independientes no agrícolas, que se iniciaron después del huracán Mitch, por región, según rama de actividad.**

Región y Rama de Actividad	Total	Regiones	
		Pacífico	Central
Total	100.0	100.0 (70.7)	100.0 (29.3)
Sector Primario	17.1	20.7	8.3
Servicios Agrícolas	17.1	20.7	8.3
Sector Secundario	9.8	10.3	8.3
Explotación de Minas y Canteras	-	-	-
Industrias Manufactureras	7.3	6.9	8.3
Construcción	2.4	3.4	-
Sector Terciario	73.2	69.0	83.3
Comercio , Hoteles y Restaurantes	63.4	58.6	75.0
Transporte, almacenamiento y Comunicaciones	-	-	-
Serv. Comunes , Sociales y Personales	9.8	10.3	8.3

## 5.6 Trabajadores de los Nuevos Negocios del Hogar.

Los nuevos negocios de los hogares sólo constituyen una fuente de trabajo para los mismos miembros del hogar (98 por ciento); la capacidad de emplear a personas ajenas al hogar, es mínima (menos del 2 por ciento), aunque se llega al 7 por ciento en la región Central (ver Cuadro 5.7), además involucra a poco más de una persona en promedio por negocio. Esta situación es común por regiones.

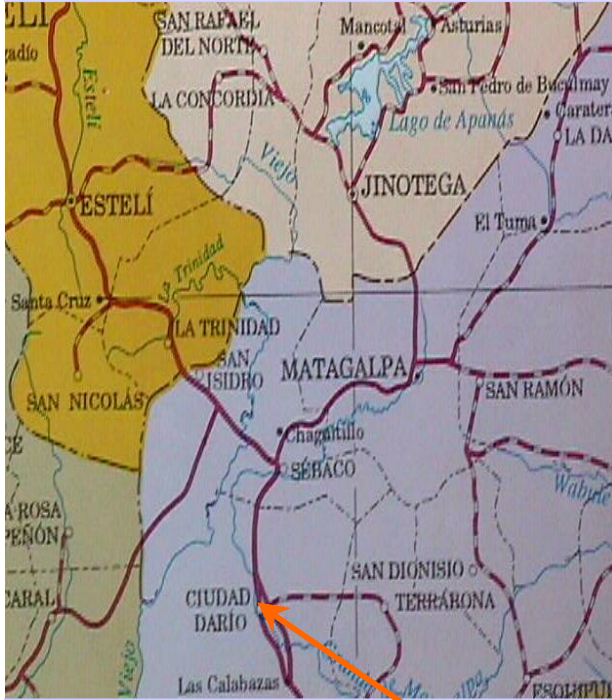
Es importante mencionar que cerca del 57 por ciento son trabajadores no remunerados, son preponderantemente rurales y es en la región del Pacífico donde se localiza la mayor proporción de estos trabajadores sin pago (dos de cada tres), siendo inferior al 30 por ciento en la región Central.

**Cuadro 5.7**

**Hogares con nuevos negocios independientes no agrícolas, por distribución de trabajadores, según área de residencia y región.**

Regiones	Total Hogares con negocios	Trabajadores promedio por negocio	Trabajadores				
			Total	Miembros del hogar	No miembros del hogar	Con Pago	Sin Pago
Total	100.0	1.4	100.0	98.3	1.7	43.1	56.9
Urbano	43.9	1.2	37.9	100.0	-	45.5	54.5
Rural	56.1	1.6	62.1	97.2	2.9	41.7	58.3
Pacífico	70.7	1.5	75.9	100.0	-	34.1	65.9
Central	29.3	1.2	24.1	92.9	7.1	71.4	28.6

# Las Delicias



## CAPÍTULO 6. ACTIVIDADES AGROPECUARIAS

### 6.1 Hogares con Actividad Agropecuaria.

Por causa del huracán Mitch, las mayores pérdidas económicas en los hogares fueron en el sector agropecuario; según el censo de la población damnificada<sup>1</sup> aproximadamente el 65 por ciento de los hogares no obtuvieron producción en los negocios agropecuarios y por tanto el monto de las pérdidas económicas corresponden al 78 por ciento del sector.

La EMNV'99 investigó los hogares con fincas propias, alquiladas o con otras formas de tenencias; la producción agrícola y pecuaria en los últimos 12 meses anteriores a la entrevista; la producción de patio y las pérdidas a causas del huracán. Se comparan dos ciclos de producción: ciclo 97-98, de Julio 97 a Junio 98 (aproximadamente) y el ciclo 98-99, de Julio 98 a Junio 99. Los efectos del huracán incidieron en el ciclo productivo 98-99 y el ciclo 97-98 se usa como línea de base.

El Cuadro 6.1, destaca que los hogares con actividad agropecuaria en las zonas afectadas, aumentaron de 49.8 por ciento en el ciclo 97-98 a 59.3 por ciento en el ciclo 98-99, mientras que los hogares con producción de patio, disminuyeron de 36.2 a 28.4 por ciento entre ambos ciclos y los hogares sin actividad agropecuaria disminuyeron ligeramente (Gráfico 6.1).

Este comportamiento se presenta tanto en el área urbana como rural; en ambos casos aumentan los hogares con actividad agropecuaria y disminuyen los hogares con producción de patio; mientras que los hogares sin actividad agropecuaria independientemente se mantienen en el área urbana y disminuyen en la rural de 8 a casi 6 por ciento.

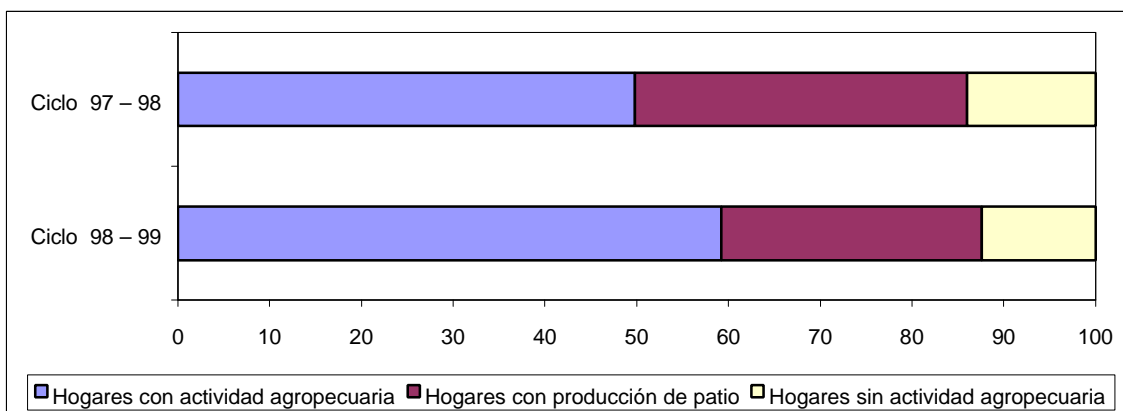
**Cuadro 6.1**  
**Hogares con actividad agropecuaria, por ciclo agrícola y área de residencia.**

Descripción	Ciclo 97 – 98			Ciclo 98 – 99		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	27.0	73.0	100.0	28.0	72.0
Hogares con actividad agropecuaria	49.8	8.1	65.3	59.2	17.0	75.7
Hogares con producción de patio	36.2	62.1	26.7	28.4	53.3	18.6
Hogares sin actividad agropecuaria	14.0	29.8	8.0	12.4	29.7	5.7

Es conveniente precisar, que el hecho de que se tengan hogares urbanos con actividad agropecuaria, está indicando que el productor tiene residencia urbana, aún cuando su finca necesariamente está en el área rural.

<sup>1</sup> SAS, Censo sobre la población damnificada por el huracán Mitch. Resultados finales, septiembre de 1999.

**Gráfico 6.1**  
**Porcentaje de hogares con actividad agropecuaria, por ciclo agrícola 97-98 y 98-99.**



## 6.2 Hogares con Fincas Propias y Alquiladas<sup>2</sup>.

Se observa en el Cuadro 6.2, que alrededor del 54 por ciento de los productores de las zonas afectadas tienen fincas propias, es decir que el complemento (46 por ciento), tuvieron la necesidad de alquilar, trabajar a medias o recibir tierras prestadas durante los ciclos productivos. Los datos también revelan que alrededor del 80 por ciento de los productores trabajaron fincas con superficie entre 1 y 20 manzanas, siendo los productores con fincas de 2 a 5 manzanas de superficie los de mayor porcentaje (36.2 por ciento en 1998 y 43.2 en 1999).

Por otro lado, alrededor del 75 por ciento de productores con fincas propias, poseen fincas de 1 a 20 manzanas; mientras que los productores que alquilan, en su gran mayoría trabajan fincas de menos de 10 manzanas de superficie (casi 90 por ciento en 1998 y 96 por ciento en 1999), el Gráfico 6.2 muestra este panorama para el ciclo 98 - 99.

Los hogares con actividades agropecuarias en las zonas afectadas constituyen una UPA (Unidad de Producción Agropecuaria), lo que significa que al menos un miembro del hogar es productor agropecuario.

Con relación a las áreas de residencia, la mayor concentración de productores se encuentra en el área rural (65 por ciento de hogares en 1998 y 76 por ciento en 1999). Sin embargo, en el área urbana se tuvo un incremento de importancia en el número de productores, dado que duplicó su peso (de 8 por ciento en 1998 a 17 por ciento en 1999). En esta área, la mayoría de productores alquilan fincas de menos de 10 manzanas de superficie, mientras que los propietarios poseen fincas de diferentes tamaños.

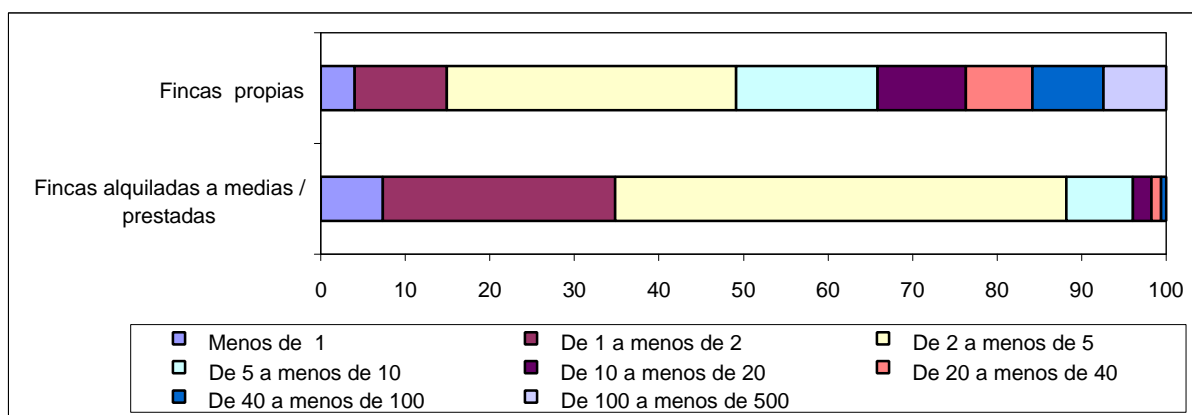
En el área rural los mayores porcentajes de productores, tanto de propietarios como los que alquilan, mantienen fincas con superficie de 1 a 20 manzanas (77 y 98 por ciento, respectivamente, en 1999).

<sup>2</sup> Se investigan bajo esta denominación las fincas alquiladas, a medias o prestadas

**Cuadro 6.2**  
**Distribución porcentual de hogares con fincas propias y alquiladas, según el tamaño de las fincas.**

Tamaño de la Finca	Ciclo 97 – 98				Ciclo 98 – 99			
	Total Hogares con Fincas	Total de Fincas	Fincas Propias	Fincas Alquiladas a medias / prestadas	Total Hogares con Fincas	Total de Fincas	Fincas Propias	Fincas Alquiladas a medias / prestadas
Total	49.8	100.0	100.0 (54.0)	100.0 (46.0)	59.3	100.0	100.0 (53.2)	100.0 (46.8)
Menos de 1		3.7	1.1	6.7		5.5	4.0	7.3
De 1 a menos de 2		19.9	10.8	30.7		18.7	10.9	27.5
De 2 a menos de 5		36.2	29.6	43.8		43.3	34.2	53.4
De 5 a menos de 10		14.1	19.3	8.0		12.6	16.8	7.9
De 10 a menos de 20		9.2	13.1	4.7		6.6	10.4	2.2
De 20 a menos de 40		4.9	6.8	2.7		4.7	7.9	1.1
De 40 a menos de 100		7.1	10.8	2.7		4.7	8.4	0.6
De 100 a menos de 500		4.9	8.5	0.7		3.9	7.4	-
Urbano	8.1	100.0 (4.6)	100.0 (26.6)	100.0 (73.3)	17.0	100.0 (7.3)	100.0 (28.5)	100.0 (71.4)
Menos de 1		6.7	-	9.1		10.7	12.5	10.0
De 1 a menos de 2		33.3	-	45.5		28.6	12.5	35.0
De 2 a menos de 5		40.0	25.0	45.5		39.3	12.5	50.0
De 5 a menos de 10		-	-	-		10.7	25.0	5.0
De 10 a menos de 20		13.3	50.0	-		7.1	25.0	-
De 20 a menos de 40		-	-	-		3.6	12.5	-
De 40 a menos de 100		6.7	25.0	-		-	-	-
De 100 a menos de 500		-	-	-		-	-	-
Rural	65.3	100.0 (95.3)	100 (55.3)	100.0 (44.6)	75.7	100.0 (92.6)	100.0 (55.1)	100.0 (44.8)
Menos de 1		3.5	1.2	6.5		5.1	3.6	7.0
De 1 a menos de 2		19.3	11.0	29.5		17.9	10.8	26.6
De 2 a menos de 5		36.1	29.6	43.9		43.5	35.2	53.7
De 5 a menos de 10		14.8	19.8	8.6		10.5	17.5	1.9
De 10 a menos de 20		9.0	12.2	5.0		9.4	9.8	8.9
De 20 a menos de 40		5.1	7.0	2.9		4.5	7.2	1.3
De 40 a menos de 100		7.1	10.5	2.9		4.8	8.2	0.6
De 100 a menos de 500		5.1	8.7	0.7		4.3	7.7	-

**Gráfico 6.2**  
**Distribución porcentual de fincas propias y alquiladas ciclo agrícola 98-99, según el tamaño de la finca.**





## 6.3 Uso Principal de las Tierras.

### 6.3.1 Tierras Propias.

Según la información del Cuadro 6.3.1, la mayoría de productores con fincas propias, utilizan sus tierras en la producción de cultivos temporales (90 y 86 por ciento para 1998 y 1999, respectivamente), entre los que predominan: Maíz, frijol, arroz y sorgo (como se muestra más adelante).

#### Cuadro 6.3.1

#### Distribución porcentual de hogares con fincas propias, por uso principal de la tierra, según tamaño de las fincas.

Tamaño de la Finca	Ciclo 97- 98				Ciclo 98- 99				
	Total de Fincas	Temporales	Permanentes	Pastos	Total de Fincas	Temporales	Permanentes	Pastos	Bosques
Total	100.0	89.8	4.5	5.7	100.0	86.1	6.9	6.4	0.5
Menos de 1	1.1	1.3	-	-	4.0	4.0	-	7.7	-
De 1 a menos de 2	10.8	12.0	-	-	10.9	10.9	21.4	-	-
De 2 a menos de 5	29.5	28.5	75.0	10.0	34.2	33.9	71.4	-	-
De 5 a menos de 10	19.3	21.5	-	20.0	16.8	18.4	7.1	7.7	-
De 10 a menos de 20	13.1	12.0	12.5	10.0	10.4	10.3	-	23.1	-
De 20 a menos de 40	6.8	6.3	12.5	10.0	7.9	8.0	-	15.4	-
De 40 a menos de 100	10.8	10.1	-	30.0	8.4	7.5	-	23.1	100.0
De 100 a menos de 500	8.5	8.2	-	20.0	7.4	6.9	-	23.1	-
Urbano	2.3	100.0	-	-	4.0	75.0	-	25.0	-
Rural	97.7	89.5	4.7	5.8	96.0	86.6	7.2	5.7	0.5

Se observa también que las fincas donde se desarrollan estos tipos de cultivos tienen superficies explotadas entre 1 y menos de 20 manzanas (81 por ciento en 1998 y 74 por ciento en 1999). Las fincas con pastos, aunque se presentan en menores proporciones (6 por ciento), utilizan explotaciones mayores, entre 10 a menos de 500 manzanas.

### 6.3.2 Tierras Alquiladas.

La información del Cuadro 6.3.2 nos indica que la mayoría de los productores con fincas alquiladas utilizan las tierras en la producción de cultivos temporales (95 por ciento y 97 por ciento para 1998 y 1999, respectivamente), predominando el maíz, frijol y arroz.

De igual forma se observa que las fincas donde se desarrollan estos tipos de cultivos tiene superficie explotada entre 1 y menos de 5 manzanas (75 por ciento en 1998 y 81 por ciento en 1999). Interesante destacar que el mayor porcentaje de tierras alquiladas son en extensiones pequeñas (menos de 5 manzanas)

### Cuadro 6.3.2

#### Distribución porcentual de hogares con fincas alquiladas, por uso principal de la tierra, según tamaño de las fincas.

Tamaño de la Finca	Ciclo 97 - 98				Ciclo 98 - 99			
	Total de fincas	Temporales	Permanentes	Pastos	Total de fincas	Temporales	Permanentes	Pastos
Total	100.0	94.7	3.3	2.0	100.0	96.6	2.2	1.1
Menos de 1	6.7	4.2	80.0	-	7.3	7.6	-	-
De 1 a menos de 2	30.7	31.7	20.0	-	27.5	26.2	100.0	-
De 2 a menos de 5	44.0	45.8	-	33.3	53.4	54.7	-	50.0
De 5 a menos de 10	8.0	7.7	-	33.3	7.9	8.1	-	-
De 10 a menos de 20	4.7	4.9	-	-	2.2	1.7	-	50.0
De 20 a menos de 40	2.7	2.1	-	33.3	1.1	1.2	-	-
De 40 a menos de 100	2.7	2.8	-	-	0.6	0.6	-	-
De 100 a menos de 500	0.7	0.7	-	-	-	-	-	-
Urbano	7.3	100.0	-	-	11.6	100.0	-	-
Rural	92.7	94.2	3.6	2.2	88.8	96.2	2.5	1.3

### 6.4 Producción Agrícola Principal.

En el Cuadro 6.4 y el Gráfico 6.3, se presentan los principales productos cultivados en los ciclos productivos 97-98 y 98-99, ya sea en fincas propias o alquiladas.

Los cultivos más significativos para ambos períodos fueron: maíz, frijol, sorgo y arroz, aunque con diferente importancia. Así se tiene que durante ambos períodos el maíz se cultivó en más del 60 por ciento de UPA's, el frijol en alrededor del 50 por ciento, el sorgo en más del 15 por ciento y el arroz en un aproximado del 10 por ciento de las UPA's.

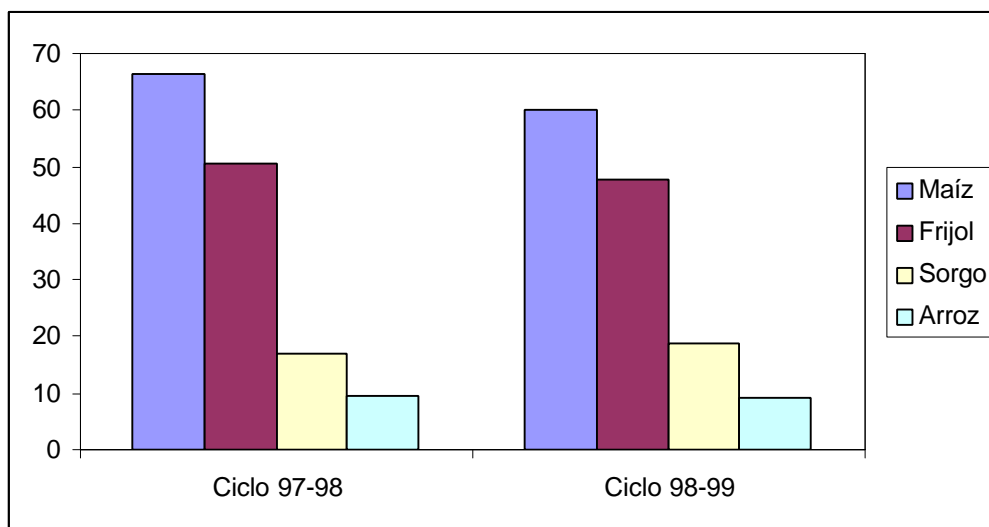
### Cuadro 6.4

#### Distribución porcentual de unidades de producción agropecuaria, por área de residencia, según producción agrícola cultivada.

Productos principales	Ciclo 97- 98			Ciclo 98 - 99		
	Área de residencia			Área de residencia		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Hogares con UPA's	49.8	8.1	65.3	59.3	17.0	75.7
Maíz	66.4	76.9	64.8	60.2	28.6	62.9
Frijol	50.7	53.8	49.6	47.9	21.4	50.2
Sorgo	16.8	15.4	16.5	18.6	3.6	19.9
Arroz	9.6	-	9.9	9.2	7.1	9.3

Por áreas de residencia se observan diferencias, al margen del aumento significativo en el porcentaje de hogares con producción agropecuaria, tanto en lo urbano como en lo rural. Es llamativa la disminución en todos los cultivos (salvo el arroz), en aquellos productores que tienen residencia urbana, mientras que en los del área rural no se presentan cambios significativos.

**Gráfico 6.3**  
**Porcentaje de unidades de producción agropecuaria, por ciclo agrícola, según cultivos principales.**



En el Cuadro 6.4.1, se presentan las UPA's según los tipos de cultivos agrícolas que se perdieron a causa del huracán Mitch. Las mayores pérdidas declaradas, se produjeron en los cultivos del frijol, con el 13.5 por ciento de UPA's que lo cultivaron, en segundo lugar fue el sorgo, con 9.7 por ciento de cultivos afectados y tercero el arroz con pérdidas en el 6.9 por ciento de cultivos.

**Cuadro 6.4.1**  
**Hogares con UPA's que perdieron producción agrícola, por área de residencia, según cultivos principales.**

Productos principales	Ciclo 98 – 99		
	Área de residencia		
	Total	Urbano	Rural
Hogares con UPA's	59.3	17.0	75.7
Maíz	3.4	-	3.7
Frijol	13.5	10.7	13.7
Sorgo	9.7	-	10.6
Arroz	6.9	3.6	7.2

La información suministrada en este último cuadro, no explica totalmente los cambios observados en los cultivos de los dos ciclos agrícolas. Mientras presenta al frijol como el cultivo más afectado, los productores con residencia urbana

tuvieron una disminución apreciable en el cultivo del maíz, sin que se tuviera reporte de daños en estos cultivos (salvo en la parte rural con un porcentaje bajo). Es posible que el efecto del huracán tuviera como consecuencia una menor siembra de los mismos.

### 6.5 Uso de la Producción Agrícola y Pérdidas por el Huracán Mitch.

En el Cuadro 6.5, se presentan los principales usos que dieron los productores a los productos agrícolas que cosecharon, entre los que se determinan: autoconsumo, ventas, pérdidas a causa del huracán Mitch u otras causas y otros usos (pago de trabajadores, semillas, regalos).

Haciendo una estimación global de la producción promedio por hogar de los cultivos investigados, se observa que los mayores niveles de producción, en 1998 lo presentaron el arroz y el sorgo, 28 quintales promedio por hogar, seguidos del maíz con casi 20 quintales. Mientras que en 1999 fueron el arroz y el maíz (28 y 18 quintales promedio por hogar, respectivamente).

Es llamativo el descenso en el rendimiento del sorgo, mientras que el frijol que experimentó la mayor pérdida en cultivo, sin embargo alcanzó un rendimiento superior en el ciclo 98 - 99.

Con respecto al destino de los productos cultivados se tienen comportamientos diferentes según los productos. Los productores de maíz y frijol destinaron la mayor parte de la producción al autoconsumo en ambos períodos; mientras que el sorgo, que en 1998 se había destinado mayormente a la venta (54 por ciento), en 1999 se destina en su mayoría al autoconsumo (68 por ciento) y por el contrario el arroz que en 1998 se había destinado mayormente al autoconsumo (69 por ciento), en 1999 se destina en mayores proporciones a la venta (60 por ciento).

En otro orden, las pérdidas de cultivos, que en 1998 se mantenían inferiores al 3 por ciento en 1999 alcanzaron desde 7.5 por ciento en el sorgo hasta 21 por ciento en el maíz, a causa del huracán Mitch.

**Cuadro 6.5**  
**Distribución porcentual de la producción agrícola, por su destino, según cultivos principales.**

Productos	Hogares con producción	Ciclo 97 - 98						Hogares con producción	Ciclo 98 - 99					
		Quintales promedio por UPA's	Total cosechado	Destino de la Producción					Quintales promedio por UPA's	Total cosechado	Destino de la Producción			
				Auto consumo	Venta	Perdió o malogró	Otros				Auto consumo	Venta	Perdió o malogró	Otros
Maíz	66.3	19.4	100.0	57.4	26.1	2.7	13.8	60.2	17.8	100.0	57.8	18.1	21.0	3.2
Frijol	49.8	4.9	100.0	44.9	39.9	1.5	13.7	47.8	7.4	100.0	50.3	35.0	11.0	3.7
Sorgo	16.5	27.8	100.0	28.4	53.9	0.3	17.4	18.5	8.3	100.0	68.1	22.5	7.5	1.9
Arroz	9.4	28.0	100.0	69.0	26.0	-	5.0	10.5	28.0	100.0	10.3	59.6	20.6	9.5

## 6.6 Adquisición de Insumos para la Producción Agrícola.

El Cuadro 6.6, presenta información sobre los insumos agrícolas, para hacer notar sobre la falta de capitales para invertir en el ciclo productivo 98-99, en las zonas afectadas por el huracán Mitch. Durante el ciclo anterior, el 46.8 por ciento de los productores agropecuarios habían invertido en plaguicidas; el 30 por ciento en fertilizantes químicos; y en granos, semillas y abono orgánico, invirtieron alrededor del 5 por ciento en cada uno de ellos. En el ciclo 98-99, prácticamente no hubo adquisición de insumos agrícolas.

**Cuadro 6.6**  
**Distribución porcentual de hogares con fincas, que adquirieron insumos agrícolas, según tipo de insumo.**

Tipo de insumos	Ciclo 97-98			Ciclo 98-99		
	Total	Área de residencia		Total	Área de residencia	
		Urbano	Rural		Urbano	Rural
Granos y semillas no certificados	5.1	-	5.3	-	-	-
Semillas certificadas	5.1	7.7	4.9	-	-	-
Plantas	0.7	-	0.7	0.5	-	0.5
Abono orgánico	5.4	0.8	5.3	-	-	-
Fertilizantes / químicos	30.3	23.1	30.6	0.7	0.1	0.5
Plaguicidas	46.8	38.5	47.2	0.2	-	0.2

## 6.7 Fincas con Producción Pecuarias.

En el Cuadro 6.7 se presentan las fincas agropecuarias (UPA's) de las zonas afectadas que tuvieron producción pecuaria; en las que se investigó la crianza de vacas, toros y terneros; cerdos y aves de corral. Se muestra, además, el destino que se le dio a la producción.

Para los dos períodos investigados predominan las UPA's que se dedican a la crianza de aves de corral, con más del 80 por ciento de productores, le sigue la crianza de cerdos con cerca del 60 por ciento y en tercer lugar se ubica el ganado vacuno con más del 35 por ciento de productores en 1998 y con el 41 por ciento en 1999.

Sobre el destino de la producción de ganado bovino, se observa la tendencia de los productores, de mantener altos porcentajes en existencia, con el fin de usarlo en la producción lechera y para reproducción. Así tenemos que en 1998 el 86.9 por ciento de los bovinos se mantuvieron en stock, bajando en 1999 al 77 por ciento. El segundo destino fueron las ventas, que se realizaron mayormente en pie, siendo del orden del 8.3 por ciento en 1998 y del 9.7 por ciento en 1999.

Los cerdos en existencia también mantuvieron porcentajes altos en las UPA's investigadas, el 57.9 en 1998, bajando al 43.9 en 1999. Las ventas también se realizaron, preferentemente de animales en pie, aunque alcanzaron niveles mayores a los bovinos, 27.2 por ciento en 1998 y 21.3 por ciento en 1999. De

otro lado, los niveles de Autoconsumo son bajos, tanto para los bovinos (menor al 1 por ciento) como para los cerdos (menos al 2 por ciento).

Las aves de corral, también se mantienen con porcentajes significativos en existencia (45.4 por ciento en 1998 y 50.1 en 1999), pero las ventas son menores; orientándose esta especie animal, en mayor proporción al autoconsumo; aunque se produjo un descenso entre 1998 (20.9 por ciento) y 1999 (13.0 por ciento).

Como era de esperar, las pérdidas de animales se incrementaron a causa del huracán Mitch, alcanzando al 13.0 por ciento de la producción bovina, casi 26 por ciento de la producción de cerdos y 24.3 por ciento de las aves de corral en 1999. Es preocupante sin embargo, observar los porcentajes de pérdidas declaradas en el ciclo productivo anterior, previo al paso del huracán, especialmente para aves (28.3 por ciento) y cerdos (12.4 por ciento). Esto en parte puede deberse a una sobrestimación en la declaración del productor; aunque tomando en cuenta los problemas que afectaron la producción agropecuaria de ese ciclo, se encontró que, la casi totalidad de pérdidas de aves se produjeron por enfermedades en recién nacidos, que arrasaron en algunos casos con toda la camada. Esto ocurrió mayormente en zonas rurales de la Costa Atlántica (RAAS – RAAN) y Matagalpa. Por otro lado las pérdidas de cerdos y bovinos se debieron en algunos casos a enfermedades y en otras al abigeato, lo que se presentó también en la Costa Atlántica.

**Cuadro 6.7**  
**Distribución porcentual de la producción pecuaria, por su destino, según especies de animales.**

Especies animales	Ciclo 97-98							
	UPA's con producción pecuaria	Total producido	Destino de la producción					
			Venta		Autoconsumo	Otros usos	Pérdidas	Existencias
			En pie	Sacrificado				
Vacunos	35.0	100.0	8.3	0.1	0.1	-	4.6	86.9
Cerdos	58.2	100.0	27.2	1.3	1.2	-	12.4	57.9
Aves de corral	82.8	100.0	2.1	3.3	20.9	-	28.3	45.4

Especies animales	Ciclo 98-99							
	UPA's con producción pecuaria	Total producido	Destino de la producción					
			Venta		Autoconsumo	Otros usos	Pérdidas	Existencias
			En pie	Sacrificado				
Vacunos	41.3	100.0	9.7	0.1	0.2	-	13.0	77.0
Cerdos	59.9	100.0	21.3	7.0	1.8	0.1	25.9	43.9
Aves de corral	86.2	100.0	4.5	8.1	13.0	0.1	24.3	50.1

## 6.8 Hogares con UPA's que Declararon Pérdidas o Daños a Causa del Huracán Mitch.

En todos los hogares con actividad agropecuaria independiente se investigaron las pérdidas o daños a causa del huracán Mitch. El Cuadro 6.8 presenta los hogares que declararon haber sufrido algún tipo de pérdida o daño a causa del fenómeno, al margen de las pérdidas declaradas en cultivos y animales.

Corresponden los mayores porcentajes, a las pérdidas de tierras sembradas que no pudieron ser cosechadas, casi el 90 por ciento de hogares con UPA's sufrieron este tipo de pérdidas. Otras pérdidas significativas fueron de herramientas, propiedades agrícolas e instalaciones dañadas, con 9.7, 8.6 y 6.3 por ciento de hogares afectados, respectivamente.

Comparando las áreas de residencia, se observa que tanto los hogares del área urbana como rural sufrieron pérdidas en las unidades de producción agropecuaria, reflejándose siempre las mayores pérdidas en siembras. Un dato curioso, es el mayor porcentaje de daños declarados en instalaciones y equipos agropecuarios por los hogares urbanos, lo que puede deberse a que estos hogares tienen una mayor infraestructura agropecuaria. Por otro lado, en el área rural se presentan los mayores porcentajes de pérdidas de siembras, herramientas y daños de propiedades agrícolas.

**Cuadro 6.8**  
**Porcentaje de hogares con UPA's que tuvieron pérdidas o daños a causa del huracán Mitch por área de residencia, según tipo de pérdida o daño.**

Tipo de pérdidas o daños	Total	Área de residencia	
		Urbano	Rural
Pérdidas en propiedades agrícolas	8.6	-	9.3
Pérdidas en siembras	88.8	71.4	90.3
Pérdidas o daños en equipos agropecuarios	2.0	7.1	1.6
Pérdidas o daños en instalaciones	6.3	10.7	5.9
Pérdidas de herramientas	9.7	7.1	10.0
Pérdidas en animales de trabajo	3.2	-	3.4
Otras pérdidas	2.3	-	2.5

## 6.9 Producción de Patio.

Los hogares con producción de patio, son aquellos que no se dedican a la actividad agropecuaria propiamente dicha, pero que en el patio de su vivienda, mantienen siembras de hortalizas, árboles frutales o crías de aves y ganado menor, en forma artesanal.

En este caso se investigan: *i*) los hogares que mantienen sólo producción de patio agrícola, donde existen árboles frutales y siembra de hortalizas entre otras; *ii*) los hogares que mantienen solamente producción de patio pecuaria, que se dedican

a la crianza de aves de corral y ganado menor y *iii*) los que mantienen la combinación de ambos, son producción de patio agropecuaria.

El 33.6 por ciento de los hogares investigados, mantenían producción de patio en 1998 y esto disminuyó al 28.4 por ciento en 1999. Esto se debió al descenso en la producción de patio exclusiva, tanto agrícola como pecuaria, ya que la producción de patio agropecuaria aumentó de 38 por ciento en 1998 a 50 por ciento en 1999 (ver Gráfico 6.4).

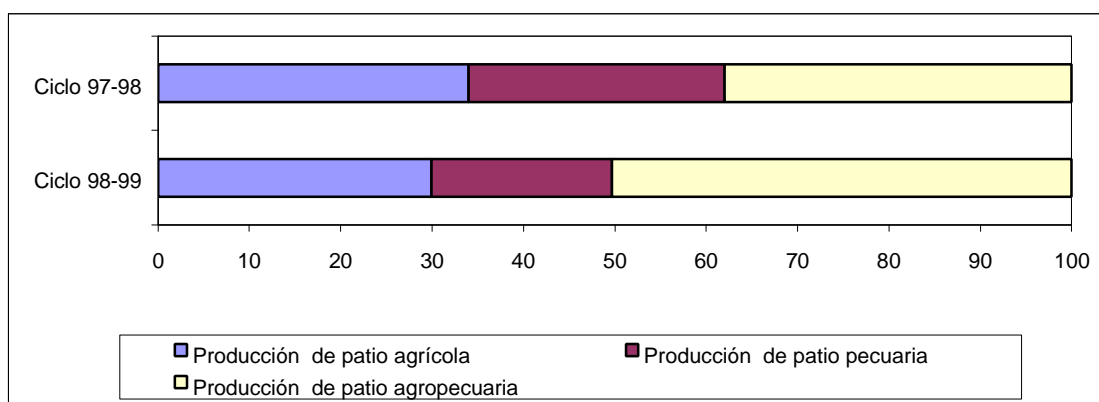
Por orden de importancia, se observa que la producción de patio agropecuaria tiende a ser la más significativa, tanto a nivel total como del área rural donde absorbió el 43 por ciento de la producción de patio en 1998 y el 58 por ciento en 1999.

**Cuadro 6.9**  
**Distribución porcentual de hogares con producción de patio, por área de residencia, según tipo de producción.**

Tipo de producción	Ciclo 97-98			Ciclo 98-99		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	33.6	55.3	25.5	28.4	53.3	18.6
Producción de patio agrícola	34.0	51.7	19.8	29.9	46.6	11.4
Producción de patio pecuaria	28.0	16.9	36.9	19.8	10.2	30.4
Producción de patio agropecuaria	38.0	31.5	43.2	50.3	43.2	58.2

Por otro lado, el área urbana presenta el mayor porcentaje con producción de patio (más del 50 por ciento), lo que resulta lógico ya que los hogares rurales generalmente se dedican a la producción agropecuaria propiamente dicha. La característica de esta producción es generalmente agrícola (51.7 en 1998 y 46.6 por ciento en 1999), por las dificultades que representa mantener animales en una zona urbana.

**Gráfico 6.4**  
**Distribución porcentual de hogares con producción de patio agrícola, según tipo de producción.**





## **CAPÍTULO 7. ECONOMÍA DEL HOGAR**

### **7.1 Gastos.**

En este capítulo se investigan los posibles cambios en la economía familiar de los hogares, en las zonas afectadas por el huracán Mitch y el efecto de las donaciones recibidas.

Se presentan los cambios en los hábitos de compra y en los gastos de consumo, tanto de alimentos como de otros productos no alimenticios, que se efectuaron como consecuencia del huracán Mitch. También se presentan las donaciones en alimentos y otros bienes recibidos después del Mitch, así como los otros ingresos de los hogares provenientes de fuentes diferentes al trabajo.

Para recopilar la información sobre gasto se tomaron en cuenta diferentes períodos de referencia, atendiendo principalmente la frecuencia con que los hogares acostumbran hacer el gasto. Para alimentos, bebidas y tabaco se recopiló información de los 15 días anteriores a la entrevista, los gastos más frecuentes en transportes y comunicaciones se tomaron de la semana anterior.

Para artículos de aseo y cuidado personal; artículos de limpieza del hogar; servicios de esparcimiento y cultura; y servicios domésticos, se tomaron gastos del mes anterior a la entrevista. Para gastos en vestido, calzado, enseres domésticos, donaciones y remesas se tomaron datos de los 6 meses anteriores; y finalmente para gastos en muebles, accesorios, artículos electrodomésticos, vehículos, servicios profesionales e impuestos, se tomaron los gastos efectuados en los 12 meses anteriores a la entrevista.

#### **7.1.1 Gasto Efectivo en Alimentos y Bebidas.**

En 1999 el comportamiento del gasto en los hogares muestra una ligera disminución en el gasto mensual efectivo por la compra de alimentos y bebidas, según Cuadro 7.1.1(a).

Esta disminución en general, es del 2 por ciento en promedio en cada hogar y del 5 por ciento aproximadamente en las zonas rurales, mientras que en las urbanas no se registran cambios, entre ambos momentos; como consecuencia se aprecia que la brecha del gasto en alimentos entre el área urbana y rural se incrementa de 1.8 a 1.9, es decir en 1999 el gasto mensual de un hogar urbano casi duplica al de un hogar rural.

Si se analiza la estructura del gasto de alimentos por productos agrupados, en el Cuadro 7.1.1(b) se observan algunos cambios. En 1999 los productos más comprados, en orden decreciente, fueron: carnes y derivados, granos, lácteos y arroz; con un gasto mensual, por cada 100 córdobas, entre 10 y 12 córdobas por tipo de producto. En 1998, el orden era: granos, arroz, carnes y sus derivados, verduras y lácteos, con un gasto, por cada 100 córdobas, entre 8 y 14 córdobas por tipo de producto.

Otros productos que presentan cambios en el gasto, son los alimentos preparados, ya sea consumidos dentro o fuera del hogar. Así los alimentos preparados y consumidos dentro del hogar subieron de 2 a casi 6 córdobas por cada 100, a nivel total; mientras los alimentos y bebidas comprados y consumidos fuera del hogar bajaron de 4 a casi 2 córdobas por cada 100 gastados. En ambos casos, estos cambios de 1999 con respecto a 1998, son un reflejo de las variaciones en el hábito de compra de las áreas urbanas, ya que estos productos no son muy significativos en las compras de los hogares rurales.

### **Cuadro 7.1.1(a)**

#### **Promedio de gasto mensual\* por hogar, en alimentos y bebidas, por área de residencia, según productos agrupados.**

Productos Agrupados	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Promedio de gasto por hogar	871.4	1295.0	717.5	856.7	1301.7	683.5
Cereales	52.7	96.1	36.9	51.4	115.5	26.5
Pan y galletas	42.0	61.1	35.1	46.4	69.2	37.6
Arroz	122.6	160.7	108.7	88.2	88.8	87.9
Carnes y derivados	88.0	173.0	57.1	102.2	170.4	75.7
Pescado y mariscos	3.4	6.1	2.4	6.8	15.0	3.6
Lácteos	70.8	128.9	49.7	90.0	176.2	56.5
Huevos	16.6	32.7	10.8	16.2	32.8	9.8
Aceites y grasas	53.1	48.5	54.7	54.5	53.0	55.0
Verduras	71.5	104.2	59.7	72.0	106.4	58.7
Frutas	11.8	25.5	6.9	10.0	18.2	6.8
Granos	127.1	108.9	133.7	101.9	108.0	99.5
Azúcar y dulces	68.2	61.7	70.5	72.9	77.0	71.3
Sal y condimentos	12.7	10.5	13.5	11.1	8.3	12.2
Salsas	4.9	9.7	3.1	3.9	5.3	3.3
Jugos y gaseosas	17.0	34.4	10.7	20.9	34.0	15.8
Licores y cervezas	6.1	11.0	4.3	9.6	11.2	8.9
Alimentos preparados	17.8	44.3	8.2	47.6	147.7	8.7
Otros	49.7	57.5	46.8	34.8	31.7	36.0
Comidas/bebidas fuera del hogar	35.4	120.1	4.6	16.1	32.9	9.6

\* El gasto mensual de 1998 se actualizó a Córdobas de junio'99

En el área urbana, además de los alimentos preparados, se manifiestan importantes los lácteos y las carnes y derivados, con un gasto de más de 13 córdobas, por cada 100, para cada grupo de productos, en 1999.

Sin embargo, los hogares rurales, aunque con algunos cambios, mantienen sus hábitos de compra, destinando 15 córdobas a la compra de granos, 13 córdobas al arroz aproximadamente y 11 córdobas a las carnes y derivados, por cada 100 córdobas, en gasto atribuido a los alimentos y bebidas.

**Cuadro 7.1.1(b)**  
**Distribución porcentual del gasto mensual\* en alimentos y bebidas por área de residencia, según productos agrupados.**

Productos Agrupados	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	100.0 (39.6)	100.0 (60.4)	100.0	100.0 (42.6)	100.0 (57.4)
Cereales	6.0	7.4	5.1	6.0	8.9	3.9
Pan y galletas	4.8	4.7	4.9	5.4	5.3	5.5
Arroz	14.1	12.4	15.2	10.3	6.8	12.9
Carnes y derivados	10.1	13.4	8.0	11.9	13.1	11.1
Pescado y mariscos	0.4	0.5	0.3	0.8	1.2	0.5
Lácteos	8.1	10.0	6.9	10.5	13.5	8.3
Huevos	1.9	2.5	1.5	1.9	2.5	1.4
Aceites y grasas	6.1	3.8	7.6	6.4	4.1	8.1
Verduras	8.2	8.0	8.3	8.4	8.2	8.6
Frutas	1.4	2.0	1.0	1.2	1.4	1.0
Granos	14.6	8.4	18.6	11.9	8.3	14.6
Azúcar y dulces	7.8	4.8	9.8	8.5	5.9	10.4
Sal y condimentos	1.5	0.8	1.9	1.3	0.6	1.8
Salsas	0.6	0.8	0.4	0.5	0.4	0.5
Jugos y gaseosas	2.0	2.7	1.5	2.4	2.6	2.3
Licores y cervezas	0.7	0.9	0.6	1.1	0.9	1.3
Alimentos preparados	2.1	3.4	1.2	5.6	11.4	1.3
Otros	5.7	4.4	6.5	4.1	2.4	5.3
Comidas/bebidas fuera del hogar	4.1	9.3	0.6	1.9	2.5	1.4

\* El gasto mensual de 1998, se actualizó a Córdoba de junio '99.

**7.1.2 Gasto Total Mensual en Alimentos, por Formas de Adquisición.**

Observando en el Cuadro 7.1.2(a), el gasto total mensual en Alimentos y Bebidas (compra más otras formas de adquisición) de los hogares en las zonas afectadas, se aprecia un comportamiento similar al gasto por compras o gasto efectivo. El gasto mensual por hogar tiene un ligero decremento -3.8 por ciento en 1999, con respecto a 1998. Esta disminución es consecuencia de lo acontecido en el área rural (una reducción de alrededor del 9 por ciento en el gasto), dado que en la parte urbana se tuvo un incremento del 7 por ciento (Gráfico 7.1).

Sin embargo, en el Cuadro 7.1.2(b), se puede observar que para ambos momentos, las compras siguen siendo la principal forma de adquisición de alimentos, especialmente en el área urbana y que los alimentos obtenidos de producción propia son un importante complemento, en particular en 1999 (28.5 por ciento), en la canasta de consumo de los hogares rurales.

**Cuadro 7.1.2(a)**  
**Promedio del gasto mensual\* por hogar en alimentos, por área de residencia, según formas de adquisición.**

Formas de Adquisición	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	1.305.2	1.421.2	1.263.1	1.255.5	1.522.0	1.151.8
Compras	871.4	1,295.0	717.5	856.7	1.301.7	683.5
Producción propia	250.1	24.8	332.0	251.7	55.0	328.3
Parte de pago	17.5	0.1	23.8	21.7	20.6	22.1
Negocio propio	34.8	51.9	28.5	44.2	88.8	26.8
Donación/Regalo	101.1	35.0	125.2	78.7	55.7	87.7
Otro	30.3	14.4	36.0	2.5	0.2	3.3

\* El gasto mensual de 1998 se actualizó a Córdoba de junio'99.

Por otro lado, a nivel total se puede apreciar que casi todas las formas de adquisición de alimentos, salvo los regalos, donaciones y otras formas, han tenido incremento, aunque ligero, en la conformación del gasto total de los hogares para 1999, con respecto a 1998. Se debe indicar que estos incrementos son un reflejo del comportamiento de los hogares rurales, lo cual es explicable, dado que la muestra de los hogares afectados por el huracán Mitch es mayoritariamente rural (72 por ciento de hogares rurales).

Las donaciones/regalos de alimentos presentan una disminución, en la estructura porcentual del gasto total de los hogares, en especial en el área rural, ya que en la urbana tuvo ligero aumento, esto puede explicarse por la fecha de ejecución de la encuesta, a siete meses después del huracán y por el período de referencia para la recopilación de información (15 días previos a la entrevista); la donación de alimentos debe haber tenido mayor significación poco después del huracán. El detalle de todas las donaciones después del Mitch se analizan posteriormente en este mismo capítulo.

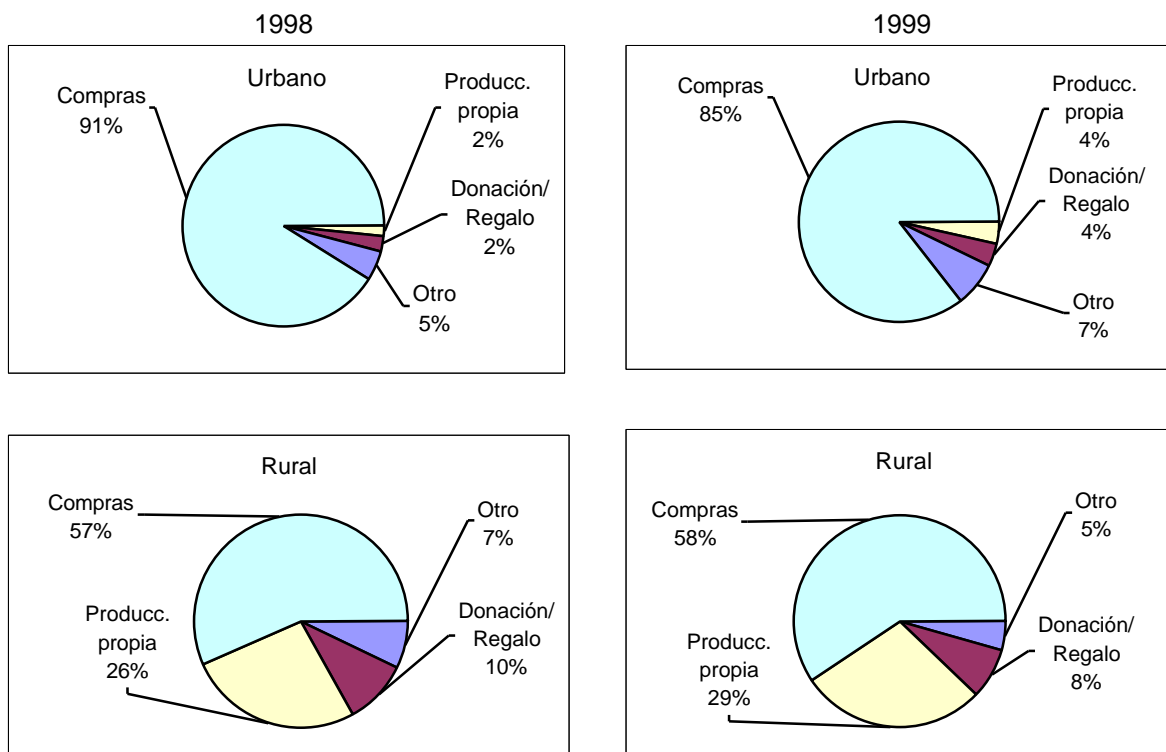
**Cuadro 7.1.2(b)**  
**Distribución porcentual del gasto mensual\* en alimentos, por área de residencia, según formas de adquisición.**

Formas de adquisición	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Compras	66.8	91.1	56.8	68.2	85.5	59.3
Producción propia	19.2	1.8	26.3	20.0	3.6	28.5
Donación/Regalo	7.8	2.5	9.9	6.3	3.7	7.6
Otro **	6.3	4.7	7.1	5.4	7.2	4.5

\* El gasto mensual de 1998 se actualizó a Córdoba de junio'99.

\*\* Otros incluye parte de pago y negocio propio.

**Gráfico 7.1**  
**Formas de adquisición.**



### 7.1.3 Productos Alimenticios más Comprados por los Hogares.

En general, según el Cuadro 7.1.3, no se presentan muchos cambios en los hábitos de compra de alimentos a consecuencia del huracán Mitch.

Así, entre los principales productos alimenticios comprados por los hogares nicaragüenses en 1999, se encuentran el azúcar, sal, arroz, aceite vegetal, café, cebolla blanca, frijol y tomate; siendo los hogares que demandan estos productos, más del 50 por ciento de la población de las zonas afectadas. Para 1998, estos productos habían tenido una demanda similar (por encima del 50 por ciento).

Sin embargo, la compra de algunos productos, fue mayor que el año anterior, entre ellos: destaca queso/quesillo (aumentó en más de 20 puntos porcentuales) y repollo/lechuga (con un aumento de casi 10 puntos porcentuales) y aumentos menores (alrededor de 5 puntos), en papa, aguacate/chayote, tomate, chiltoma y gaseosas.

En el área rural, se mantienen como principales alimentos comprados, los ocho productos indicados para el total (primer párrafo); mientras que en el área urbana hay una mayor variedad de productos comprados por más del 50 por ciento de los hogares; así, además de los citados, se tienen como productos principales: pan simple, chiltoma, huevos, carne de res, tortilla y queso/quesillo.

En los hogares urbanos se observa un sustancial incremento en la compra de queso/quesillo (66 por ciento de aumento), repollo/lechuga, huevos, maíz, papas, avena/pinolillo, leche líquida y mantequilla. Paralelamente, se presenta disminución en la demanda de productos como arroz, sal, café, cebolla blanca, pan dulce, chiltoma, tortilla, carne de pollo y plátano.

A su vez, en los hogares rurales decreció la demanda en arroz, aceite vegetal, ajo, huevos, tortilla y leche líquida; sin embargo, más que se duplicó la compra de queso/quesillo y repollo/lechuga; también aumentó el consumo de pan simple, gaseosas y café, entre otros.

**Cuadro 7.1.3**  
**Porcentaje de hogares que compraron productos alimenticios, por área de residencia, según producto de mayor compra.**

Productos	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Azúcar	87.4	86.0	88.0	86.9	86.7	87.0
Arroz	85.7	86.6	85.4	72.2	77.6	70.0
Sal	83.2	85.4	82.4	81.5	76.4	83.5
Aceite vegetal	74.5	77.7	73.4	71.1	75.8	69.3
Café molido/instantáneo	68.1	73.2	66.2	68.6	66.1	69.6
Cebolla blanca	63.3	73.9	59.5	61.6	57.0	63.4
Frijol	63.0	70.1	60.4	61.5	72.1	57.3
Tomate	52.6	78.3	43.3	57.9	78.8	49.8
Pan simple	40.1	63.1	31.7	44.5	61.8	37.7
Pan dulce	37.4	40.8	36.1	35.7	35.8	35.6
Chiltoma	33.3	64.3	22.0	38.2	57.6	30.7
Huevos	32.4	55.4	24.1	32.4	59.4	21.9
Carne res	31.9	58.0	22.5	31.7	60.6	20.5
Ajo	31.6	33.1	31.0	26.5	31.5	24.5
Maíz	31.4	22.3	34.7	33.3	27.9	35.4
Tortilla	30.7	67.5	17.4	27.5	63.0	13.7
Carne pollo	30.6	56.1	21.3	28.9	49.7	20.8
Plátano/Guineo	27.0	43.9	20.8	24.8	38.2	19.6
Papas	26.7	36.3	23.1	33.4	42.4	30.0
Pinolillo/Avena	25.0	29.3	23.4	25.6	34.5	22.2
Leche líquida	23.9	41.4	17.6	22.8	46.1	13.7
Queso/Quesillo	23.3	43.9	15.7	46.0	72.7	35.6
Gaseosas	23.1	38.2	17.6	28.2	41.8	22.9
Mantequilla	22.2	48.4	12.7	17.7	33.9	11.3
Condimentos	21.1	29.9	17.8	18.7	23.0	17.0
Cítricos	17.0	40.8	8.3	13.9	29.1	8.0
Salsas	15.8	28.0	11.3	13.1	20.6	10.1
Aguacate/Chayote	13.6	30.6	7.4	19.4	36.4	12.7
Repollo/Lechuga	10.9	16.6	8.8	20.5	27.3	17.9

#### **7.1.4 Hogares Beneficiados con Donación de Alimentos.**

Tanto en la EMNV'98 como en la EMNV'99, se recopiló información detallada de la compra y consumo de alimentos en los 15 días anteriores a la fecha de entrevista, en este contexto se analizan por separado las donaciones de alimentos, por tener una connotación especial en las zonas afectadas por el huracán Mitch.

Es importante indicar que estas donaciones tienen una significación especial en los hogares nicaragüenses, ya que además de los programas del PMA (Programa Mundial de Alimentos), existen ONG's que realizan donaciones a diferentes poblaciones objetivo.

En el Cuadro 7.1.4 se observa que en 1998 el 33.6 por ciento de hogares de las zonas afectadas recibieron donaciones de alimentos y esto se incrementa al 44.5 por ciento en 1999; en ambos años los hogares rurales son más beneficiados que los urbanos, sin embargo el área urbana tuvo un incremento de las donaciones de un 63 por ciento, mientras que en los hogares rurales el aumento fue de un 26 por ciento (ver Gráfico 7.2).

Para 1999, los principales productos alimenticios recibidos como donación, por los hogares en estudio fueron: arroz (un 25 por ciento de los hogares fueron beneficiados), frijol, aceite vegetal, leche líquida, maíz, cítricos, plátano/guineo y pinolillo/avena. Del total de hogares, entre el 11 y el 25 por ciento se beneficiaron con estos productos.

En 1998, los alimentos más donados fueron: leche líquida, plátano/guineo, cítricos, aguacate/chayote y frijol, entre un 10 y un 26 por ciento de hogares recibieron estas donaciones.

Se tienen algunas diferencias en la comparación por áreas, en 1999 la leche fue un producto que benefició particularmente a los hogares rurales, lo mismo el arroz y el aceite vegetal; en menor medida lo fue el frijol, maíz y azúcar y; aunque su presencia es baja, se aprecia un aumento en productos como queso/quesillo, leche en polvo, pastas y pescado.

Los hogares urbanos resultaron más favorecidos en productos como: tortillas, huevos, pinolillo/avena y queso/quesillo, entre otros.

A pesar que el período de referencia utilizado en la investigación, no capta en su totalidad las donaciones que pudieron recibir estos hogares, se aprecia cierta compensación a la disminución de las compras de algunos alimentos, por parte de los hogares afectados.

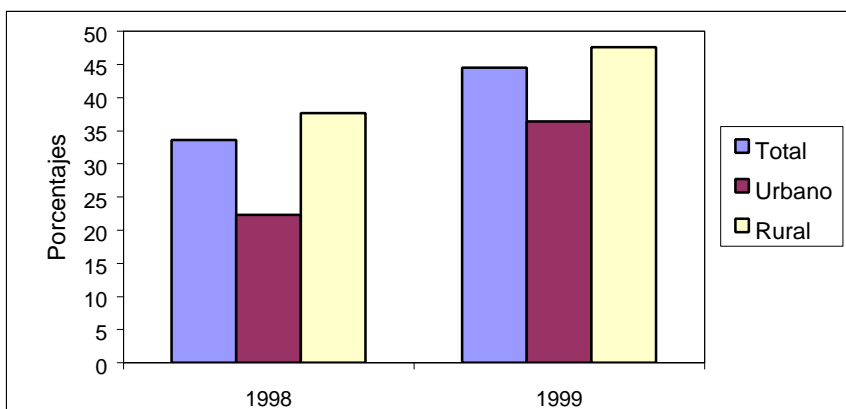
**Cuadro 7.1.4**  
**Porcentaje de hogares que recibieron donación de alimentos por área de residencia, según productos.**

Productos	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	33.6	22.3	37.7	44.5	36.4	47.6
Leche líquida	25.8	8.6	29.4	18.7	8.3	21.8
Plátano/Guineo	18.7	17.1	19.0	13.0	10.0	13.9
Cítricos	15.2	17.1	14.7	13.4	13.3	13.4
Aguacate/Chayote	12.6	8.6	13.5	8.8	8.3	8.9
Frijol	10.1	20.0	8.0	21.4	16.7	22.8
Arroz	6.6	8.6	6.1	24.8	10.0	29.2
Frutas	6.1	8.6	5.5	2.7	3.3	2.5
Tortilla	5.1	8.6	4.3	5.0	11.7	3.0
Maíz	5.1	11.4	3.7	16.0	13.3	16.8
Aceite vegetal	5.1	11.4	3.7	19.8	6.7	23.8
Tomate	5.1	2.9	5.5	4.2	1.7	5.0
Otro1	5.1	2.9	5.5	1.9	-	2.5
Café molido/instantáneo	4.5	-	5.5	6.5	1.7	7.9
Huevos	4.5	5.7	4.3	5.3	11.7	3.5
Culantro	4.5	5.7	4.3	3.4	3.3	3.5
Maracuyá/Banano	4.0	8.6	3.1	3.1	3.3	3.0
Chiltoma	4.0	2.9	4.3	3.8	3.3	4.0
Gaseosas	3.5	11.4	1.8	2.3	5.0	1.5
Otro2	3.5	2.9	3.7	-	-	-
Pinolillo/Avena	3.0	2.9	3.1	11.5	15.0	10.4
Cebolla blanca	3.0	2.9	3.1	1.5	1.7	1.5
Pipián/Pepino	3.0	-	3.7	2.3	3.3	2.0
Yuca	3.0	2.9	3.1	2.3	-	3.0
Azúcar	3.0	2.9	3.1	9.9	5.0	11.4
Alimentos preparado	3.0	2.9	3.1	3.1	5.0	2.5
Carne cerdo	2.5	-	3.1	1.9	-	2.5
Sal	2.5	5.7	1.8	7.3	1.7	8.9
Nacatamales	2.0	5.7	1.2	5.7	8.3	5.0
Pan simple	2.0	-	2.5	3.1	5.0	2.5
Carne pollo	2.0	-	2.5	4.2	6.7	3.5
Queso/Quesillo	2.0	-	2.5	8.0	11.7	6.9
Mantequilla	2.0	-	2.5	1.9	1.7	2.0
Carne res	1.5	-	1.8	2.3	5.0	1.5
Elote	1.0	2.9	0.6	0.4	-	0.5
Leche polvo	1.0	2.9	0.6	4.2	5.0	4.0
Ajo	1.0	-	1.2	0.4	-	0.5
Repollo/Lechuga	1.0	-	1.2	1.1	-	1.5
Condimentos	1.0	-	1.2	1.5	1.7	1.5
Pan dulce	0.5	-	0.6	2.3	6.7	1.0
Pastas	0.5	-	0.6	1.9	-	2.5
Hueso	0.5	-	0.6	2.7	1.7	3.0
Pescado	0.5	-	0.6	3.4	3.3	3.5
Manteca cerdo	0.5	-	0.6	0.4	-	0.5
Cebolla amarilla	0.5	-	0.6	1.5	1.7	1.5
Caramelos	0.5	-	0.6	0.4	-	0.5
Vinagre	0.5	-	0.6	0.8	1.7	0.5
Salsas	0.5	-	0.6	0.8	1.7	0.5
Mostaza	0.5	-	0.6	-	-	-



### Gráfico 7.2

#### Porcentajes de hogares que recibieron donaciones de alimentos, por área de residencia.



#### 7.1.5 Hogares que Adquirieron Productos Alimenticios, por Otras Formas de Adquisición.

Se debe notar que, aunque la compra sigue siendo la principal forma de abastecimiento de alimentos por los hogares nicaragüenses de las zonas afectadas, las otras formas de adquisición alcanzaron durante el período post Mitch, una connotación especial.

En el Cuadro 7.1.5, se observa que para 1999, en casi todos los grupos de productos, a excepción de Cereales y el rubro Otros productos, la participación porcentual de los hogares se incrementó; esto quiere decir que más hogares (que en 1998) adquirieron estos productos por otras formas diferentes a la compra. Como es lógico el rubro donaciones se incrementó para todos los grupos de productos (incluido Cereales) después del huracán Mitch, mientras que el rubro "Otros", como forma de adquisición prácticamente desapareció en 1999.

La participación de los hogares en el autoconsumo de alimentos, o sea el consumo de alimentos obtenidos de su propia producción, es la segunda forma de adquisición en orden de importancia, también hubo variaciones en algunos grupos de productos. Por ejemplo los hogares con autoconsumo de Cereales decrecieron del 18.8 por ciento en 1998 al 3.2 por ciento en 1999, mientras que se incrementaron (de 3 a 6 puntos porcentuales), los hogares que autoconsumieron arroz, huevos, granos, carnes y derivados. El autoconsumo en los otros grupos de productos no reflejan variaciones significativas.

En las áreas urbanas de las zonas afectadas, el comportamiento es similar al total, se observa para 1999, un incremento en el porcentaje de hogares con otras formas de adquisición, en todos los grupos de productos (incluido Cereales), así como incrementos en el rubro donaciones. Sin embargo, el autosuministro (consumo de productos de negocios del hogar) es más importante que el autoconsumo en la mayoría de grupos de productos, alcanzando hasta el 10 por ciento de hogares en los Cereales.

En el área rural, según el Cuadro 7.1.5, el comportamiento es casi igual al total de la zona afectada, especialmente en las donaciones, producción propia y otras formas de adquisición.

**Cuadro 7.1.5**  
**Porcentaje de hogares que adquirieron productos alimenticios, por otras formas de adquisición, según área de residencia y productos agrupados.**

Área de Residencia y Productos Agrupados	1998						1999					
	Total	Formas de adquisición					Total	Formas de adquisición				
		Producc. Propia	Pte. de Pago	Negoc. Propio	Donac.	Otros		Producc. Propia	Pte. de Pago	Negoc. Propio	Donac.	Otros
<b>Total</b>												
Cereales	33.6	18.8	0.7	2.9	2.9	8.3	15.3	3.2	0.3	4.4	7.3	-
Pan y galletas	4.8	1.0	0.2	2.9	0.3	0.3	6.8	1.0	-	3.6	2.2	-
Arroz	7.5	1.7	0.8	2.7	1.5	0.7	23.4	4.9	4.9	3.7	9.7	0.2
Carnes y derivados	16.5	12.6	0.8	1.0	1.2	0.8	28.9	17.5	1.2	1.9	8.1	0.2
Pescado y mariscos	1.4	0.5	0.2	0.3	0.2	0.2	6.8	2.5	0.5	0.5	3.2	-
Lácteos	27.5	16.1	1.9	1.5	5.6	2.4	31.6	15.1	1.7	3.2	11.4	0.2
Huevos	38.2	25.6	1.7	2.5	3.6	4.8	47.9	28.9	2.4	4.1	12.6	-
Aceites y grasas	5.6	0.8	0.5	2.5	1.0	0.7	17.1	3.1	3.7	3.2	7.1	-
Verduras	33.6	18.7	1.4	2.5	7.3	3.7	36.2	19.2	0.8	4.1	11.9	0.2
Frutas	27.2	17.0	1.0	1.5	5.1	2.5	33.8	18.0	2.7	2.2	10.7	0.2
Granos	22.1	12.4	1.2	1.7	4.2	2.5	39.7	18.8	5.1	2.5	13.1	0.2
Azúcar y dulces	5.4	0.5	0.7	2.9	1.0	0.3	11.0	1.2	1.5	3.9	4.4	-
Sal y condimentos	6.1	1.5	0.5	3.2	0.7	0.2	8.8	1.2	0.8	2.9	3.9	-
Salsas	1.7	-	-	1.4	0.3	-	2.0	0.2	0.2	1.5	0.2	-
Jugos y gaseosas	4.2	0.7	-	2.5	0.7	0.3	5.1	1.2	-	2.4	1.5	-
Alimentos preparados	2.7	0.3	0.2	0.3	1.5	0.3	4.4	0.3	-	0.3	3.7	-
Otros	12.7	5.8	0.5	2.0	3.1	1.4	10.4	3.1	0.5	3.6	3.2	-
<b>Urbano</b>												
Cereales	14.0	1.9	0.6	1.9	2.5	7.0	20.0	0.6	0.6	10.3	8.5	-
Pan y galletas	5.1	-	-	5.1	-	-	12.1	0.6	-	8.5	3.0	-
Arroz	6.4	-	-	3.8	1.9	0.6	17.0	-	5.5	7.9	3.6	-
Carnes y derivados	1.9	1.3	-	0.6	-	-	10.3	3.6	0.6	1.8	4.2	-
Pescado y mariscos	0.6	-	-	0.6	-	-	4.2	-	1.2	0.6	2.4	-
Lácteos	5.1	0.6	0.6	1.3	2.5	-	17.6	2.4	1.8	6.1	7.3	-
Huevos	8.3	2.5	0.6	2.5	1.3	1.3	21.8	6.7	2.4	6.7	6.1	-
Aceites y grasas	7.6	0.6	-	3.8	2.5	0.6	13.9	-	3.6	7.3	3.0	-
Verduras	15.3	5.1	-	2.5	6.4	1.3	20.6	2.4	0.6	8.5	9.1	-
Frutas	21.0	10.8	0.6	2.5	6.4	0.6	27.9	10.3	3.0	6.1	8.5	-
Granos	10.8	0.6	-	2.5	5.7	1.9	20.0	0.6	6.1	4.8	8.5	-
Azúcar y dulces	4.5	-	-	3.8	0.6	-	12.7	0.6	1.8	7.9	2.4	-
Sal y condimentos	6.4	1.3	-	4.5	0.6	-	10.3	1.2	1.2	6.7	1.2	-
Salsas	1.9	-	-	1.9	-	-	3.6	-	-	3.0	0.6	-
Jugos y gaseosas	7.0	-	-	3.8	1.9	1.3	9.1	1.2	-	5.5	2.4	-
Alimentos preparados	3.2	0.6	-	-	1.9	0.6	5.5	-	-	1.2	4.2	-
Otros	3.8	-	-	2.5	1.3	-	7.3	-	0.6	5.5	1.2	-
<b>Rural</b>												
Cereales	40.7	25.0	0.7	3.2	3.0	8.8	13.4	4.2	0.2	2.1	6.8	-
Pan y galletas	4.6	1.4	0.2	2.1	0.5	0.5	4.7	1.2	-	1.7	1.9	-
Arroz	7.9	2.3	1.2	2.3	1.4	0.7	25.9	6.8	4.7	2.1	12.0	0.2
Carnes y derivados	21.8	16.7	1.2	1.2	1.6	1.2	36.1	22.9	1.4	1.9	9.7	0.2
Pescado y mariscos	1.6	0.7	0.2	0.2	0.2	0.2	7.8	3.5	0.2	0.5	3.5	-
Lácteos	35.6	21.8	2.3	1.6	6.7	3.2	37.0	20.0	1.7	2.1	13.0	0.2
Huevos	49.1	34.0	2.1	2.5	4.4	6.0	58.0	37.5	2.4	3.1	15.1	-
Aceites y grasas	4.9	0.9	0.7	2.1	0.5	0.7	18.4	4.2	3.8	1.7	8.7	-
Verduras	40.3	23.6	1.9	2.5	7.6	4.6	42.2	25.7	0.9	2.4	13.0	0.2
Frutas	29.4	19.2	1.2	1.2	4.6	3.2	36.1	21.0	2.6	0.7	11.6	0.2
Granos	26.2	16.7	1.6	1.4	3.7	2.8	47.4	25.9	4.7	1.7	14.9	0.2
Azúcar y dulces	5.8	0.7	0.9	2.5	1.2	0.5	10.4	1.4	1.4	2.4	5.2	-
Sal y condimentos	6.0	1.6	0.7	2.8	0.7	0.2	8.3	1.2	0.7	1.4	5.0	-
Salsas	1.6	-	-	1.2	0.5	-	1.4	0.2	0.2	0.9	-	-
Jugos y gaseosas	3.2	0.9	-	2.1	0.2	-	3.5	1.2	-	1.2	1.2	-
Alimentos preparados	2.5	0.2	0.2	0.5	1.4	0.2	4.0	0.5	-	-	3.5	-
Otros	16.0	7.9	0.7	1.9	3.7	1.9	11.6	4.2	0.5	2.8	4.0	-

Los grupos de productos más importantes, adquiridos de producción propia en los hogares rurales, son: huevos, granos, carnes y derivados, lácteos, verduras y frutas, donde más de 20 por ciento de hogares participaron. Se evidencia en esta área, la disminución en Cereales.

## 7.2 Otros Ingresos.

### 7.2.1 Hogares con Otros Ingresos Mensuales.

Los hogares nicaragüenses investigados, declararon tener fuentes de ingreso diferentes al trabajo, con una frecuencia mensual, recibieron: becas de estudio, remesas de familiares o amigos, pensiones y rentas por alquiler de bienes. Según el Cuadro 7.2.1, estos ingresos percibidos por los hogares afectados, muestran incrementos en el número de hogares beneficiados y en los montos promedios recibidos por hogar, especialmente en los hogares rurales.

Para 1999, el 22.8 por ciento del total de hogares fueron favorecidos con otros ingresos adicionales, en 1998 este beneficio lo recibieron el 17.3 por ciento de los hogares. La principal fuente sigue siendo las “Remesas de familiares”, con 19 por ciento de hogares. En todos los rubros de ingresos, se aprecian incrementos en el porcentaje de hogares beneficiados en 1999, con respecto a 1998, tanto del área urbana como en la rural; aunque los porcentaje de hogares urbanos con estos ingresos (27.9 por ciento), son mayores que los rurales (20.8 por ciento).

#### Cuadro 7.2.1

#### Porcentaje de hogares que contaron con otras fuentes de ingreso mensual, por rubros de ingreso, según porcentaje de hogares, monto promedio por hogar\* y área de residencia.

Porcentaje de Hogares, Monto Promedio y Área de Residencia	Total	1998				Total	1999			
		Alquil. Bienes	Becas estudio	Rem. Famil.	Pensiones		Alquil. Bienes	Becas estudio	Rem. Famil.	Pensiones
Total hogares	17.3	0.3	-	15.8	1.9	22.8	0.7	1.2	19.0	4.6
Urbano	21.0	-	-	19.7	1.9	27.9	0.6	2.4	22.4	4.8
Rural	16.0	0.5	-	14.4	1.9	20.8	0.7	0.7	17.7	4.5
Monto promedio por hogar										
Total	619	649	-	558	907	747	2363	302	709	339
Urbano	557	-	-	538	566	496	150	278	498	389
Rural	649	649	-	568	1035	879	3100	333	813	318

\* Los montos de 1998 se actualizaron a Córdoba de junio'99

En relación a los montos promedios recibidos por hogar, se observa también un incremento para 1999, beneficiando particularmente a los hogares rurales. En el caso de las remesas familiares, los montos promedios se mantienen; en el caso de las pensiones se observa una ligera disminución en el área urbana y una fuerte disminución en el contexto rural (casi del 70 por ciento), en los montos promedios recibidos por los hogares. Aunque disminuyó el monto, se ha incrementado el porcentaje de hogares que cuentan con pensiones (de 2 a más del 4 por ciento).

Es bajo el porcentaje de hogares beneficiados con becas de estudio, en 1999 el uno por ciento de los hogares contaron con este beneficio, mientras que en 1998 no se presentaron casos de becas.

### 7.2.2 Hogares con Otros Ingresos Anuales: Donaciones.

Además de los ingresos mensuales analizados en el ítem anterior, hay hogares que cuentan con otros ingresos ocasionales, como intereses por préstamos otorgados, donaciones en dinero y/o bienes, herencias y otros ingresos (indemnización de seguro, lotería y juegos de azar, compensación por accidentes de trabajo). El rubro que sobresale ampliamente en 1999, es el de Donaciones, como puede observarse en el Cuadro 7.2.2(a).

#### Cuadro 7.2.2(a)

#### Porcentaje de hogares que contaron con otros ingresos anuales, por rubros de ingresos, según área de residencia.

Porcentaje de Hogares con Ingresos Anuales y Área de Residencia	Total	Intereses	Donación de dinero o Bienes	Herencia	Otros ingresos
<b>1998</b>					
Total	2.9	0.5	0.5	-	1.9
Urbano	5.7	1.9	0.6	-	3.2
Rural	1.9	-	0.5	-	1.4
<b>1999</b>					
Total	54.5	1.2	52.1	0.7	3.7
Urbano	37.6	2.4	33.3	0.6	4.8
Rural	61.1	0.7	59.4	0.7	3.3

Es importante el análisis de estos ingresos ocasionales de los hogares para evaluar la cobertura de las donaciones efectuadas a consecuencia del huracán Mitch. Este tipo de ingresos prácticamente no beneficiaba a la población nicaragüense antes del Mitch, mientras que entre Noviembre 1998 y Junio 1999, hasta un 52.1 por ciento de hogares de las zonas afectadas recibieron donaciones, siendo mayormente beneficiados los hogares rurales (59.4 por ciento) y en menor escala los urbanos (33.3 por ciento).

Las donaciones fueron recibidas en bienes, tales como: vivienda, materiales de construcción, ropa, calzado, medicinas, alimentos y otros; aunque excepcionalmente hubo donaciones de dinero en efectivo. Para efectos de recopilar la información el valor de los bienes recibidos fue estimado por los informantes a precio local de la fecha de entrevista.

Como se esperaba, las donaciones en alimentos, según Cuadro 7.2.2(b), fueron las de mayor cobertura en los hogares afectados, alcanzando en total al 45 por ciento de los mismos; el segundo rubro en importancia fueron las donaciones en ropa, calzado, medicina y otros, que lograron beneficiar a más del 25 por ciento del total de hogares afectados, mientras que las donaciones de vivienda, materiales de construcción y terrenos sólo cubrió al 10 por ciento del total de

hogares afectados. En todos los casos se privilegió a los hogares rurales, dado que estos fueron afectados en mayor proporción que los urbanos (Gráfico 7.3).

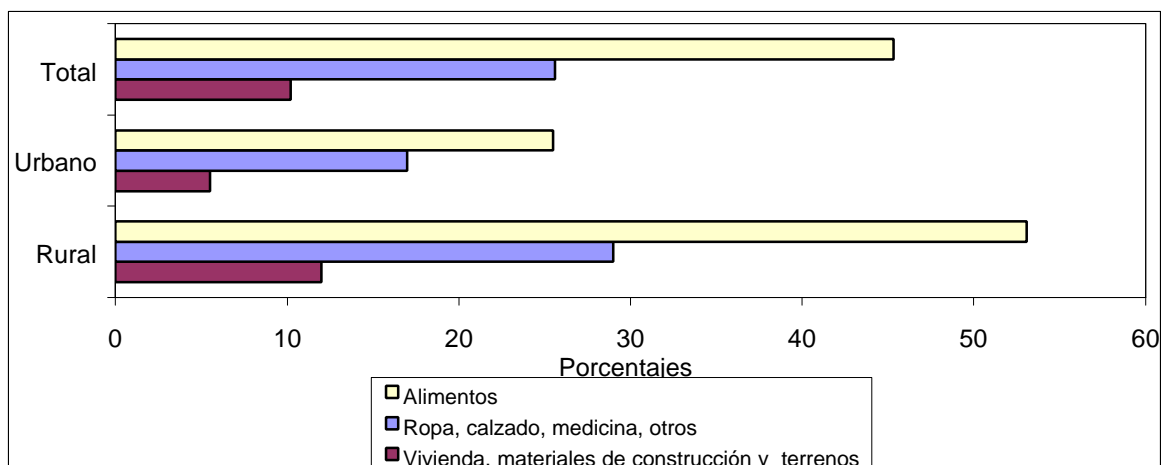
### Cuadro 7.2.2(b)

**Porcentaje de hogares que contaron con donaciones, por tipo de donación, según porcentaje de hogares, distribución del monto, monto promedio por hogar y área de residencia.**

Porcentaje de hogares, distribución y promedio del monto y área de residencia	1999			
	Total	Alimentos	Ropa, calzado, medicina, otros	Viv., materiales de construcción y terrenos
<b>Hogares</b>				
Total	52.1	45.3	25.6	10.2
Urbano	33.3	25.5	17.0	5.5
Rural	59.4	53.1	29.0	12.0
<b>Distribución del monto</b>				
Total	100.0	42.4	17.9	39.7
Urbano	100.0	25.7	21.1	53.1
Rural	100.0	44.8	17.5	37.8
<b>Monto promedio por hogar (córdobas)</b>				
Total	864	421	315	1757
Urbano	617	208	256	2003
Rural	918	461	328	1713

### Gráfico 7.3

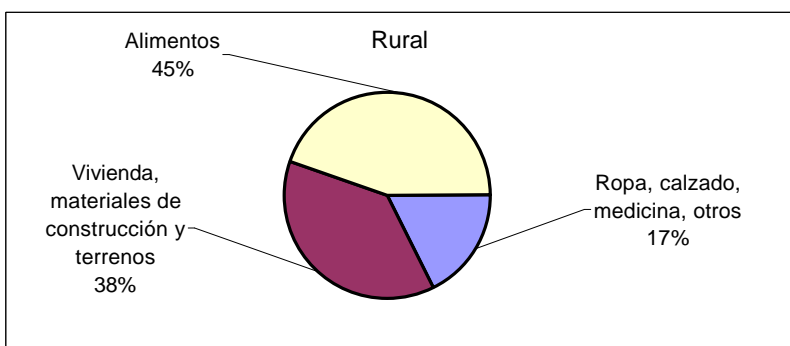
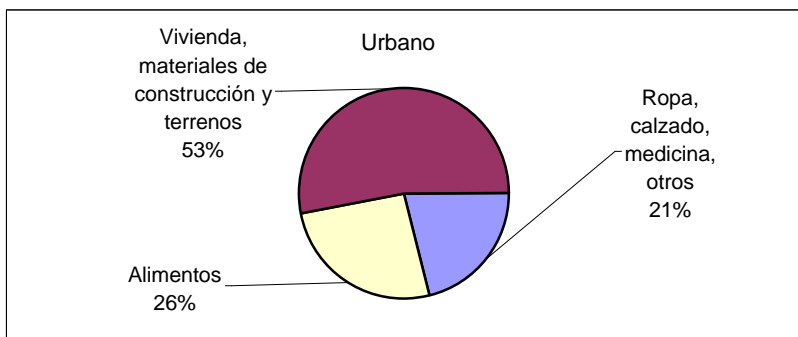
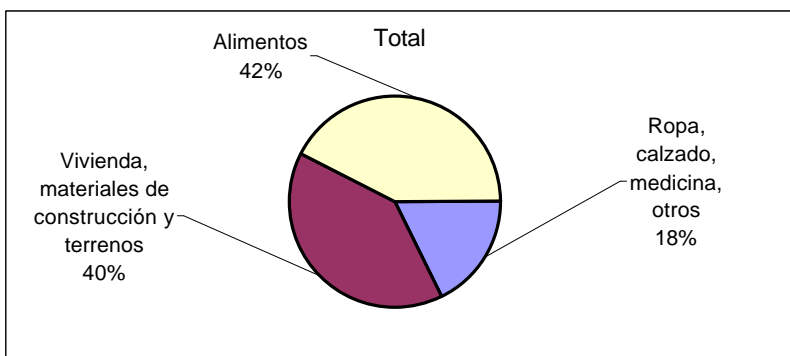
**Porcentajes de hogares que recibieron donaciones.**



Con respecto a la distribución de los montos percibidos por los hogares, se observa que el rubro de los Alimentos sigue como el de mayor importancia, con un 42 por ciento, pero quedan de manifiesto los montos más elevados del rubro relativo a vivienda, que incluye materiales de construcción y eventualmente

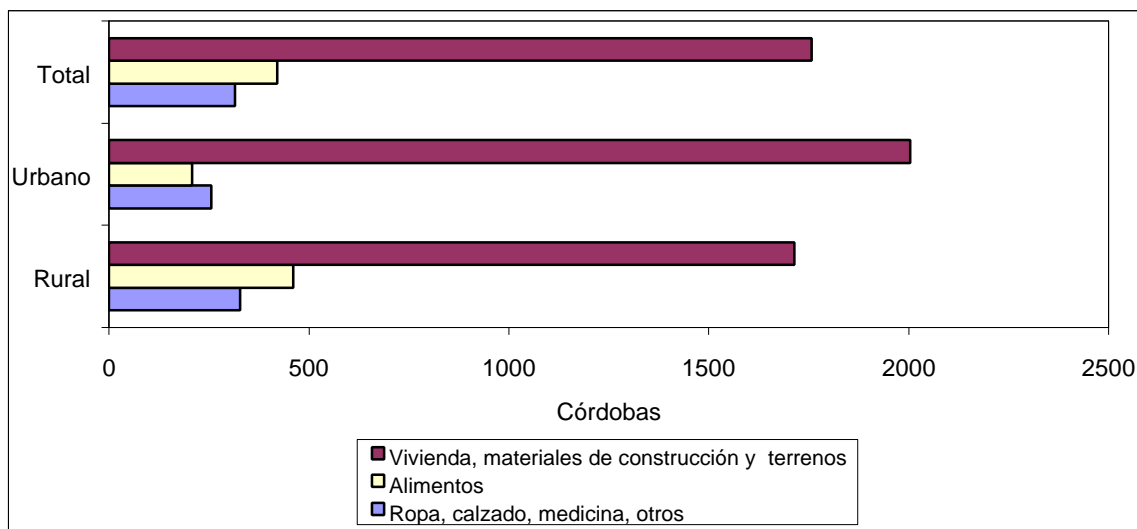
terreno (aunque solo beneficiaron a un 10 por ciento de los hogares, estas donaciones representan el 40 por ciento del monto total, ver Gráfico 7.4).

**Gráfico 7.4**  
**Distribución del monto en donaciones.**



Estos contrastes en la distribución del monto, se complementan con el monto recibido en promedio por los hogares, que alcanzó a 864 córdobas, el mayor monto correspondió a vivienda, materiales de construcción y terrenos, con 1757 córdobas, dado que el valor de este rubro es mucho más costoso que el de alimentos o el de ropa, calzado y medicina. Este comportamiento se mantiene tanto en el área urbana como en la rural (ver Gráfico 7.5).

**Gráfico 7.5**  
**Donaciones. Monto promedio por hogar (en córdobas).**



### 7.3 Ahorros Financieros, Préstamos y Créditos.

#### 7.3.1 Aspectos Financieros de los Hogares.

Los aspectos financieros de los hogares son temas de estudio para la EMNV'99, se analizan en esta oportunidad todas las actividades relacionadas con los ahorros, préstamos y compras a crédito, en el período de los 12 meses anteriores a la entrevista en el hogar.

Al comparar los resultados entre ambas encuestas, se observa poca variación, esto significa que a pesar de los daños causados por el huracán Mitch, no se llevaron a la práctica, programas de apoyo financiero adicionales.

En el Cuadro 7.3.1 se aprecia información de los hogares con préstamos recibidos, antes y después del huracán, notándose que los porcentajes descendieron, de 13 a 11 por ciento. Con relación a las áreas de residencia se observa que los valores disminuyeron, siendo el área urbana donde los porcentajes decrecieron más (de 19.9 a 15.8 por ciento), ver Gráfico 7.6.

Los hogares que realizaron compras a crédito, en cambio presentaron un ligero incremento, de 28.9 a 29.9 por ciento, lo cual es un reflejo del incremento de compras a crédito en los hogares rurales, que de 27.8 por ciento en 1998, subieron a 29.7 en 1999, ya que en los hogares urbanos hubo un leve descenso (de 31.7 a 30.3 por ciento).

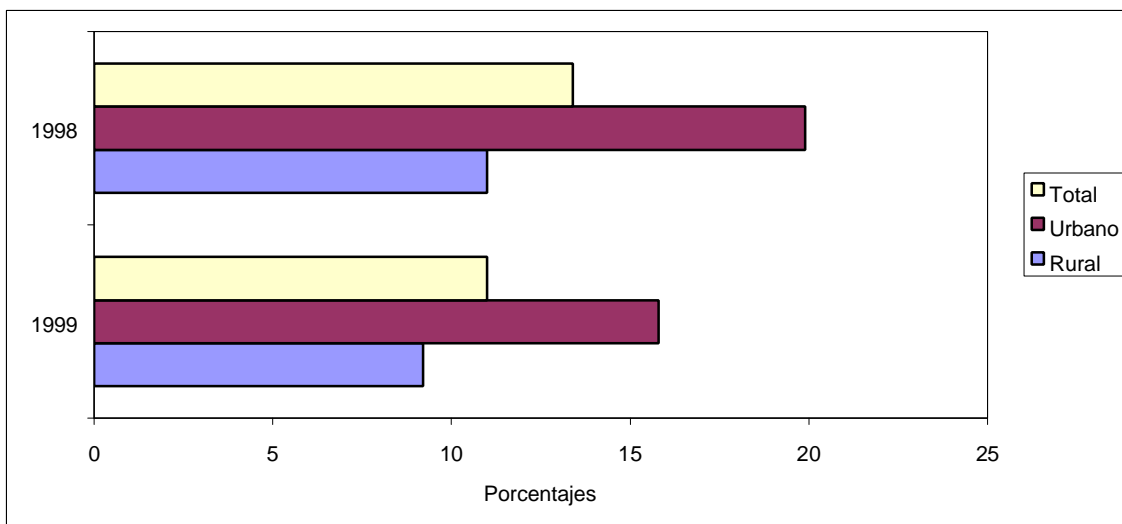
**Cuadro 7.3.1**  
**Distribución porcentual de hogares por área de residencia, según préstamos y compras a crédito.**

Aspectos financieros de los hogares	1998			1999		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total de hogares	100.0	27.0	73.0	100.0	28.0	72.0
Hogares con préstamos recibidos	13.4	19.9	11.0	11.0	15.8	9.2
Hogares con compras a créditos	28.9	31.7	27.8	29.9	30.3	29.7
Productos no alimenticios	5.2	7.5	4.4	5.8	6.3	5.4
Productos alimenticios	23.7	24.2	23.4	24.1	23.6	24.3

Al estudiar el destino de las compras a crédito, se observa un pequeño aumento, tanto en las compras de productos alimenticios (de 23.7 a 24.1 por ciento), como en la de productos no alimenticios (de 5.2 a 5.8 por ciento), lo cual también es una consecuencia del comportamiento de los hogares rurales, que en ambos rubros presentan incrementos, aunque son de poca significación.

Es importante destacar que el 5.8 por ciento de los hogares en 1999 registraron compras a crédito de productos no alimenticios y que aproximadamente la cuarta parte (24.1 por ciento), compraron alimentos a crédito. Lo cual indica que más del 80 por ciento de las compras a crédito fueron destinada a adquirir alimentos.

**Gráfico 7.6**  
**Porcentajes de hogares con préstamos según área de residencia, 1998 y 1999.**





### 7.3.2 Cuentas de Ahorros y Destino del Ahorro.

En el Cuadro 7.3.2 se observa el comportamiento de los ahorros de los hogares en 1999, en función de las causas que motivaron los retiros de dinero en efectivo. Estos se clasificaron en retiros para enfrentar pagos imprevistos por la situación de emergencia generada por el huracán, pagos cotidianos y otras causas.

Según los resultados se observa que menos del 10 por ciento de los hogares, tenían ahorros, presentando mayor porcentaje el área urbana y menor el área rural (13.9 y 7.5 por ciento, respectivamente); lo que demuestra que ante tal emergencia, los hogares tenían poca capacidad de ahorro, siendo esta una situación condicionada por las características económicas de los hogares en las zonas afectadas.

El número promedio de cuentas de ahorros por hogar, tanto para el área urbana como el área rural es de 1.1 por ciento, lo que significa que en cada hogar una persona posee al menos una cuenta en alguna de las formas de ahorro, según la preferencia y costumbre de guardar el dinero.

#### Cuadro 7.3.2

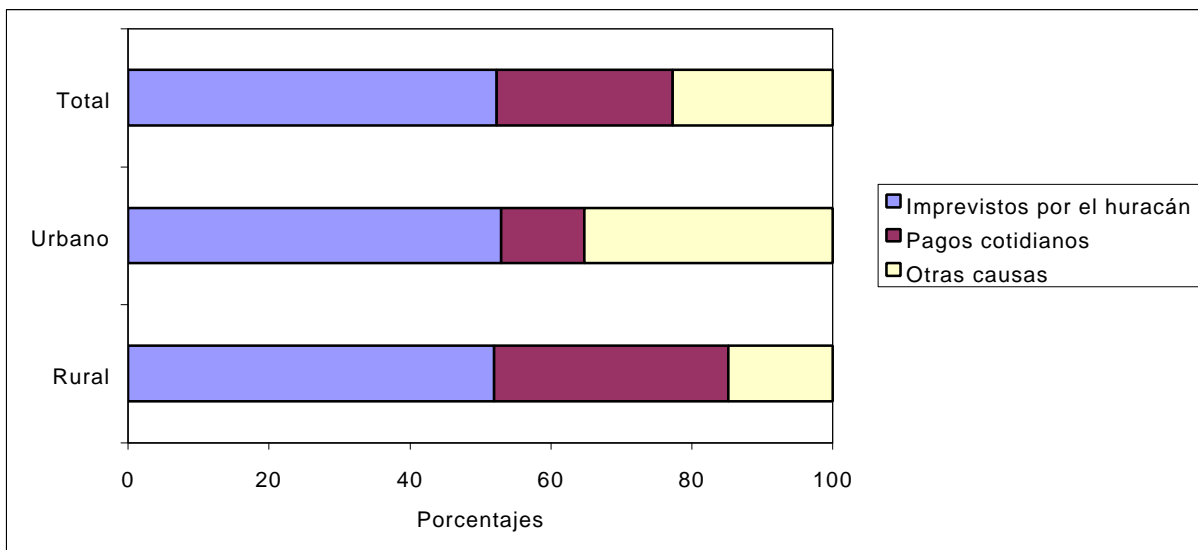
**Distribución porcentual de hogares con cuentas de ahorros y retiros realizados en 1999, por destino del ahorro, según área de residencia.**

Porcentaje de hogares con cuentas de ahorro	Ahorro		Destino del ahorro			
	Porcentaje de hogares	Promedio de cuentas por hogar	Total de ahorros retirados	Para pagar Imprevistos por el huracán	Pagos Cotidianos	Otras Causas
Total	9.3	1.1	69.8	52.3	25.0	22.7
Urbano	13.9	1.2	60.7	52.9	11.8	35.3
Rural	7.5	1.1	77.1	51.9	33.3	14.8

De los hogares que respondieron tener ahorros, aproximadamente el 70 por ciento, retiraron todo o parte de los mismos, siendo el 60 por ciento en el área urbana y 77 por ciento en el área rural. De este total retirado, más del 50 por ciento fue para pagar imprevistos causados por el huracán (reconstrucción de vivienda, reparación de servicios básicos, compra de enseres domésticos), siendo el comportamiento similar en las áreas de residencias (ver Gráfico 7.7).

Una causa importante para el retiro de los ahorros fueron los pagos cotidianos (compra de alimentos, vestido, transporte, etc), con 25 por ciento y se presenta con mayor significación en el área rural. Las Otras causas (pago de estudios, gastos médicos, inversión en actividades agropecuarias o negocios del hogar), también constituyen un destino importante de los ahorros, casi la cuarta parte, alcanzando el 35 por ciento en el área urbana.

**Gráfico 7.7**  
**Destino del ahorro en 1999, por área de residencia.**



### 7.3.3 Fuentes de Financiamiento de los Préstamos Recibidos.

En el Cuadro 7.3.3 se señalan los hogares que han recibido préstamos antes y después del huracán y las distintas fuentes de financiamiento, sean instituciones u organismos financieros, o personas naturales.

Al margen de la importancia de las asociaciones o personas, como fuentes de financiamiento de los hogares en las zonas afectadas, se observa que las instituciones del sistema financiero (banco privado, estatal y comunal), e incluso los amigos y parientes redujeron los préstamos de 1998 a 1999; sin embargo, los ONG's concedieron mayor número de préstamos en 1999.

Se observa que en 1998 predominaron los amigos o parientes con el 21.7 por ciento, las otras fuentes (centros de trabajos particularmente), con 15.2 por ciento y el sistema financiero (banca privada, estatal, comunal) con casi el 35 por ciento de los préstamos. En 1999 el panorama cambia totalmente, ya que los ONG's conceden mayor cantidad de préstamos, con 32 por ciento, siguen las otras fuentes con 17.9 por ciento, los amigos o parientes concediendo 16.7 por ciento de préstamos y los bancos en conjunto, con 18 por ciento.

Por áreas de residencia se observan cambios de 1998 a 1999 y diferencias entre ambas. Para 1999, en el área urbana las principales fuentes financieras fueron Otros (Alcaldías, centros de trabajo) con 26.7 por ciento, Banco estatal y Cooperativas de ahorro y crédito con 16.7 por ciento cada uno; mientras que en el área rural predominaron ampliamente los ONG's con 45.8 por ciento, los amigos o parientes con 22.9 por ciento y las otras fuentes con 12.5 por ciento.

**Cuadro 7.3.3**  
**Distribución porcentual de hogares con préstamos recibidos 1998 y 1999,**  
**por área de residencia, según fuente de financiamiento, 1998 y 1999.**

Porcentaje de hogares y fuente de financiamiento	Porcentaje de hogares con préstamos					
	1998			1999		
	Porcentaje de préstamos			Porcentaje de préstamos		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Total	13.4	19.9		11.0	15.8	9.2
Nº. de préstamos promedios por hogar	1.1	1.2	1.1	1.2	1.1	1.2
Total préstamos	100.0	42.4	57.6	100.0	38.5	61.5
Banco privado	14.1	17.9	11.3	9.0	10.0	8.3
Banco estatal	13.0	23.1	5.7	6.4	16.7	-
Cooperativa del ahorro y crédito	7.6	12.8	3.8	7.7	16.7	2.1
Banco comunal	7.6	2.6	11.3	2.6	-	4.2
Organismos no gubernamentales	12.0	2.6	18.9	32.1	10.0	45.8
Prestamistas particulares	5.4	5.1	5.7	5.1	13.3	-
Amigos o parientes, vecinos	21.7	25.6	18.9	16.7	6.7	22.9
Asociación de productores	3.3	-	5.7	2.6	-	4.2
Otros	15.2	10.3	18.9	17.9	26.7	12.5

En resumen el mercado de préstamos se redujo después del huracán y solo los ONG's brindaron programas de préstamos en las zonas afectadas, mientras que el sistema financiero formal se retrajo por considerar, probablemente, que los hogares con estas características no eran sujetos de crédito.

Es importante agregar que, al igual que las cuentas de ahorro en cada hogar con préstamos, el promedio es de poco más de uno, tanto en el área urbana como en la rural.

**7.3.4 Destino de los Préstamos en 1999.**

En este rubro se presenta la distribución de los hogares, según el destino, uso o gasto del dinero obtenido de préstamos en 1999 y se analizan las prioridades de los hogares.

Los datos reflejan al área rural con mayor cantidad de préstamos (61.5 por ciento), sin embargo, de acuerdo con el Cuadro 7.3.3, tienen mayor significación los préstamos en el área urbana (16 por ciento de hogares), que en la rural (9 por ciento de los hogares).

Se observa en el Cuadro 7.3.4 y Gráfico 7.8, que es mayor el porcentaje de hogares que utilizaron el dinero para las actividades agropecuarias, casi 40 por ciento, se usó en adquisición de herramientas agrícolas, compra de animales, materias primas e insumos agropecuarios. Le sigue en importancia los gastos para el hogar con 23.1 por ciento, dinero utilizado para pago de servicios, compra de medicamentos, etc.; continúa el uso de préstamos para los negocios no

agropecuarios con 19 por ciento y finalmente el dinero destinado para la reconstrucción de viviendas, con 10 por ciento de los préstamos.

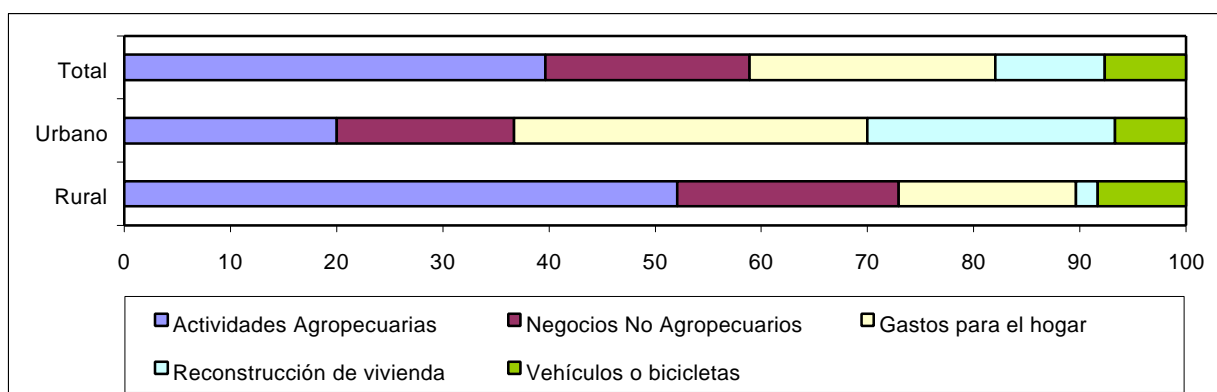
Al analizar el destino de los préstamos según área de residencia, se registra mayor porcentaje en el área urbana, los hogares que emplearon el dinero en gastos para el hogar (la tercera parte), la reconstrucción de vivienda con 23.3 por ciento y los negocios no agropecuarios con 16.7 por ciento; mientras que en el área rural, lo más representativo fue el destino del dinero en las actividades agropecuarias con 52 por ciento, otro 21 por ciento en los negocios no agropecuarios y los gastos para el hogar con 16.7 por ciento. El uso de préstamos para la compra de vehículos estuvo entre el 7 y 8 por ciento en ambas áreas de residencia.

En conclusión, en los hogares urbanos los préstamos se destinaron para enfrentar los gastos del hogar, así como en la reconstrucción de viviendas; en tanto los hogares del área rural usaron los préstamos para la inversión en negocios (agropecuarios y no agropecuarios).

**Cuadro 7.3.4**  
**Distribución porcentual de los préstamos en los hogares en 1999, por área de residencia, según destino del mismo.**

Destino del préstamo	Área de Residencia		
	Total	Urbano	Rural
Total	100.0	38.5	61.5
Actividades Agropecuarias	39.7	20.0	52.1
Negocios No Agropecuarios	19.2	16.7	20.8
Gastos para el hogar	23.1	33.3	16.7
Reconstrucción de vivienda	10.3	23.3	2.1
Vehículos o bicicletas	7.7	6.7	8.3

**Gráfico 7.8**  
**Porcentaje de hogares con préstamos en 1999, por área de residencia, según su destino.**



### **7.3.5 Destino de las Compras a Crédito.**

En el Cuadro 7.3.5, se presenta la distribución porcentual de las compras a crédito de productos no alimenticios, según el tipo de bien adquirido. Es importante recordar, que solo el 5 por ciento de los hogares de las zonas afectadas, tuvieron acceso a compras a crédito en ambos períodos.

En general, el promedio de compras a crédito por hogar, se mantuvo en más de una compra por hogar en ambos años; aunque la compra de productos para Negocios No Agropecuarios y artículos del hogar llegó a 1.6 compras por hogar en 1998, mientras en 1999 bajó a 1.4 y 1.3, respectivamente.

Al comparar los períodos pre y post Mitch, se observa que las compras a crédito de productos para la actividad agropecuaria y de aparatos electrónicos tuvieron un descenso, mientras que las compras de artículos para el hogar (electrodomésticos y de consumo) y los Negocios No Agropecuarios tuvieron incrementos significativos.

La disminución más notable fue en la compra de productos agropecuarios, que pasaron de 22 en 1998 a 12 por ciento en 1999, mientras que el incremento más importante se dio en la compra de artículos para el hogar, que pasó de 44 a 51 por ciento.

En cuanto al total de compras realizadas, se observa que en 1998 y 1999 el mayor porcentaje se ubica en la adquisición de "Otros artículos para el hogar", en los que sobresalen la compra de ropa de vestir y la adquisición de muebles. Este rubro, en el sector urbano representa casi el 65 por ciento de las compras en ambos momentos; mientras que en el área rural aumentó de 29 en 1998 a 42 por ciento en 1999.

Le sigue la compra de bienes electrodomésticos y bienes para negocios no agropecuarios con 17 por ciento en 1999, mientras que en 1998 fue inferior al 15 por ciento. En este caso se refiere a adquisición de cocinas, licuadoras y televisores, en bienes electrodomésticos y productos para comercializar en pulperías (negocios no agropecuarios).

En 1998, el segundo lugar de importancia lo tuvieron las compras a crédito para actividades agropecuarias, con 22 por ciento. En este rubro, el sector rural predomina con 37.5 y 20.8 por ciento, para 1998 y 1999, respectivamente.

Con relación a las áreas de residencia, en el sector urbano fueron más importantes la compra de artículos para el hogar, bienes para negocios no agropecuarios y bienes electrodomésticos, esto en ambos momentos; mientras que en el área rural tuvieron más importancia en 1999, la compra de artículos para el hogar y para las actividades agropecuarias, cuando en 1998 la mayor cantidad de compras estuvo dirigida a productos agropecuarios.

**Cuadro 7.3.5**  
**Distribución porcentual de hogares con compras a crédito (para productos no alimenticios), por área de residencia, según destino de la compra, 1998 y 1999.**

Destino del crédito	Hogares con compras a crédito									
	1998					1999				
	Total de hogares con compras	Número promedio de compras por Hogar	Total de Compras	Urbano	Rural	Total de hogares con compras	Número promedio de compras por Hogar	Total de Compras	Urbano	Rural
Total	5.2	1.3	100.0	41.5	58.5	5.8	1.2	100.0	41.5	58.5
Actividades Agropecuarias	25.8	1.1	22.0	-	37.5	14.7	1.0	12.2	-	20.8
Negocios No Agropecuarios	9.7	1.6	12.2	17.6	8.3	14.7	1.4	17.1	23.5	12.5
Bienes Electrodomésticos	19.4	1.0	14.6	17.6	12.5	20.6	1.0	17.1	11.8	20.8
Aparatos electrónicos	9.7	1.0	7.3	-	12.5	2.9	1.0	2.4	-	4.2
Otros artículos del hogar	35.5	1.6	43.9	64.7	29.2	47.1	1.3	51.2	64.7	41.7

# Deslizamiento en el volcán Casita



**El Porvenir**

**Rolando Rodriguez**



## **CAPÍTULO 8. USO DEL TIEMPO**

Al igual que en la encuesta de 1998, el Uso del Tiempo se investigó en la encuesta de 1999, siguiendo la misma metodología aplicada en los hogares entrevistados de la EMNV'98<sup>1</sup>. El período de referencia fue el día anterior a la entrevista (24 horas) y el tiempo de transporte se incorporó en la actividad por la que tuvo que movilizarse la persona.

Este módulo incluye las variables de: trabajo, educación, salud, mantenimiento del hogar, actividades personales y sociales, tiempo dedicado a recoger leña y acarrear agua. En los resultados se toma en cuenta sólo a las personas que realizan cada actividad.

### **8.1 Tiempos Promedio Dedicado a Estas Actividades.**

#### **8.1.1 Tiempo Promedio Dedicado al Trabajo.**

Para obtener el tiempo promedio dedicado al trabajo, se obtuvo información relacionada a las actividades agrícolas, los negocios independientes no agrícolas del hogar, trabajo asalariado y trabajo no remunerado.

La encuesta realizada en 1999 registró que el 40.6 por ciento de la población, declaró haber trabajado el día anterior a la entrevista, con un tiempo promedio de 7.2 horas (Cuadro 8.1). Por grupos de edad se determinó que las personas de 6 a 9 años, trabajan un tiempo promedio de 3 horas y los de 10 a 14 años un tiempo promedio de 5 horas, se observa que trabajan más los niños que las niñas. En los grupos de edades siguientes, también es notorio que los hombres dedican más tiempo al trabajo, solamente en los grupos de edad 30-39 y 75 años y más, son las mujeres las que muestran tiempos promedios ligeramente mayores en relación al que presentan los hombres.

Los jóvenes y adultos (15-59 años) son los que muestran los mayores tiempos promedio dedicados al trabajo, que oscila entre 7 y 8.4 horas. En el grupo de 75 años y más, desciende el tiempo promedio hasta 5.2 horas.

En los resultados de la encuesta de 1998 se presentó un panorama similar, el 40 por ciento de la población declaró trabajar un promedio de 7.7 horas (algo mayor que en 1999) resaltando los tiempos promedios trabajados por personas de 20 a 74 años (alrededor de 8 horas por día). Los niños de 6 a 9 años trabajaron un tiempo promedio de 5.7 y los de 10 a 14 un tiempo promedio de 6.3 horas, esto significa que en 1998 los niños dedicaron mayor tiempo al trabajo y sucedió lo mismo con las personas de 75 años y más.

---

<sup>1</sup> En la EMNV'98 esta sección se aplicó a la población de 6 años y más, en el 50 por ciento de hogares muestreados.



**Cuadro 8.1**  
**Tiempos promedio en horas dedicados a actividades cotidianas, por tipo de actividad, según sexo y grupos de edad.**

Sexo y Grupos de Edad	1998						1999					
	Trabajo	Estudio	Hogar	Personal	Social	Otras	Trabajo	Estudio	Hogar	Personal	Social	Otras
Total	7.7	6.2	4.5	15.4	2.9	3.8	7.2	5.3	4.2	15.2	2.9	3.3
06 – 09	5.7	6.1	2.2	17.9	3.5	2.8	3.0	5.2	2.5	17.7	2.9	2.2
10 – 14	6.3	6.3	3.7	16.2	3.1	4.6	5.0	5.7	3.3	15.4	2.6	2.8
15 – 19	7.5	6.6	4.6	14.7	3.0	4.2	7.0	5.4	4.1	14.8	2.7	3.4
20 – 29	7.9	5.3	5.0	14.7	2.7	3.3	7.4	4.1	5.3	14.2	3.0	3.7
30 – 39	8.1	2.5	5.3	14.1	2.5	3.6	8.4	2.0	5.2	13.9	3.1	3.7
40 – 49	8.1	-	5.3	13.7	2.8	3.5	7.4	1.2	5.0	14.4	3.3	3.3
50 – 59	8.2	-	5.2	14.3	2.4	7.5	8.2	2.0	5.0	14.3	2.6	2.3
60 – 74	7.7	-	5.0	15.7	2.9	3.2	7.6	-	4.2	15.4	3.1	5.1
75 y más	8.1	-	4.2	19.5	3.4	2.0	5.2	-	3.8	19.9	3.0	3.5
Hombres	8.1	6.3	2.8	15.4	3.1	4.2	7.4	5.7	2.7	15.3	3.0	3.6
06 – 09	5.5	6.3	2.2	17.7	4.0	3.0	3.1	5.3	2.0	18.1	3.1	1.8
10 – 14	6.7	6.3	2.9	16.3	3.2	4.5	5.5	6.0	2.5	15.6	2.2	3.0
15 – 19	7.6	6.6	3.5	14.6	3.1	3.5	7.1	5.7	2.4	14.7	2.6	4.3
20 – 29	8.4	5.0	2.2	14.8	3.3	6.5	7.9	6.1	2.9	14.4	3.2	5.8
30 – 39	8.5	-	2.4	14.0	2.4	3.3	8.3	2.0	3.1	14.2	3.4	4.0
40 – 49	8.8	-	3.1	13.7	2.4	3.8	7.5	-	3.3	14.2	3.7	-
50 – 59	8.4	-	3.4	14.4	2.3	7.7	8.6	-	3.2	13.7	3.0	2.3
60 – 74	7.6	-	3.4	15.5	3.1	0.5	8.2	-	3.0	14.7	2.6	6.3
75 y más	8.1	-	3.1	19.5	2.9	2.0	5.0	-	3.3	20.4	2.9	-
Mujeres	6.9	6.1	5.6	15.4	2.8	3.6	6.6	5.0	5.2	15.2	2.8	3.1
06 – 09	6.0	5.9	2.2	18.0	3.1	2.0	2.6	5.1	2.8	17.3	2.8	4.0
10 – 14	4.7	6.3	4.2	16.1	3.0	5.0	3.9	5.4	3.8	15.3	3.0	2.6
15 – 19	7.2	6.6	5.4	14.8	2.9	5.3	6.7	5.2	5.1	14.9	2.8	3.2
20 – 29	6.5	5.4	6.6	14.6	2.2	2.6	6.2	3.0	6.8	14.0	2.8	2.8
30 – 39	7.2	2.5	6.6	14.2	2.5	3.7	8.6	2.1	6.1	13.7	2.8	3.3
40 – 49	6.4	-	6.7	13.8	3.1	3.4	7.1	1.2	6.1	14.5	2.5	3.3
50 – 59	7.8	-	6.3	14.2	2.6	7.0	7.3	2.0	6.0	14.8	2.4	-
60 – 74	8.6	-	6.5	16.1	2.3	4.5	5.2	-	5.3	16.4	3.8	3.9
75 y más	8.0	-	5.4	19.5	3.7	-	5.5	-	4.1	19.2	3.1	3.5

Como elemento de interés en la comparación, se destaca el hecho de un menor promedio de horas trabajadas, tanto en hombres como en mujeres en 1999 con respecto a 1998; en hombres descendió el promedio de 8.1 a 7.4 horas y en mujeres de 6.9 a 6.6 horas. En este comportamiento influye la disminución en los tiempos promedios de las primeras edades, particularmente en 06 a 09 y 10 a 14; años, en menor medida en 15 a 19 y 20 a 24 años; también se aprecia la disminución en 75 años y más (aunque este grupo pesa muy poco en el promedio total de horas trabajadas).

### **8.1.2 Tiempo Promedio Dedicado al Estudio.**

En el tiempo promedio dedicado al estudio, se incluye a las personas que reciben clases en un centro de enseñanza, a las que dedican tiempo al estudio individual y a las que hacen tareas escolares en su casa. El 27.4 por ciento de la población informó dedicar tiempo al estudio en 1999 y el promedio fue de 5.3 horas, observándose ligeramente mayor, el tiempo de los hombres en esta actividad.

Para los tres primeros grupos de edad (6 a 19 años), que son personas en edad escolar (primaria, secundaria, técnico, universitario), los tiempos promedios en educación son similares y mayores a 5 horas. Se mantiene la tendencia de mayor tiempo promedio en los hombres.

En la encuesta del 1998 solo el 20.2 por ciento de la población había declarado dedicarle tiempo a la educación, sin embargo los tiempos promedios fueron mayores, 6.2 horas. Las personas de 6 a 19 años también tuvieron tiempos promedio similares y mayores a 6 horas; sin diferencias entre hombres y mujeres.

Los resultados obtenidos en el uso del tiempo dedicado al trabajo y al estudio, son hasta cierto punto contradictorios con los resultados que se presentaron en las características educativas y en las económicas. En las primeras se destacó claramente un aumento en la asistencia escolar, tanto en niños como en niñas; sin embargo esto no se refleja en un promedio mayor de horas dedicadas al estudio.

Con respecto a la actividad económica, se observó un aumento significativo de la participación femenina que no se refleja en más horas trabajadas; sin embargo según el Cuadro 4.7, aumentó el desempleo visible. El porcentaje con menos de 24 horas trabajadas en la semana, pasó de 9.5 en 1998 a 15.6 por ciento en 1999 para ambos sexos, de 6.5 a 10 por ciento en hombres y de 18.1 a 27.2 por ciento en las mujeres.

### **8.1.3 Tiempo Promedio Dedicado al Mantenimiento del Hogar.**

En el rubro mantenimiento del hogar se hicieron preguntas sobre el tiempo que las personas dedicaron a cocinar, lavar platos o ropa, planchar, limpiar la casa, reparar la vivienda, acarrear agua, recoger leña, comprar alimentos, ropa o artículos para el hogar, cuidar niños y enfermos.

En 1999, el 73.6 por ciento de la población entrevistada informó haber dedicado tiempo a realizar actividades del hogar y lo hicieron en promedio de 4.2 horas.

Por grupos de edad se observa, que a medida que avanza la edad, los tiempos promedio aumentan, siendo mayor entre los 20 a 59 años que dedican 5 horas al hogar en promedio y alrededor de 4 horas a partir de los 60 años

Por sexo se observa que el tiempo promedio de los hombres es menor que el de las mujeres, que alcanza apenas 2.7 horas, mientras que el de las mujeres casi lo duplica (5.2 horas).

En la encuesta de 1998 el porcentaje de población dedicada a esta actividad fue algo menor (70.5 por ciento) con un tiempo promedio de 4.5 horas y al igual que en 1999, se tiene un comportamiento parecido en cuanto a la edad y en la consideración de género.

#### **8.1.4 Tiempo Promedio Dedicado a Actividades Personales.**

En actividades personales se investigó sobre el tiempo que las personas dedicaron a alimentarse (desayuno, almuerzo y cena), dormir, cuidado personal (bañarse, vestirse, etc.), descansar, recrearse (ver televisión, escuchar música, leer, conversar, tomar refrigerio, etc.) y buscar atención en salud.

Como era de esperar, el cien por ciento de la población encuestada dedicó tiempo a las actividades personales, con un tiempo promedio de 15.2 horas en 1999, resaltando los niños de 6 a 9 años con un tiempo promedio de 17.7 horas, los de 10 a 14 años con 15.4 horas y las personas de 75 años y más con casi 20 horas promedio. Es similar el promedio de horas en hombres y mujeres, con algunas diferencias según los grupos etáreos.

En 1998, el tiempo promedio fue similar (15.4 horas) e igualmente los niños (de 6 a 14 años) y los más ancianos presentaron tiempos promedio superiores al resto.

#### **8.1.5 Tiempo Promedio Dedicado a Actividades Sociales y Comunitarias.**

En actividades sociales y comunitarias se investigó sobre el tiempo que las personas dedicaron a visitar familiares o amigos, asistir a reuniones sociales (cumpleaños, bodas, funerales, etc.), a servicios comunitarios, tareas comunales y/o parroquiales.

En 1999 el 39.8 por ciento de la población estudiada manifestó haber realizado algunas de éstas actividades, siendo el tiempo promedio de 2.9 horas. Por grupos de edad y sexo no se observaron diferencias significativas, manteniéndose los valores entre 2.2 y 3.8 horas.

En 1998 el 31.1 por ciento de la población declaró haber realizado actividades sociales y comunitarias en un tiempo promedio de 2.9 horas, igual que en 1999. En la comparación de los dos momentos, se aprecian resultados en general muy parecidos; un comportamiento algo diferente se tiene por género, los hombres promedian 3 horas en estas actividades y las mujeres 2.8 horas.

### 8.1.6 Tiempo Promedio Dedicado a Otras Actividades.

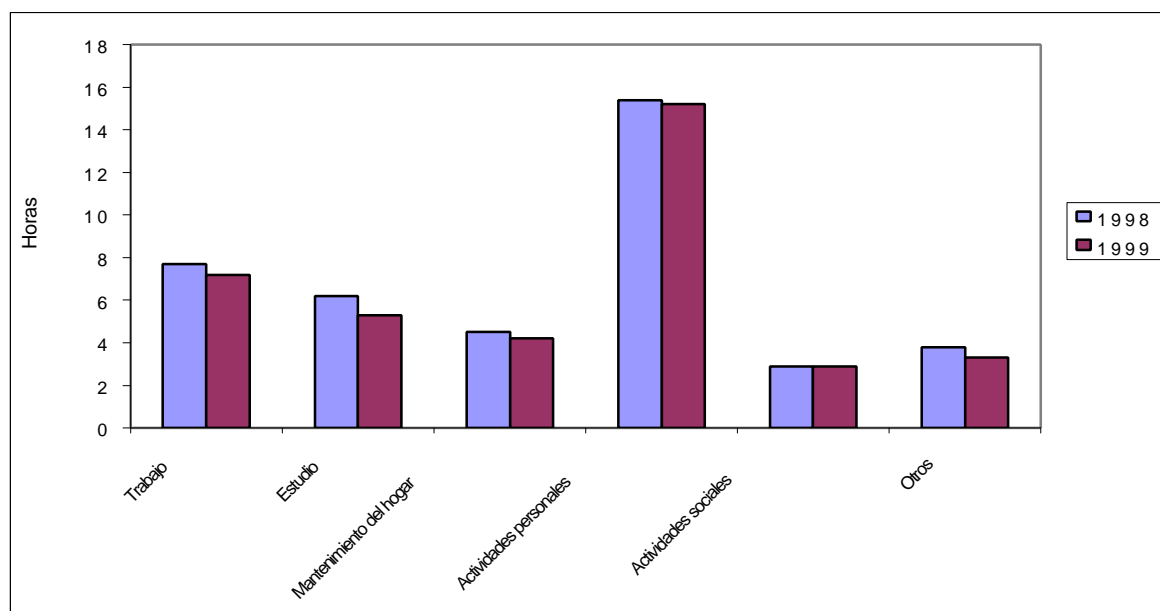
En Otras actividades se incluyeron todas aquellas que no se investigaron en los rubros anteriores y que las personas dedicaron algún tiempo, como por ejemplo hacer deporte, asistir a cultos religiosos y aquellas actividades que no fueron declaradas con exactitud por el informante.

A nivel de zonas afectadas, en el año 1999, el 3.8 por ciento de la población dedicaron tiempo a otras actividades, con un promedio de 3.3 horas.

En 1998 el 4.7 por ciento de la población declaró haberse dedicado a otras actividades en un tiempo promedio de 3.8 horas. En esta actividad las referencias de género y grupos de edad deben tomarse con precaución, dado el escaso número de personas en estas desagregaciones.

El Gráfico 8.1 es demostrativo de que, salvo las actividades sociales, en los demás rubros investigados quedan de manifiesto promedios más bajos en 1999 que en 1998, en particular en el estudio.

**Gráfico 8.1**  
**Tiempos promedio en horas dedicados a actividades cotidianas.**



### 8.2 Tiempo Promedio en Horas, Dedicados a Actividades Específicas.

En esta parte se presentan los tiempos promedio dedicados a dos actividades específicas como son: recoger leña y acarrear agua. Estas dos actividades son importantes porque ponen de manifiesto que los tiempos promedio dedicados a las mismas, tienen mucha significación en los hogares estudiados, como a continuación se detalla.

### 8.2.1 Tiempo Promedio en Horas Dedicados a Recoger Leña.

A nivel de zonas afectadas, los tiempos promedio dedicados a recoger leña son semejantes en 1998 y 1999.

En 1999, el 18.4 por ciento de la población encuestada manifestó haber realizado esta actividad, dedicando un tiempo promedio en 1.6 horas y teniendo una mayor participación los hombres, tanto como porcentaje de población (25.7 por ciento de hombres y 11.7 de mujeres) como en tiempo promedio (1.8 y 1.2 horas, para hombres y mujeres, respectivamente). Con respecto a 1998 se observa un aumento en el porcentaje de personas dedicadas a esta actividad.

A nivel de área de residencia se observa en 1999, que son los del área rural los que más participan con 21 por ciento (10.3 por ciento en lo urbano) y son los que dedican mayor tiempo a la actividad (1.6 horas en lo rural y 1.3 horas en lo urbano); aunque los hombres urbanos y rurales mantienen similares tiempos promedio, no así las mujeres rurales que dedican más tiempo a esta actividad.

**Cuadro 8.2.1**  
**Tiempo promedio en horas, dedicados a recoger leña, por tipo de actividad, según área de residencia y sexo.**

Área de Residencia y sexo	1998		1999	
	Población en Porcentajes	Recoger Leña	Población en Porcentajes	Recoger Leña
Total	15.6	1.7	18.4	1.6
Hombres	22.7	1.8	25.7	1.8
Mujeres	8.8	1.4	11.7	1.2
Urbano	2.3	1.9	10.3	1.3
Hombres	1.6	2.0	14.2	1.7
Mujeres	2.9	1.9	7.6	0.8
Rural	19.5	1.7	21.0	1.6
Hombres	27.9	1.8	28.8	1.8
Mujeres	10.7	1.4	13.3	1.3

Hay cambios entre 1998 y 1999, el incremento observado en los porcentajes de personas involucradas en recoger leña, se manifiesta tanto en hombres como mujeres y es llamativo el hecho de que este incremento tiene mayor significación en la parte urbana (se pasó de 2.3 a 10.3 por ciento); involucrando en especial a los hombres urbanos.

Con respecto al área rural se tiene un comportamiento parecido entre 1998 y 1999, aunque aumentó ligeramente el porcentaje de personas que recogen leña, el tiempo promedio dedicado a esta actividad es el mismo.

### 8.2.2 Tiempo Promedio en Horas Dedicados a Acarrear Agua.

La participación de la población dedicada a acarrear agua de una fuente, río, quebrada, puesto, entre otras; hasta la vivienda en las zonas afectadas, no presentó variación entre 1998 y 1999.

La participación de la población en general, se mantuvo alrededor del 30 por ciento con un tiempo promedio de 1.3 horas en ambos años.

A nivel de género, los tiempos promedio tampoco variaron; pero son las mujeres las que participaron más en esta actividad (36-35 por ciento de mujeres y 23-24 por ciento de hombres, respectivamente). A nivel urbano - rural estas diferencias de género se mantuvieron.

Comparando las áreas de residencia se aprecian tiempos promedios similares, aunque la participación de la población rural (36.2 por ciento en 1999) es mayor en estas actividades, que la de la población urbana (10.6 por ciento en 1999). En 1998 se observó el mismo comportamiento.

#### Cuadro 8.2.2

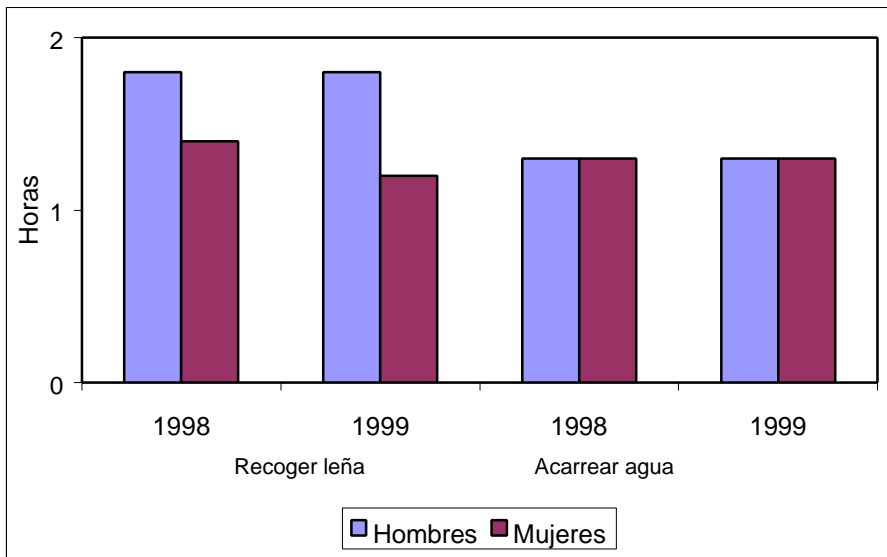
#### Tiempo promedio en horas, dedicado a acarrear agua, y población dedicada a la actividad, según área de residencia y sexo.

Área de Residencia y Sexo	1998		1999	
	Población en porcentajes	Acarrear Agua	Población en Porcentajes	Acarrear Agua
Total	29.5	1.3	29.9	1.3
Hombres	23.0	1.3	24.2	1.3
Mujeres	35.8	1.3	35.1	1.3
Urbano	9.4	1.2	10.6	1.1
Hombres	7.8	1.6	6.7	0.9
Mujeres	10.6	1.0	13.2	1.1
Rural	35.3	1.3	36.2	1.3
Hombres	26.8	1.3	28.8	1.3
Mujeres	44.2	1.3	43.5	1.3

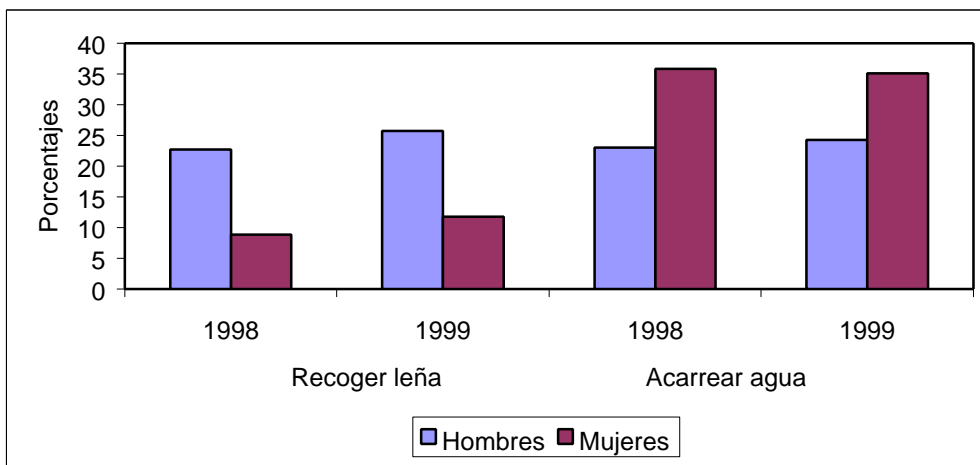
La descripción anterior se complementa con los Gráficos 8.2 y 8.3, donde se presentan los tiempos promedio y los porcentajes de la población dedicadas a estas actividades. En el primero se observa, un promedio más elevado de horas en los hombres dedicados a recoger leña y promedios iguales en hombres y mujeres dedicados a acarrear agua.

El segundo gráfico demuestra que, es más elevado el porcentaje de hombres que de mujeres involucrados en recoger leña, mientras que ocurre lo contrario en el acarreo de agua, que involucra más a la mujer que al hombre.

**Gráfico 8.2**  
**Tiempos promedio dedicado a actividades específicas.**



**Gráfico 8.3**  
**Porcentaje de población involucrados en actividades específicas.**



# **A N E X O S**



## **METODOLOGÍA**

### **DISEÑO Y SELECCIÓN DE LA MUESTRA**

De acuerdo a los objetivos del estudio, la EMNV'99 se ejecuta con un tamaño de muestra predeterminado de 571 viviendas distribuidas mayormente en las zonas norte y occidente del país. La muestra fue definida en función de las áreas encuestadas en la EMNV'98, que según el Comité de Emergencia, la Secretaría de Acción Social y el equipo de Cartografía del INEC se encontraban dentro de las áreas afectadas por el huracán Mitch, por tanto la muestra se definió de la siguiente manera:

1. El equipo de cartografía del INEC, en coordinación con la Secretaría de Acción Social (SAS) y el Comité de Emergencia, realizó una revisión de los segmentos encuestados en la EMNV'98 que se encontraban dentro de las áreas afectadas por el Mitch.
2. Definidos los mismos, se procedió a revisarlos en campo, para verificar el nivel de afectación que estos tenían, con lo cual se encontró que de 425 segmentos que se habían encuestado en 1998, se encontraban afectados 61, lo que correspondió al 15% del total de segmentos.
3. A lo interno de los 61 segmentos, se revisó la cantidad de viviendas que habían facilitado información en 1998, ya que solamente se encuestaría a los hogares de estas viviendas, obteniéndose un total de 571 viviendas que habían sido entrevistadas.

### **INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN**

Para la recolección de los datos se diseñaron los correspondientes instrumentos: formularios, manuales y formatos de control.

- Los formularios contienen los temas, preguntas y variables de investigación;
- Los manuales, los conceptos, definiciones operativas, normas y técnicas para la investigación;
- Los formatos de control, contienen las variables necesarias para aplicar y monitorear la investigación.

#### **Formulario de Hogares**

El formulario de hogares cubre una diversidad de temas y variables asociados al bienestar de la población. Las preguntas tienen una estrecha relación con los temas y están agrupadas en once secciones. Para el diseño del formulario se tomó como base el cuestionario de la EMNV'98, teniendo cuidado de incluir las variables necesarias para realizar un análisis sobre la situación en que se encontraban los hogares afectados. A continuación se detallan los temas investigados;

## **Sección 1. Características de la Vivienda y el Hogar**

- Parte A. Características de la Vivienda
- Parte B. Características y Gastos del Hogar

## **Sección 2. Características y Composición del Hogar**

### **Sección 3. Salud**

- Presencia y Control de Enfermedades

### **Sección 4. Educación**

- Parte A. Asistencia a Preescolar y CDI
- Parte B. Escolaridad

### **Sección 5. Actividad Económica**

- Parte A. Actividad de las personas
- Parte B. Primer Trabajo de la Semana Pasada
- Parte C. Segundo Trabajo de la Semana Pasada
- Parte D. Trabajo de los Últimos 12 Meses

### **Sección 6. Fecundidad y Salud de la Mujer**

### **Sección 7. Uso del Tiempo**

### **Sección 8. Negocios del Hogar y Trabajadores Independientes**

- Parte A. Negocio/Actividad independiente antes del huracán Mitch
- Parte B. Negocio/Actividad independiente después del huracán Mitch
- Parte C. Capital

### **Sección 9. Gastos y Otros Ingresos del Hogar**

- Parte A. Gastos en Alimentos, Bebidas y Tabaco
- Parte B. Otros Gastos no Alimenticios
  - Parte B.1. Gastos en la semana pasada
  - Parte B.2. Gastos en el mes pasado
  - Parte B.3. Gastos en los últimos 6 meses
  - Parte B.4. Gastos en los últimos 12 meses
- Parte C. Inversiones durante los últimos 12 meses
- Parte D. Otros Ingresos del Hogar
  - Parte D.1. Ingresos en el mes pasado
  - Parte D.2. Ingresos en los últimos 12 meses
- Parte E. Equipamiento del Hogar

## **Sección 10. Actividades Agropecuarias del Trabajo Independiente**

- Parte A. Unidad de Producción Agropecuaria
  - Parte A.1. Fincas o parcelas propias
  - Parte A.2. Fincas o parcelas alquiladas, prestadas o a medias
- Parte B. Actividad Agrícola
  - Parte B.1. Producción
  - Parte B.2. Insumos
  - Parte B.3. Venta a futuro o adelantado
- Parte C. Producción Forestal
- Parte D. Actividad Pecuaria
  - Parte D.1. Existencia de animales
  - Parte D.2. Venta en pie
  - Parte D.3. Animales sacrificados
- Parte E. Productos de Origen Animal
- Parte F. Fuerza de Trabajo, Equipo e Instalaciones Agropecuarias.
  - Parte F.1. Fuerza de trabajo
  - Parte F.2. Equipos agropecuarios
  - Parte F.3. Fincas e Instalaciones Agropecuarias
- Parte G. Problemas Agropecuarios
- Parte H. Asistencia Técnica
- Parte I. Participación en Programas y Proyectos
- Parte J. Producción de Patio
  - Parte J.1. Producción de Patio Agrícola
  - Parte J.2. Insumos
  - Parte J.3. Producción de Patio Pecuario
  - Parte J.4. Productos Pecuarios

## **Sección 11. Ahorro Financiero, Préstamos y Compras a Crédito**

- Parte A. Ahorro Financiero
- Parte B. Préstamos Recibidos
- Parte C. Compras a Crédito

### **Formulario de Precios**

El formulario de precios se aplica en los puestos de venta de abarrotes (pulpería o distribuidora, supermercado y mercado), farmacias y gasolineras del municipio o comunidad; en donde se tomaban tres cotizaciones para cada uno de los artículos considerados en el formulario. A continuación se detallan las variables investigadas:

- Ubicación geográfica
- Fecha de la cotización
- Tipo de establecimiento
- Nombre y ubicación del establecimiento
- Nombre del (los) producto(s) a investigar
- Unidad de medida y precio del (los) producto(s) a investigar

## **TRABAJO DE CAMPO**

### **A. Equipo Técnico**

El levantamiento de datos de la EMNV'99 estuvo a cargo del Proyecto MECOVI, enmarcado en la Dirección de Censos y Encuestas del INEC, la cual organizó un equipo técnico formado por quince personas distribuidas de la siguiente forma:

- Una Coordinadora Local
- Un Jefe de Campo
- Una Responsable de Metodología
- Un Responsable de Procesamiento
- Tres técnicos de Procesamiento
- Siete técnicos metodólogos
- Un Responsable de Cartografía

El equipo contó con el apoyo técnico de Consultores del Banco Mundial de corto y largo plazo, una Consultora Internacional (largo plazo) y Consultores sobre Encuestas de Niveles de Vida y de Muestreo (Florencia Castro Leal, Edmundo Berúmen y Carlos Sobrado).

### **B. Organización de la Encuesta**

Para la ejecución del Levantamiento de Datos de la EMNV'99 se estableció una organización territorial funcional que facilitó el cumplimiento de las actividades dentro del período establecido. Para efectos de la encuesta el país se dividió en cuatro sedes regionales (Estelí, León, Matagalpa y Managua), a fin de facilitar la comunicación, la revisión del trabajo en campo y el cumplimiento de las cargas de trabajo asignadas a cada una de las brigadas.

Cada sede estuvo a cargo de un técnico del INEC, los que a su vez prestaban apoyo a una o dos brigadas.

Para el levantamiento de datos se formaron seis brigadas de trabajo de campo, cada brigada estuvo formada por 1 supervisor(a) y 3 encuestadores(as). A cada brigada se le asignó un vehículo con su respectivo conductor.

### **C. Prueba Piloto**

La Prueba Piloto se realizó en los municipios de Tipitapa, Posoltega, Mateare y Telica, con un tamaño de muestra de 8 segmentos censales (3 en Tipitapa, 1 en Mateare, 2 en Telica y 2 en Posoltega) equivalentes a 40 viviendas. Esta prueba tuvo como objetivo evaluar lo siguiente: a) el instrumento de medida (contenido, forma, técnica, duración, etc.); b) la capacitación del personal; c) los métodos, técnicas, procedimientos y estrategias de levantamiento de datos; d) las cargas de trabajo; e) la logística; f) la organización; g) los esquemas administrativos; y h) los cuadros de supervisión.

La prueba piloto se llevó a cabo los días 28, 29 y 30 de abril, en segmentos de la sub-muestra de hogares beneficiados por proyectos FISE entrevistados en 1998 y que se encontraban dentro de las áreas afectadas por el Mitch, esto se realizó con el objetivo de no contaminar la muestra de la EMNV'99. El equipo técnico de la encuesta ejecutó la prueba piloto, participando como encuestadores y el equipo de coordinación cumplió el rol de supervisores.

La metodología de campo aplicada, fue de diligenciar el formulario en una sola ronda, entrevistando a todos los hogares que compartieran la vivienda al momento de la entrevista. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 2 horas. La crítica-codificación estuvo a cargo de un equipo especializado (críticos-codificadores) y la evaluación la realizó el equipo técnico. Para uniformizar criterios se efectuaron reuniones con todo el equipo involucrado en el levantamiento de la información, durante y después de la operación de campo.

#### **D. Capacitación**

La capacitación se impartió durante la segunda quincena del mes de mayo para el personal que participaría en el levantamiento de datos de la encuesta de hogares y tuvo una duración de 14 días. Esta tuvo como principal objetivo, familiarizar en detalle a los participantes con los objetivos de la encuesta, la distribución de la muestra, la metodología de levantamiento de información; los conceptos, temas, preguntas, flujos y técnicas del llenado del formulario.

Además de los aspectos teóricos se abordaron aspectos prácticos como, aplicación del formulario en el salón de clases, sociodramas de entrevistas, matizando con dinámicas de grupo. A su vez se aplicaron evaluaciones teóricas para cada una de las secciones y una prueba de campo, en donde se evaluaron aptitudes sobre el manejo del formulario y sobre el cargo a desempeñar.

#### **E. Ejecución del Trabajo de Campo**

La recolección de datos se realizó del 1 al 30 de junio de 1999. La información se recolectó en una ronda; si algún miembro del hogar o el hogar completo se había trasladado de domicilio, se investigaba su nueva ubicación y si residía dentro del mismo municipio o departamento se realizaba la entrevista en su nuevo lugar de residencia; ya que el objetivo era entrevistar a todos los miembros del hogar entrevistados en 1998.

El control de la muestra fue realizado por la coordinación, el jefe de campo, los técnicos y supervisores. Cada quince días, que regresaba de campo el personal, se realizaban reuniones para dar a conocer los problemas presentados, definir la solución a éstos y tomar las medidas necesarias en cada sede.

#### **F. La Supervisión**

La supervisión tuvo como objetivo asegurar que la operaciones de campo se realizaran de acuerdo a las normas, técnicas y procedimientos establecidos en la EMNV'99.

La supervisión se realizó en varios niveles:

- 1) La coordinación (nacional e internacional): realizó visitas a las diferentes brigadas y la supervisión consistió en observar entrevistas, revisar formularios, solicitar informe previo sobre el avance del trabajo y control de la muestra; así mismo se realizaron sugerencias y recomendaciones sobre lo observado durante la visita.
- 2) El jefe de operaciones de campo: realizó visitas al personal de cada una de las brigadas; durante las cuales procedía a observar entrevistas, solicitar informes sobre el avance del trabajo y control de la muestra; y atender los requerimientos más urgentes.
- 3) Los técnicos: durante la supervisión las funciones eran de apoyar al supervisor y/o encuestador mediante recomendación o sugerencia sobre lo observado durante las entrevistas y revisión de formularios.
- 4) El supervisor: tenía que participar de forma constante en las entrevistas de los encuestadores a su cargo (principalmente en aquellos que presentaban algún grado de dificultad en el diligenciamiento del formulario) por medio de la observación y luego revisión de forma exhaustiva, de cada uno de los formularios ejecutados por su personal.

El plan de supervisión se aplicó a cada una de las brigadas a cargo del levantamiento de los datos, durante todo el período de ejecución de la encuesta.

## **G. La Digitación**

La digitación, a diferencia de la EMNV'98, se realizó de forma simultánea al levantamiento de datos y se ejecutó en cada una de las sedes regionales, en las cuales se asignó a un técnico de procesamiento, un digitador y un crítico-codificador. Esta actividad se realizó del 06 al 30 de junio de 1999, período durante el cual se digitó, verificó y consistenció la información llegada de campo, actividad que se ejecutó en coordinación con los supervisores de campo.

## **H. Consistencia de la Información**

En la EMNV'99 se realizó la crítica-codificación de la información en distintos momentos:

1. Consistencia (crítica) en el campo:
  - a) Por el encuestador, quien después de terminada la entrevista se cercioró de que la información estaba completa, antes de abandonar la vivienda.
  - b) Por el supervisor, quien después de recibir la boleta por el encuestador, se aseguró de que la información estaba completa y verificó que no había inconsistencias en los datos.

2. Consistencia (crítica) en Oficina:
  - a) La realizada por el personal de crítica-codificación asignado en cada sede regional, quien además de revisar los formularios diligenciados también los codificó. Actividad para la cual fue capacitado.
  - b) La revisión realizada por medios electrónicos por el personal de procesamiento, basada en reglas preestablecidas (programas de consistencias).

Una vez finalizada la digitación, se realizaba una verificación por parte del personal de procesamiento, la que consistía en redigitar un 20% del total de formularios diligenciados en campo. Luego se procedió a realizar una validación de la información, actividad que realizaron los técnicos de la encuesta y que consistía en revisar y corregir listados de inconsistencias emitidos por los programas de consistencias.

## **I. Divulgación**

En base a la experiencia de la EMNV'98, sobre la aceptación de la encuesta por parte de la población, se decidió retomar el hecho de que, para motivar al informante se le hiciera entrega de un obsequio, el cual en la EMNV'99 consistió en la entrega, a cada jefe de hogar, de un recipiente (balde plástico) conteniendo algunos víveres de necesidad para el hogar (leche en polvo, azúcar, café, pastas, caramelo, aceite y sal), los cuales, dada la necesidad existente en la población afectada por el Mitch, brindaban una pequeña ayuda.

## **BASE DE DATOS**

El sistema de entrada y validación de los datos se realizó en el software ISSA (Sistema Integrado para el Análisis de Encuestas), programa con el cual el INEC procesó la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA).

Debido al tamaño del formulario, la base de datos se dividió en dos partes, en las cuales se agruparon las once secciones del formulario:

- Base PAISHP, donde se integró la carátula y las secciones 1 a 8.
- Base PAISGAS, se integraron las secciones 9, 10 y 11.

En el programa de ingreso de datos se incluyeron todas las restricciones posibles para evitar los errores comunes de la digitación de datos, por ejemplo: rango de las preguntas cerradas, saltos de flujos en el formulario, entre otros. Adicionalmente en los programas de consistencias se tuvo en cuenta las relaciones lógico-matemáticas del formulario, poniendo énfasis en los principales errores que se habían detectado en la EMNV'98.

Para cada uno de los archivos de la base de datos se ha creado un diccionario de variables que contiene: El número de la pregunta; nombre y tamaño de la variable; categorías de respuesta y sus códigos o valores.

## CÓDIGOS

Aunque la mayoría de las preguntas de la EMNV'99 están precodificadas, existen algunas preguntas abiertas que fue necesario codificarlas en el trabajo de campo (adjunto a la base de datos se hará entrega, en medios magnéticos, de los listados de códigos utilizados en la encuesta).

Los códigos utilizados fueron los siguientes:

- Códigos de Ocupación, se utilizó el Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones(CIUO).
- Códigos de Rama de Actividad, se utilizó el Clasificador Uniforme de Actividad Económica de Nicaragua (CUAEN).
- Códigos de Unidades de Medida, utilizada para la sección de gastos y actividades agropecuarias. Lista elaborada por el proyecto en 1998.
- Códigos de Productos Agrícolas – cultivos y estado de los cultivos, utilizado en la sección actividades agropecuarias. Lista elaborada por el proyecto en 1998.
- Códigos de Árboles. Lista elaborada por el proyecto en 1998.
- Códigos de países, utilizado en la sección de actividad económica, lista elaborada por el INEC.
- Clasificador Nacional de la División Política Territorial, utilizado en la carátula, la sección de actividad económica y la sección de actividad agropecuaria documento elaborado por el INEC.
- Códigos de localidades, utilizado en la sección de actividades agropecuarias, lista elaborada por el INEC.



## Grupo de Alimentos y sus Componentes

Cereales	Pinolillo, avena, tortilla y pastas alimenticias
Pan y galletas	Pan simple, pan dulce y galletas
Arroz	Arroz
Carnes y derivados	Carne de res, carne de cerdo, hueso de res, hueso de cerdo, carne de gallina o pollo y embutidos
Pescado y mariscos	Chuleta de pescado, camarones, atún y sardina
Lácteos	Leche pasteurizada, leche de vaca, leche en polvo, queso, quesillo, crema, mantequilla y margarina
Huevos	Huevos
Aceites y grasas	Aceite vegetal y manteca de cerdo
Verduras	Elote, aguacate, chayote, plátano verde, plátano maduro, guineo cuadrado, cebolla blanca, cebolla amarilla, ajo, chiltoma, tomate, repollo, lechuga, pipián, pepino, papas, zanahoria, remolacha, culantro, hierbabuena, apio, perejil y yuca
Frutas	Calala, banano, limón agrio, naranja agria, naranja dulce, mandarina, manzana, piña, melón, papaya, pitahaya y otras frutas
Granos	Maíz y frijol
Azúcar y dulces	Azúcar, caramelo, chocolate, jalea, helados y sorbetes
Sal y condimentos	Sal, condimentos y vinagre
Salsas	Salsa inglesa, salsa de tomate, mostaza y mayonesa
Jugos y gaseosas	Jugos enlatados, gaseosas y agua mineral
Licores y cervezas	Licores y cervezas
Alimentos prepar.	Nacatamales y todo alimento preparado listo para consumir
Otros	Sopa maggi, café molido, café instantáneo, pescado entero, cuajada, manteca vegetal y cacao
Alimento consumidos	
Fuera del hogar	Alimentos consumidos en restaurantes u otros lugares fuera del hogar

## SIGLAS Y ABREVIATURAS

<b>INEC</b>	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
<b>MECOVI</b>	Mejoramiento de las Encuestas de Hogares de Condiciones de Vida
<b>EMNV'98</b>	Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida 1998
<b>BM</b>	Banco Mundial
<b>BID</b>	Banco Interamericano de Desarrollo
<b>PNUD</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>FNUAP</b>	Fondo de Naciones Unidas para Población
<b>FISE</b>	Fondo de Inversión Social de Emergencia
<b>MINSA</b>	Ministerio de Salud
<b>SAS</b>	Secretaría de Acción Social
<b>MITRAB</b>	Ministerio del Trabajo
<b>BCN</b>	Banco Central de Nicaragua
<b>SETEC</b>	Secretaría Técnica de la Presidencia
<b>CCER</b>	Coordinadora Civil para la Emergencia y la Reconstrucción
<b>MAG-FOR</b>	Ministerio de Agricultura y Forestal
<b>MECD</b>	Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
<b>INIM</b>	Instituto Nicaragüense de la Mujer
<b>MIFAMILIA</b>	Ministerio de la Familia
<b>FNUP</b>	Federación Nacional de Universidades Privadas
<b>Asdi</b>	Agencia Sueca para el Desarrollo
<b>NORAD</b>	Agencia Noruega para el Desarrollo
<b>DANIDA</b>	Agencia Danesa para el Desarrollo
<b>RDE</b>	Relación de Dependencia de la Edad
<b>ENDESA'98</b>	Encuesta Nacional de Demografía y Salud 1998
<b>OMS</b>	Organización Mundial de la Salud
<b>PAI</b>	Programa Ampliado de Inmunizaciones
<b>INSS</b>	Instituto Nacional de Seguridad Social

## Departamentos y Municipios afectados por el huracán Mitch y encuestados en la EMNV'99

Departamento	Municipios	Municipios Afectados	Municipios Encuestados	Departamento	Municipios	Municipios Afectados	Municipios Encuestados	
Chinandega	San Pedro del Norte	X		Madriz	Somoto	X	X	
	San Fco. del Norte	X			Totogalpa	X		
	Cinco Pinos	X			Telpaneca	X		
	Sto. Tomás del Norte	X			Palacaguina	X	X	
	El Viejo	X	X		Yalaguina	X		
	Puerto Morazán	X	X		San Lucas	X	X	
	Somotillo	X	X		Las Sabanas	X		
	Villanueva	X			Sn. José de Cusmapa	X		
	Chinandega	X	X		San Juan de Río Coco	X		
	El Realejo	X	X		Estelí	Pueblo Nuevo	X	
	Corinto	X				Condega	X	X
	Chichigalpa	X	X			Estelí	X	X
	Posoltega	X	X			San Juan de Limay	X	X
						La Trinidad	X	
León	Achuapa	X		San Nicolás	X	X		
	El Sauce	X	X	Matagalpa	Rancho Grande	X		
	Santa Rosa del Peñón	X	X		Río Blanco	X		
	El Jicaral	X	X		El Tuma-La Dalia	X	X	
	Larreynaga	X	X		San Isidro	X	X	
	Telica	X	X		Sébaco	X		
	Quezalguaque	X	X		Matagalpa	X	X	
	León	X	X		San Ramón	X	X	
La Paz Centro	X	X	Matiguás		X			
Nagarote	X		Muy Muy		X			
Masaya	Masaya	X	X		Esquipulas	X	X	
	La Concepción	X	X	San Dionisio	X			
	Niquinohomo	X	X	Terrabona	X			
Managua	Sn. Francisco Libre	X		Ciudad Darío	X			
	Tipitapa	X		Jinotega	Wiwilí	X		
	Mateare	X			Sta. Ma. de Pantasma	X		
	Managua	X			Sn. Rafael del Norte	X	X	
Granada	Granada	X			Sn. Sebastian de Yalí	X		
	Nandaime	X			Jinotega	X		
					La Concordia	X		
Rivas	Tola	X	X		Cuá Bocay	X		
Nueva Segovia	Jalapa	X		Chontales	Juigalpa	X		
	El Jícaro	X			Boaco	San Lorenzo	X	
	Murra	X		Santa Lucía		X	X	
	Mozonte	X		Teustepe		X		
	San Fernando	X		San José Remates		X	X	
	Dipilto	X		Boaco		X		
	Macuelizo	X		RAAN	Prinzapolka	X		
	Santa María	X	X		Waspán	X	X	
	Ocotal	X		RAAS	La Cruz del Río Grande	X	X	
	Ciudad Antigua	X			Desemb.del Río Grande	X		
	Quilalí	X			Bocana de Paiwas	X		

**Nota:** Algunos municipios afectados que fueron visitados en la EMNV'98, no se replicaron en la EMNV'99, por que los segmentos seleccionados no se ubicaban en las zonas afectadas.